

MIKE LANCASTER

FORO DARK GUARDIANS



0.4

2

LIBRO UNO SERIE PUNTO 4

MIKE LANCASTER

0.4

“Todos estamos en un trance post-hipnótico inducido en la primera infancia”

— R. D. Laing

“¿Es todo lo que vemos lo que parece, o un sueño dentro de un sueño?”

— Edgar Allan Poe

3

“La historia no se repite, pero rima.”

— Mark Twain

//////////CUIDADO//////////

ESTA UNIDAD DE ALMACENAMIENTO DE DATOS, O
“LIBRO”, HA SIDO DESIGNADO PARA
REPROGRAMAR EL CEREBRO HUMANO,
PERMITIENDOLE REPRODUCIR EL
PERDIDO ARTE ALGUNA VEZ
LLAMADO “LECTURA”. ES UN SIMPLE
AJUSTE Y NO HABRA EFECTOS NEGATIVOS P
PERJUDICIALES EN ESTE PROCESO.

4

LO QUE ESTÁS HACIENDO:

EXPLICACION DE LA LECTURA

CADA HOJA ESTÁ INDELEBLEMENTE IMPRESA
CON INFORMACION Y LAS HOJAS SON VISUALMENTE
ESCANEADAS DE IZQUIERDA A DERECHA,
Y DE ARRIBA ABAJO.

ESTA INFORMACION ESCANEADA ES PASADA
DESDE LA CORTEZA VISUAL DIRECTAMENTE
AL CEREBRO, DONDE ENTONCES PUEDE
TENER ACCESO, COMO CUALQUIER
OTRA INFORMACION.

Notas del Editor

Cuando Danny Birnie nos dijo que había hipnotizado a su hermana todos pensamos que estaba loco.

O mintiendo.

O las dos cosas.

Estas son las palabras con las que comienza la narración oral de Kyle Straker. Es una historia de la que muchos han oído hablar, pero pocos tienen la oportunidad de escucharla por sí mismo. Es tanto una pieza de historia oral de un tiempo con el que estamos muy poco familiarizados—los primeros años del siglo XXI—y una historia con fondos oscuros, que, si es verdad, tiene importantes lecciones para que todos nosotros tomemos distancia de ella.

Para los que no están familiarizados con la historia de las cintas de Kyle Straker, una breve recapitulación les será útil. Las cintas fueron descubiertas hace dos años, en un armario debajo de las escaleras de una casa en el pequeño pueblo de Millgrove, Cambridgeshire. La primera cinta estaba etiquetada como 'Dire Straits (Situación Difícil)'. Afortunadamente el que las encontró era un entusiasta de la música antigua, que tenía el equipo analógico necesario para reproducir las cintas, de otra manera la historia de Kyle Straker habría sido condenada al basurero de la historia perdida.

Después de descubrir su verdadero contenido, las cintas fueron pasadas a las autoridades. Han sido objeto de mucha controversia y debate desde entonces.

El formato peculiar que están sosteniendo—un libro—todavía la forma dominante de almacenamiento de información en el momento en que las cintas fueron hechas. Hay una razón por la que insisto en este arcaico formato que, espero, se hará evidente mientras progresa la narración.

Si la historia que están apunto de leer es verdad, entonces este trabajo está respetuosamente dedicado a los 0.4.

Mike Lancaster,

Editor.

CINTA UNO

LADO UNO

Traducido por verittooo

¿...Está prendido esto?

Probando, probando.

Uno dos. Uno dos. Dos.

Ja. ¿Conocen esos encargados de equipos musicales que se suben al escenario y prueban todos los equipos de la banda antes de un concierto? Y ellos hacen todo ese ‘probando probando uno dos uno dos’ en los micrófonos, para asegurarse de que van a funcionar cuando el cantante finalmente tome el escenario. Bueno, Simon una vez dijo que la razón por la que dicen ‘uno dos uno dos’ era porque los encargados no podían contar hasta tres.

Me hizo reír, pero supongo tenías que estar allí.

De todos modos— ¿cómo puede decir que estas cosas están siquiera funcionando?

Quiero decir, ¿baja tecnología o qué?

Aun así, por supuesto es baja tecnología, es una grabadora. Una reliquia antigua y maltratada de un tiempo anterior al del almacenamiento digital y Cd’s; iPods y MP3s; tarjetas de memoria y tarjetas SD.

Por lo menos funciona. No estaba seguro de que lo haría, había sido abandonada y dejada que se pudriera en el armario bajo las escaleras.

Yo en cierto modo sé como se siente.

En fin, la grabadora es vieja—fue hecho por Amstrad, la compañía empezó por ese tipo grosero de El Aprendiz. Mamá amaba ese programa. Incluso pasó por una fase de decir ‘Estás despedido’ por un tiempo cuando hacíamos algo estúpido o malo.

Se perdieron cosas graciosas.

NOTA – El Aprendiz

Se le conoce—irónicamente—como ‘reality’. Entwistle en su artículo ‘Ninguna Fabricación: Entretenimiento Ligero’ escribe: ‘Con miedo de ver el mundo que los rodea como una imagen más grande, la gente prefiere reducir sus visiones del mundo en la pequeña, ventana artificial que llaman “reality TV”. Lo que es cierto, de todos modos, es que la realidad juega un papel pequeño o ninguno en tales programas.’

Oh bueno. Será mejor que siga poniendo esto la cinta; la historia por la que volví a casa para grabar. He estado tomando notas por semanas, anotando las cosas que recuerdo, las conversaciones, las impresiones que tuve en ese tiempo, para poder hacer esto. Hacer ésta cinta. Contarles estas cosas con mi propia voz.

Estoy haciendo esto con la esperanza de que alguien lo escuche y se dé cuenta de que todo ha cambiado.

Cambiado para siempre.

De que el mundo en el que están viviendo no es el que siempre ha sido. Que quedamos algunos que pueden recordar la forma en que eran las cosas—la forma en que estaban destinadas a ser.

Mirando hacia atrás es fácil, pero una tentación de llenar los espacios en blanco. Voy a intentar contarla como me pasó a mí, en el orden correcto y todo, sin rellenarlo con alguna de las cosas que aprendí después. Por eso es que mis notan van a ser importantes.

Lo he trabajado en mi cabeza y calculo que los tiempos verbales van a ser un problema; ustedes saben, tanto ‘había’ y ‘estaba’, pero el primero conjunto suena mejor en mi cabeza porque es como las cosas fueron en ese momento, y no como son ahora.

Si eso tiene sentido.

Mi maestro de Inglés probablemente haría un berrinche, pero, entonces, probablemente él ha cambiado también, y es mi historia de todos modos, así que voy a contarla de manera que se sienta natural, la manera que se sienta correcta.

Incluso sé de qué forma la historia empieza, el preciso momento en el que todo el cambio empezó. La locura que dijo Danny, ese mediodía de verano. Y sí, papá, lo estoy grabando sobre uno de tus álbumes de Dire Straits. Algo que tú deberías haber hecho hace mucho tiempo.

CAPÍTULO 1

Traducido por Annae y verittooo

Cuando Danny Birnie nos dijo que había hipnotizado a su hermana todos pensamos que estaba loco.

O mintiendo.

O las dos cosas.

Su hermana en cuestión es un par de años mayor que él y nunca me pareció el tipo de chica que caería por cualquier tontería de Danny.

Tenía que estar acostumbrada a ello.

Ella vivía con él.

Así que ella había visto las preocupaciones de su corta vida con la colección de estampillas, y el retiro de su difícil adicción al Pokemon. Incluso se había acostumbrado a su nueva obsesión con convertirse en el próximo David Blaine, y las horas que gastadas practicando con los paquetes de cartas.

Siempre me pareció que ella era el tipo de chica que iba a ser una estrella. Algunas personas son simplemente así. Sabes que ellos lo serán, como mi abuelo solía decir, con la mantequilla hacia arriba.

No había manera de que Danny—que, sin importar lo mucho que lo intentara, siempre terminaba con la mantequilla hacia abajo—podría haber hecho lo que él nos había dicho que había hecho.

La cara de Danny estaba pálida y delgada, con semicírculos oscuros debajo de cada ojo, y su pelo era de un color marrón sucio, despeinado en la parte superior. Él era pequeño para su edad. Diablos, tenía mi edad también—y eso es quince años y medio, gracias por preguntar—y yo era casi una cabeza más alto que él. Y él parecía exagerar esa pequeñez encorvando los hombros y doblando la espalda.

"Debieron haberlo visto," dijo, con los ojos brillantes de emoción. "Realmente funcionó. Quiero decir, yo sabía que podía funcionar, pero aún así, yo realmente no creía que lo haría."

Hizo caso omiso de nuestras miradas de incredulidad.

"Hice que se relajara. Y la guíé a un estado hipnótico. Yo ni siquiera tuve la necesidad de decir "duerme" como lo hacen en la tele. A medida que se relajó, cerró los ojos y su cuerpo se fue... como relajando. Yo ni siquiera había pensado acerca de lo que conseguiría que hiciera cuando estuviera hipnotizada, para ser honesto. Así que le dije que era tarde para la escuela—que eran mucho más de las ocho de la noche—y de pronto se dejó llevar por el pánico, corriendo, tirando cosas en su mochila y quejándose de la alarma que no la despertó"

Él negó con la cabeza.

"No tenía precio," dijo.

Esperó a que uno de nosotros dijera algo.

Y esperó.

Ahí estábamos Simon McCormack, Lilly Dartington, Danny y yo. Todos vivimos por el mismo camino en el pequeño pueblo de Millgrove, y todos somos más o menos de la misma edad, por lo que tendemos a estar juntos.

Estábamos en "la nave", el autobús-vivienda que se encuentra ilegalmente al lado de la plaza del pueblo, y era uno de esos largos días de verano nebulosos que parece que se extienden en algo más cercano a una semana. Para los chicos locales la nave era un lugar para reunirse, pasar el rato, practicar algún graffiti inepto, y en general perder algo de tiempo.

A través del campo de la nave está la Iglesia Metodista, y al lado de ésta la escuela que combina el jardín de infantes y la escuela primaria a la que fuimos todos antes de pasar a la escuela secundaria en el pueblo de al lado, Crowley.

No hay mucho que hacer en Millgrove.

Todavía no podíamos tener alta velocidad de banda ancha y estábamos en medio de un punto muerto de telefonía móvil que significaba que no podías obtener una señal dentro del pueblo. Éramos una de las últimas generaciones en el país que no se basó en los teléfonos móviles, aunque hubo rumores de que un nuevo mástil iba a ayudar a ponernos al día con el resto del siglo XXI uno de estos días.

Hay un pequeño campo de juego donde los jóvenes prueban fumar y para entrenar para futuras borracheras, por lo que tendíamos a evitarlo. Luego están

las tres tiendas - Happy shopper, una carnicería de la familia y un quiosco.

NOTA - 'Happy Shopper'¹

Un punto de venta, cuyo nombre demuestra el amor de la época de oxímoron— frases que contienen términos contradictorios. Otros ejemplos son: 'Guerra Civil', 'Reality TV', 'Cambio Constante', 'Inteligencia Militar' y 'Fuego amigable'.

La nave está más o menos en el centro del pueblo, lo suficiente cerca de las tiendas en caso de que necesitemos suministros, y tiene un techo en caso de lluvia de verano Inglés.

Simon y yo hemos sido amigos por años. Con toda honestidad no puedo siquiera recordar cómo empezó nuestra amistad. Seguro, tenemos muchos intereses en común y actitudes acerca de las cosas, pero todo eso vino después... Quiero decir, fue revelado con el tiempo, por lo que debe haber algún... no lo sé... instinto de amistad que está separado, de alguna manera, de todo eso.

Sin la amistad nunca hubiéramos descubierto la razón por la que éramos amigos.

Uno puede volverse loco dando vueltas en círculos paradójicos como esos.

Simon y Lilly han estado saliendo por un tiempo, y ya que Simon es mi mejor amigo parece ser que soy arrastrado con ellos un montón estos días. Es raro acostumbrarse a compartir un amigo... y... bueno, Lilly y yo no nos llevamos bien si la verdad es dicha.

Danny vive en la casa de al lado y en cierto modo sólo se aferra a mis faldones. De nuevo, no sé exactamente por qué. Simon y yo lo hemos convertido en el blanco de muchas bromas pero a él simplemente no le importaba.

Ese día estábamos tratando de llenar el día usando la menor cantidad de energía posible.

Y entonces, por supuesto, Danny nos dice que había hipnotizado a su hermana.

Simon lo miró fijamente, con una incrédula mirada que resumía cómo el resto de nosotros nos sentíamos acerca de la revelación de Danny.

¹ Happy Shopper: Es como una especie de conjuntos de tiendas en las que se venden cosas de todo tipo.

“¿Hipnotizaste a Annette?” dijo, y el extra de incredulidad que no había logrado poner en su mirada relleno la mordaz forma en que dijo esas tres palabras. Hubo incluso un resoplido al final.

Danny pareció no ver la incredulidad y asintió con la cabeza.

“He estado leyendo muchos libros sobre el tema,” dijo Danny, “y he estado mirando un montón de Paul McKenna y Derren Brown en DVD. Con el show de talentos acercándose, pensé que podría desechar el acto de magia de este año y hacer un poco de hipnosis en el escenario. Ustedes saben, hacer que gente ladre como perros, o que coman una cebolla como si fuera una manzana.”

Simon gimió.

De todas las costumbres y tradiciones del área, el show de talentos de Millgrove es por lejos el más extraño. Cada verano desde que la Reina Victoria ha estado sentada en el trono Británico—con una brecha de dos años durante la Segunda Guerra Mundial—la gente de Millgrove se ha reunido en la plaza para competir en la competencia. Incluso cuando los chicos locales estaban muriendo en las trincheras en la Primera Guerra Mundial, la tradición continuó.

El folklore local dice que el show de talentos comenzó por una disputa entre dos granjeros, que se habían peleado a causa de una mujer y necesitaban una manera de resolver el asunto. En vez de dispararse con pistolas, ambos escribieron una canción para la chica y la interpretaron en la plaza en frente de todo el pueblo, que eran los jueces de la competencia. El pueblo puede haber olvidado los nombres de los hombres, pero su manera de resolver la discusión fue resucitada hace más de cien años y todavía continúa.

El show de talentos.

Semanas, incluso meses en algunos casos extremos, fueron gastados preparando actos (y estoy usando ese término vagamente, la mayoría de ellos fueron lamentables ofrecimientos de Karaoke para acompañamientos de aficionados) para el gran precio—una vieja taza maltratada y algún cupón de regalo de VHSmith. Y mientras que era una semana con pocas noticias, estaba la posibilidad de un artículo sobre el show en el Cambridge Evening News, con los ganadores sonriendo a la cámara, sosteniendo sus premios.

¿Quién fue el que dijo algo sobre que todos en el mundo tienen sus quince minutos de fama?

En Millgrove eran más como quince segundos.

Para mí el show de talentos siempre ha sido un poco para temblar, realmente. Cuando tenía ocho años mi papá me dijo que, como yo siempre estaba contando chistes y haciendo reír a la gente, debería aprovecharlo y ser un comediante en el show.

NOTA – ‘contando chistes’

El humor era, según Andrea Quirtell, un importante mecanismo para hacerle frente a los horrores de la época. En realidad, algunas personas cuentan ‘comediante’ (o ‘contador de chistes’) como un oficio.

Quirtell identifica un número de diferentes tipos de bromas. Hay: ‘juegos de palabras’ (que confunden los significados de las palabras con un propósito humorístico), bromas que funcionan sólo cuando se escriben, bromas que aparecen en forma de pregunta, bromas que se basan en lenguaje bizarro o ambiguo.

Immanuel Kant cree que las personas se ríen de las construcciones como éstas porque ‘La risa es un efecto que se presenta si una tensa expectación es transformada en nada’. Quirtell no está de acuerdo. ‘La risa es un efecto que se presenta si una raza se niega a crecer,’ escribe ella.

12

En definitiva, esos fueron los minutos más embarazosos de mi vida hasta ahora, incluso venciendo los momentos que pasó mamá sacando las fotos de bebé la primera vez que llevé una novia (Katy Wallace, duró tres semanas) a casa para conocer a la gente.

Descubrí que hay una gran diferencia entre conocer algunos chistes y ser un cómico de stand-up. Creo que no hice bien ni una sola broma. Dije el remate antes y después me equivoqué en el montaje del chiste siguiente que hizo al remate irrelevante. Sudando en el improvisado escenario, con cientos de caras mirándome, me sequé y sólo los observé en las manos de un enorme ataque de pánico.

No he entrado al show de talentos desde entonces.

Rara vez me he arrastrado a eso, si soy honesto. Siempre parece que encuentro algo más que hacer. Como emparejar calcetines, o catalogar mis cómics.

Ya saben, cosas importantes.

“¿Van a venir a ver?” preguntó Danny, y había una nota de algo cercano a la desesperación en su voz. “Vendrán, ¿no es así?”

“Bueno, yo no me lo perdería por nada del mundo,” dijo Lilly, finalmente, arrastrando su mirada de la zona del cuello de Simon en la que se había estado concentrando por la mayor parte de la revelación ‘Soy un hipnotizador’ de

Yo asentí con la cabeza.

Una parte de mí incluso quería ver a Danny hacerlo bien. Para dejarlos muertos de la impresión. Convertirse en la comidilla del pueblo. Tal vez incluso conseguir su fotografía en el Cambridge Evening News.

Pero había otra parte de mí—y no estoy orgulloso de esto—que realmente quería verlo fracasar.

Miserable, horrible y dolorosamente.

Sería como exorcizar un fantasma.

Sería como la terapia.

“Claro,” dije, “allí estaré.”

Lilly me miró extrañamente y una rara expresión cruzó su rostro, como una nube a través del sol. Tuve una repentina sensación de incomodidad, como si Lilly hubiera visto—o sentido—algo que yo debería haber visto o sentido, pero no lo hice.

Levanté una ceja para preguntarle, pero Lilly apartó la mirada, haciendo que me sintiera como un tonto y confundido.

Como un tonto, confundido, y algo más.

Una oscura sensación de presentimiento, como si una tormenta se estuviera gestando.

CAPÍTULO 2

Traducido por Adri
Corregido por Mely

Esa noche—una de las últimas noches de mi vida ordinaria—les mencioné a mis padres las intenciones de Danny en la cena.

“Bien por él.” Dijo mi papá alrededor de un bocado de guisado vegetariano. “No hemos tenido un hipnotizador antes.”

Nota – ‘guisado vegetariano’

Aparentemente ‘vegetariano’ todavía era una opción en el época de Straker, más que una responsabilidad social. Mira la historia informativa de Chadwick: “¿Qué no comían ellos? Carne como alimento.

Por supuesto que no, pensé. ¿Quién, aparte de una persona tan loca como Danny, de repente decide convertirse en uno?

“Debe ser un buen cambio,” continuó, viendo algo en su tenedor de manera sospechosa, un pedazo de ternera estilo Quorn le devolvió la mirada. “Va ha ser genial este año.”

Sí, genial, pensé.

Yo pondría el lápiz en algunos puntos culminantes.

El Sr. Bodean y su trombón.

Esos gemelos espeluznantes Kintner y su versión del ‘Old Shep’² que estoy seguro que fue usado en la bahía de Guantánamo para hacer que los terroristas de Al Qaeda hablaran.

El Sr. Peterson, el cartero del pueblo, y su acto anual de ventrilocuismo con un horrible maniquí casero llamado Sr. Peebles.

Un manojo entero de niños hiperactivos que hacen malas personificaciones de Britney o Kylie o—estremecimiento—Coldplay.

² Old Shep: Canción escrita por Red Foley y Willis Arthur. Interpretada por Elvis.

NOTA – ‘Coldplay’

O’Brien hace un argumento persuasivo para un ‘Coldplay’ refiriéndose a una especie de presentación dramática o musical caracterizada por la falta de cualquier signo de emoción genuina.

Un recital de flauta dulce.

Algunas rutinas de baile que entumecen la mente.

Sacudí mi cabeza.

Pobre Danny.

“¿Vas a tomar un turno este año?” Me preguntó de repente mi mamá. Ella de verdad no estaba bromeando, aunque esto se podría confundir fácilmente con una especie de humor enfermizo.

Sentí la usual espina de vergüenza pasar por mi estómago, subiendo por mi espina, y sobre mi cara, haciéndome enrojecer mágicamente.

“No lo creo,” dije quedamente, y pinché con mi tenedor algunos semi-círculos de zanahorias en la parte lejana de mi plato.

Sólo déjalo pasar, recé silenciosamente, por favor sólo déjalo pasar.

No tenía tal suerte.

“Tiene miedo de atragantarse otra vez,” dijo mi estúpido hermano Chris, sonriendo abiertamente.

Lo miré con el ceño fruncido.

“¡Christopher Straker!” Dijo mamá severamente.

Con mamá, el nombre completo significa grandes problemas.

La sonrisa embobada de Chris se cayó de sus labios.

“Bueno, él realmente se atragantó.” murmuró, tratando de defender su comentario diciéndolo de otra manera más suave.

Mamá gruñó.

Papá, parecía, estar completamente ajeno al intercambio, y todavía pensaba en Danny volviéndose una estrella.

“Siempre me he preguntado, Cómo los hipnotizadores consiguen que la gente haga todas esas cosas,” dijo él. “Quiero decir, ¿Tiene que haber alguna clase de truco, no? Las personas no puedes realmente ser hipnotizadas, ¿verdad?”

“Estoy segura que no lo sé,” dijo mamá “¿No había por allí un hombre que fue hipnotizado y luego murió y continuaba viviendo porque nadie le había dado la orden de despertar?”

“Eso era una película, querida,” dijo papá.

“Era un historia de Edgar Allan Poe,” ofrecí.

“No sabía que los Teletubbies tenían nombre de pila,” dijo mamá, e hice rodar lo ojos hacia ella.

NOTA - Teletubbies

Muchas teorías existen acerca de esta palabra, pero ninguna es particularmente satisfactoria. O, incluso, convincente. Kepple en su ensayo ‘un panteón de Teletubbies’ parece seguro que esta es una palabra de una profunda importancia religiosa, refiriéndose a una colección de dioses y diosas casi exclusivamente adorados por niños, aunque sus pruebas sean vistas por la mayor parte de eruditos, a lo mejor, como imaginario.

“Danny dijo que hipnotizó a Annette,” dije. “Hizo que ella pensara que llegaba tarde a la escuela.”

Mamá levantó su cabeza. “Eso es poco malo de su parte,” dijo ella.

“¿Iba a llegar tarde a la escuela?” Preguntó mi papá, perdiendo el punto, como siempre, por unos veinticinco metros.

Chris me miró, pero giré la cabeza y lo ignoré.

“El punto es que ella debe haber sido hipnotizada,” dije.

Miradas en blanco de parte de mamá y papá me dijeron que tenía que explicar un poco más.

“Son las vacaciones de verano,” dije. “No te preparas para la escuela cuando no hay escuela a la que ir.”

“Oh sí,” dijo papá.

“Y era de noche,” Terminé.

Mamá estaba mirando a papá con una de esas extrañas expresiones que se habían hecho demasiado frecuentes en nuestra casa.

Incluso las declaraciones más simples, más inocentes podrían encontrarse con tensión, con mamá y papá siempre a la caza de trampas y dificultades en todo lo dicho dentro de los muros de la casa.

Porque, supongo, ellos gastaron demasiado tiempo poniéndolas el uno para el otro.

Esto es un retrato de la familia Straker antes del espectáculo de talentos.

Entonces, cuando las cosas se vuelven locas tienes una base conveniente para la comparación.

Verán, mamá y papá estaban ‘teniendo problemas’ y estaban ‘tratando de hacer que las cosas funcionaran.’ Ambas frases, resultan ser una clase de código de adultos para decir que ‘su matrimonio estaba en problemas.’

Mi papá nos había dejado hace casi un año atrás, él solo volvió hace un par de meses.

De todos modos, para que la historia no sea demasiado larga, mamá no pudo arreglárselas cuando él estaba lejos. Y entonces intervine para ayudarla. Me hice el honorario ‘hombre’ de la familia, con responsabilidades que yo realmente no quería o necesitaba sobre mis hombros.

Terminé siendo responsable de Chris, una parte horrible.

Lo que significa que terminé por decirle a Chris cosas horribles.

No era algo que yo diera por sentado fácilmente.

Ciertamente no era algo fácil para él.

Mamá estaba demasiado agotada emocionalmente como para tener una batalla con Chris, entonces cayó sobre mí asegurarme que hiciera toda su tarea, limpiara su cuarto, comiera todo sobre su plato.

Me convertí en un dictador en miniatura.

Podría haber estado ayudando a mamá, pero es seguro como el infierno que no me estaba ayudando a mí mismo.

O a Chris, en realidad.

Entonces papá volvió, pidiendo perdón.

Las cosas han sido extrañas después que él volvió.

Cada silencio, acción o mirada tenía significados ocultos.

Y yo, de repente, ya no era tan importante. Volví a ser un niño otra vez. Cualquier poder que había asumido se había ido en un instante.

Me habían forzado a un papel que yo no quería, entonces ¿por qué debería sentirme amargado sobre dejar el papel?

La falta de poder, supongo.

Chris no me deja olvidar.

Él resiente cualquier atención que nuestros padres me ofrecen, y le alegra al verme fracasar.

Mamá y papá actúan como si nada hubiera cambiado, cuando incluso yo puedo ver todo lo ha hecho.

Esta es mi familia.

Te vuelve absolutamente loco.

Pero los extrañas cuando ya no están aquí.

Cuando las cosas malas llegan—y siempre lo hacen—miras esos momentos con anhelo.

Las cosas malas están justo a la vuelta de la esquina.

El show de talentos lo cambió todo.

Por siempre.

Por eso es que me gusta pensar sobre cómo estaban las cosas, por imperfectas parecían en su momento.

En tiempos extraordinarios, lo ordinario toma un brillo y belleza por sí mismo.

CAPÍTULO 3

Traducido por Flor_18

Corregido por Mely

El espectáculo de talentos surgió amenazador.

Danny dejó el radar y Simón bromeó que no era como si él estuviera en su habitación practicando solo—sin duda un hipnotizador necesitaba personas para practicar con ellas.

Unos pocos días antes del espectáculo papá incluso jugó con la idea de entrar al espectáculo él mismo, anunciando que su interpretación de Elvis ‘no era medio mala’. El buen sentido prevaleció cuando mamá señaló que no era ‘media mala’ porque era ‘completamente terrible’. Él se enfurruñó un poco, pero calculo que se sintió un poco aliviado cuando la bravuconería original dejó de ser una novedad.

Le día del espectáculo llegó y la gente se levantó justo como siempre lo hacían. Fueron de compras. Lavaron sus autos. Leyeron sus periódicos. Cotillearon por arriba de las rejas de sus jardines.

Fueron hacia la plaza.

Simón, Lilly y yo estábamos cerca del final, cruzados de piernas sobre el césped, bebiendo Coca Colas razonablemente frías del Happy Shopper, y mirando el acto del Sr. Peterson con algo cercano al horror.

El Sr. Peebles era incluso más odioso de los que recordaba.

Una grotesca cabeza de papel maché, como una naranja reseca, sentada arriba de un cuerpo cuadrado, poco natural. Los ojos del muñeco medio como que se movían—eran en verdad poco más que pelotas de ping-pong pobremente pintadas—pero sólo iban de una imposible posición de ojos cruzados a otra.

Cada vez que el Sr. Peterson operaba la boca de la cosa estaba este horrible, hueco chocante sonido que era a menuda más fuerte que la fina, artificial voz que supuestamente venía del Sr. Peebles.

Lllamar al Sr. Peterson un ventrílocuo era insultar la profesión porque no había ningún arte en lo que él hacía. Eso implica que sus labios no se movieran y que hubiera por lo menos una ilusión de que era el muñeco el que hablaba.

No era el caso del Sr. Peterson.

Los labios del Sr. Peterson siempre se movían.

Se movían cuando estaba haciendo su rutina de hombre recto como sí mismo, y parecían moverse aún más cuando estaba hablando por el muñeco.

Para ser brutalmente honesto, no creo que el Sr. Peterson practique alguna vez. Entre un show de talentos y otro pienso que el Sr. Peebles volvió a su caja y se quedó allí.

Y la cosa más rara es que en ningún momento en el transcurso el Sr. Peterson parece estar encontrando ningún placer en su propio acto. Él se ve, de tanto en tanto, completamente aterrorizado y al borde de las lágrimas: como si esto no fuera entretenimiento sino alguna clase de castigo que se estaba imponiendo a sí mismo.

Él se quedó de pie allí, sudando por el calor del sol de la tarde—el cuerpo del Sr. Peebles colgando sin fuerzas de su mano—con la mirada de ojos grandes de un conejo aturdido por las luces.

“¿Qué pasa, Sr. Peebles?” Dijo él. “Parece triste.”

La cabeza del muñeco se torció tantos grados que hubiera roto el cuello de una criatura real.

“Entiendo que realmente no te impote que ta mal comnigo,” llegó la respuesta.

“Por supuesto que me importa, Sr. Peebles. Ahora, ¿Qué está mal?”

“He doto mi biticleta.”

El Sr. Peterson trató de mover la cabeza del muñeco, y luego pasó un par de segundos tratando de que la cabeza no se cayera.

Los chicos más pequeños emitían risitas y ocasionalmente se retorcían de la risa.

“Es como un accidente de tráfico,” susurró Simon en mi oído. “Es horrible e incorrecto, pero no puedes sacarle los ojos de encima.”

“¿El acto?” Pregunté. “¿O toda la cosa?”

Lilly se inclinó hacia delante. “¿Conoces Los Británicos Tienen Talento? “ Preguntó.

Asentí con la cabeza.

“Mintieron,” dijo ella.

NOTA - Los Británicos Tienen Talento

Uno se imagina la versión televisiva del show de talento que Kyle está describiendo.

En Estrellas en sus Vidas, Reg Channard escribe: “La obsesión con las celebridades es una enfermedad que consumen todos, que ha alcanzado proporciones epidémicas en los primeros años del siglo veintiuno. Los adolescentes, aunque parezca mentira, dejaron de estudiar en las escuelas y universidades para perseguir está loca febril fantasía de celebridad. El resultado final fue que muchos trabajos ínfimos y degradantes fueron tomados por gente que no poseía ninguna aptitud pero que tenían una razonablemente buena voz para el canto y sabían un par de pobres coreografías de baile.”

El Sr. Peterson tropezó por unos minutos más que se sintieron como mucho más tiempo, antes de recibir sus aplausos y arrastrarse fuera del escenario.

El anfitrión de espectáculo—Eddie Crichton, que dirigía el club de deportes y sociales del pueblo—deambuló por el escenario viéndose medianamente perplejo.

“Er...bueno...Umm...” dijo él, probablemente tratando de entender cómo es que año tras año el Sr. Peterson falla en mejorar su acto. “Ahora para cambiar un poco de lo ordinario.” Estaba recuperando el entusiasmo. “Mientras partimos en un viaje hacia los misterios de la mente humana. Me gustaría escuchar una gran bienvenida estilo Millgrove para... ¡EL GRAN DANIELINI!”

Simón me dio un codazo en las costillas muy fuerte y arqueó sus cejas.

“¿Danielini?” Susurró. “¿Qué clase de nombre es ese?”

“No uno particularmente bueno,” le susurré de vuelta.

Miré alrededor de la gente observando, sumamente consciente de lo mal que podría ir esto para Danny si su acto no se correspondía con la presentación que acababa de recibir.

Podía ver a la mamá de Danny unas filas más delante de nosotros viendo todo a través del visor de una minúscula videocámara. Recuerdo haber pensado cuán cruel era estar filmándolo, y cómo al menos yo había sido entrenado en la humillación de tener mi propio acto del show de talentos filmado por mis padres.

Por alguna razón tuve la repentina urgencia de buscar entre la multitud a la hermana de Danny, pero no pude verla en ningún lado.

Tal vez ella era sensata y había encontrado algo más divertido para hacer.

Como clavar clavos en sus pies.

Entonces Danny se subió al escenario.

CAPÍTULO 4

Traducido por Flor_18

Corregido por Mely

Sabes, algunas veces ves a una persona que conoces, pero hay algo diferente en ella y tienes que mirar de nuevo—chequear doblemente—porque de repente no estás seguro de si era la persona que pensabas que era. Tal vez es un corte de cabello que te hace inseguro, o una mirada en su cara que no habías visto antes.

Y muchas veces estás absolutamente en lo correcto, no era quien pensabas que era, es sólo alguien que se ve un poquito como esa persona y estás aliviado que no la llamaste por su nombre.

O te sientes como un estúpido porque si lo hiciste.

Cuando Danny subió me pasó esa misma cosa en mi cerebro. Quiero decir, sabía que era Danny, pero luego dudé y tuve que ver de nuevo.

No era que se había conseguido ese traje elegante que realmente le quedaba bien—aunque ayudaba. No era que su cabello, normalmente desmechado había sido engominado y peinado hacia atrás—aunque eso ayudaba también.

Era algo que eran esas dos cosas juntas, más otra cosa.

“Él se ve mayor,” dijo Lilly, casi sin aliento, y Simón se rió de su comentario.

Él estaba mal en reírse.

Era verdad.

Danny sí se veía mayor.

Más alto también, porque había perdido su habitual curvatura.

Y su cara tenía una intensidad que lo hacía parecer un montón más sabio que el chico que era el constante interruptor de nuestros estúpidos chistes.

Él se quedó en el medio del escenario mientras sus ayudantes alineaban cuatro sillas detrás de él. Él miraba por encima de la audiencia con una expresión confiada que parecía espeluznante en un chico de su edad, casi como

si estuviéramos frente a una visión de lo que Danny sería, veinte años en el futuro.

“Buenas tardes,” él dijo calmada y dominantemente. “Bienvenidos a mi demostración de los poderes de la mente humana.”

Desabotonó su chaqueta y se estiró hacia el bolsillo exterior delantero, sacando un mazo nuevo de cartas. Las sacó de su caja, rompió el sello y retiró el celofán, luego las mezcló con una serie de movimientos por encima de la cabeza.

Danny era un maestro con un mazo de cartas—el practicaba trucos de cartas en frente del espejo de su dormitorio—y de repente estaba asustado de que hubiera descartado su acto de hipnotismo a favor de un poco más de lo que había estado haciendo en los espectáculos de talento por un par de años.

“Un mazo de cartas, nuevo y barajado,” dijo él, alineando las cartas en sus manos. “Pero sólo necesito diecinueve de ellas.”

Contó las primeras diecinueve cartas y tiró el resto sobre su hombro.

“Aunque, en verdad, no son realmente diecinueve cartas las que necesito,” dijo, abriendo las cartas en abanico enfrente de él de manera tal que nosotros sólo pudiéramos ver sus reversos. “Necesito algo más. Sólo las cartas pueden decirme qué.”

Él continuó abriéndola en abanico y luego las volteó hacia a la audiencia con un movimiento elegante.

En lugar de los usuales corazones, tréboles, diamantes y picas, había una letra en cada carta. Danny las había acomodado de tal manera que había espacios entre ciertas cartas que separaban las palabras en una oración que las cartas deletrearon.

Las cartas decían: NECESITO CUATRO VOLUNTARIOS.

“Ah,” dijo Danny, como si las cartas acabaran de resolver un problema difícil para él. “Supongo que necesito cuatro voluntarios. ¿Alguien se ofrece?”

CAPÍTULO 5

Traducido por Kroana

Ese era un buen truco.

En realidad, era un truco impresionante, y conozco algunos de los juegos de manos y de baraja falsa que Danny solía hacer.

El resto de la audiencia pensó que era muy bueno, también. Hubo una ronda de aplausos.

Al final de esta, nadie tenía su mano arriba.

Danny estaba mirando hacia el mar de rostros, pero no hubo interesados.

Momentos pasaron y todavía no había ningún voluntario. Se sentía como si entre más tiempo pasara, fuera menos probable encontrar a alguien que alzara su mano. Me di cuenta de que estaba apretando mis dientes y conteniendo mi respiración.

Y todavía Danny miró alrededor a la audiencia y hubo un momento en que la persona del escenario parecía a punto de caerse.

No, Danny, pensé, no te acobardes.

Fue sólo entonces que me di cuenta de que mi mano se había elevado por encima de mi cabeza. Yo había estado pensando acerca de cómo tal vez debería hacerlo, pero no había llegado mucho más allá de la idea inicial, y ciertamente no había tomado una decisión apropiada todavía.

Hasta este día, no puedo recordar levantar mi mano.

Danny la vio y la calma regresó a sus facciones.

“Señoras y señores, tenemos DOS voluntarios,” dijo él, y me tiró. Él estaba mirando por encima de mí y haciendo un gesto para que me uniera a él en el escenario.

Entonces capté un movimiento con el rabillo de mi ojo y me di cuenta de que Lilly también tenía la mano levantada.

Ella captó mi atención, sonrió con un tipo de extraña sonrisa, y después se encogió de hombros.

Si hubiera sabido que Lilly iba a levantar su mano, nunca me hubiera ofrecido como voluntario. Yo sólo la alcé porque pensé que podría, ya saben, evitar a un amigo cierta vergüenza.

Sin embargo, era demasiado tarde ahora. Yo no podría poner la mano hacia abajo y pretender que nunca había sucedido.

Vi a Simon mirándome como si me hubiera crecido una cabeza extra o algo así.

“Son dos personas de mi edad” dijo Danny; Lilly y yo nos dirigimos a la parte delantera. “¿Qué tal un par de adultos valientes para hacer subir los números?”

Así que ahí estaba. Allí estaba Lilly. Allí estaba el Sr. Peterson –sin el Sr. Peebles. Y allí estaba la señora O'Donnell, una ex maestra que sirve detrás de la barra en el Happy Shopper.

Cuatro voluntarios.

Nos quedamos allí, delante de prácticamente todo el pueblo, y creo que todos estábamos deseando haber mantenido firmemente las manos hacia abajo a nuestros lados.

Pude ver a mis padres en la multitud. Mi papá estaba sonriendo y señalando. Él tenía su teléfono y estaba tomando una foto. Eso es para lo que todos los teléfonos móviles son buenos en Millgrove. Inmediatamente me sentí cohibido.

Danny pasó por la línea de los cuatro y nos dio la bienvenida en el escenario.

Luego, nos hizo sentar en cuatro sillas: Lilly, luego yo, luego la Sr. O'Donnell, con el Sr. Peterson al final.

Me sentía incómodo, y no sólo porque éste era el mismo escenario en que había muerto como un comediante, sino simplemente porque estaba al lado de Lilly. Hay... oh, es complicado...una dinámica extraña... er... Miren, voy a dejar esto por ahora porque estoy hablando de Danny.

“Quiero que me respondan con la verdad,” nos dijo a nosotros, pero estaba claro que la actuación era por el bien de la multitud reunida. “Es muy importante que las respuestas que den sean absolutamente honestas. ¿Pueden hacer eso?”

Nosotros asentimos con la cabeza y murmuramos, inseguros de lo que Danny quería.

“Bien” dijo. “¿He preparado a alguno de ustedes para este momento? ¿He entrenado o de alguna manera influido en ustedes?”

Sacudidas de cabeza y murmurados “no”.

“De acuerdo. Gracias.”

Él se volvió a la audiencia.

“Ahora, lo que voy a intentar hoy es nada menos que la hipnosis de nuestros sujetos aquí.” La declaración causó un pequeño zumbido del entusiasmo entre la multitud. “Aunque no he tenido tiempo de poner a nuestros valientes voluntarios en un profundo trance hipnótico, voy a tratar de relajarlos hasta el punto en que ellos puedan llevar a cabo unas pocas... er... tareas para mí, sólo para demostrar que están realmente en un estado de sugestión.”

Él sonrió. De repente, parecía a millas de distancia del niño torpe y socialmente inútil que había vivido en la puerta de al lado toda mi vida.

“Denme un par de minutos, ¿pueden?” Le preguntó a la audiencia, luego giró sobre sus talones, volvió a donde estábamos sentados, y se puso en cuclillas frente a nosotros.

“Quiero que se relajen.” Su voz era tranquila, suave y relajante. “Quiero que cierren los ojos y estudien la oscuridad que encuentran allí.”

Bueno, pensé, voy a seguir el juego.

Cerré mis ojos.

“Concéntrate en mi voz,” dijo Danny. “Deja que sea tu guía. No debes abrir los ojos hasta que te diga. Si me entiendes, asiente con la cabeza ahora.”

Asentí con la cabeza. Ya la sentía pesada. Se quedó inclinada hacia abajo.

“Bien.” La voz de Danny fue incluso más relajante. “Hay tanto peso dentro de tu cabeza, demasiados pensamientos. Tenemos que dejarlos ir. Quiero que imagines que la oscuridad que estás viendo ahora es la pantalla de un televisor. Toda oscura. Oscura. Oscura y vacía.”

“Ahora, imagina una bola de luz en el centro de la pantalla. Es brillante. Muy brillante. Es un círculo de luz que es realmente, realmente, luminoso en el centro, pero se pone borroso hacia los bordes. Ve la bola de luz. Ve los bordes borrosos. Ve la oscuridad que la rodea. Imagina esto precisamente y mantenlo

en tu mente. Debes verlo. Debes verlo claramente. Puedes verlo. Sé que puedes.”

Mientras él hablaba, la imagen que él quería que yo viera se instaló en mi mente. Yo la vi en perfecto detalle, podía incluso ver los bordes borrosos y que era muy brillante.

Excesivamente.

“Ahora concéntrate. Concéntrate y deja que tu cuerpo se relaje. Deja que tus dedos se relajen, uno por uno. Nota que cuando relajas los dedos, la bola de luz se convierte en regulador de intensidad. Estás girando hacia abajo la luz, sólo mediante la relajación de sus dedos. Relájalos un poco más. A su vez, el brillo baja un poco más.”

Dejé a mis dedos relajarse. La luz perdió algo de su brillo.

“Ahora quiero que empieces a relajar las manos; permite que se pongan ligeras. Mira la tenue luz mientras lo haces. Siente la relajación propagarse a tus brazos, haciéndolos ligeros. La luz se atenúa un poco más. Todo es borroso ahora, la luz, y mientras te relajas se vuelve más borrosa. Deja que tu cuerpo se relaje, deja que tu mente se calme por la luz que se desvanece, relaja tus brazos, tus hombros, tu cuello. Deja que tu mente se oscurezca como la pantalla mientras la luz se desvanece, mientras tu cuerpo se relaja. Deja de lado todos los pensamientos que te están pesando.”

Sentí mi mente hacer precisamente eso, dejando de lado toda la carga, todo el parloteo.

Al desvanecerse la luz, fuera en la perfecta oscuridad, me di cuenta de que la voz de Danny estaba desapareciendo con él.

No me pareció extraño, de hecho di la bienvenida a la oscuridad.

Pronto no había nada más.

Sólo oscuridad. Y paz.

NOTA:

El experimento de Parker intentó probar el método de hipnosis de Daniel Birnie usando las palabras exactas transcritas aquí. Fue un fracaso total. Ya sea la memoria de Kyle Straker o el método de Birnie fue defectuoso.

Paz, perfecta paz.

Nunca me había dado cuenta de que mi cabeza estaba tan condenadamente ruidosa, que los pensamientos y las imágenes y los sonidos están sonando alrededor de ella constantemente. Uno no piensa en su cabeza como un lugar particularmente caótico para vivir.

No estaba dormido, yo sabía eso, pero debía estar en un estado muy cercano al sueño.

Todavía podía oír cosas fuera de mi cabeza, pero no podía concentrarme en ellas.

Hay una diferencia entre oír algo y escucharlo.

Es un poco difícil decir mucho más sobre la experiencia—pronto yo no estaba pensando, o viendo, o escuchando; en realidad, yo no era nada.

Al final resultó que, sin embargo, no duró mucho y..

NOTA:

Parece que Kyle estaba tan poco familiarizado con las antiguas grabaciones en cinta como la gente hoy en día lo estaría. No estaba al tanto del inicio en blanco y el final de una cinta analógica. Como resultado, cuando la cinta se apaga, él probablemente pensó que sus últimas palabras habían sido capturadas, pero no lo fueron.

Este es el caso de las tres cintas de Straker.

CINTA UNO LADO DOS

Traducido por verittooo

... ¿olvidaron que las cintas necesitan darse vuelta? ¿Cómo llegaron alguna vez a ser la tecnología dominante? Uno no da vuelta un CD—¿Por qué dividir un álbum en dos mitades?

Es gracioso, todas las cosas ordinarias—la última de mis cosas ordinarias—todo eso entrando en un lado de un cassette.

Lo siguiente que recuerdo...

CAPÍTULO 6

Traducido por verittooo
Corregido por Mely

Lo siguiente que recuerdo es que desperté.

De repente.

Sacado de un estado de paz y calma, abrí mis ojos y por unos cuantos segundos no pude procesar nada y sólo me senté ahí, esperando a que mi cerebro empezara a trabajar apropiadamente otra vez.

El mundo era repugnante, Tecnicolor borroso. Pude ver filas de borrosos globos rosas que eran, quizás, rostros. Pude sentir gente a mí alrededor, pude oír sonidos y sentir gente cerca de mí, pero me tomó un tiempo poner todo junto.

Entonces mi visión volvió de golpe. Las pelotas rosas que había visto eran las caras de la audiencia, mirando hacia mí y a las otras personas sobre el escenario.

Tuve la repentina sensación de que algo era diferente; de que algo había cambiado.

Miré alrededor y vi que Lilly estaba abriendo los ojos. Sus ojos parecían... no lo sé, casi sobrenaturalmente azules mientras miraron los míos, y esta rara media-sonrisa jugaba a través de sus labios. Entonces ella rompió el contacto visual, y su rostro se arrugó un poco con perplejidad.

Seguí su mirada.

Danny estaba cerca, observándonos con una extraña expresión en su rostro.

No era una mirada de confusión.

Era más bien como de shock.

Él estaba parado totalmente quieto, las manos cerrados en apretados puños a sus lados. Parecía congelado en el lugar.

Completamente inmóvil.

“¿Qué está pasando?” Preguntó alguien, y yo seguí al sonido hasta mi lado derecho.

La Sra. O'Donnell estaba mirando con los ojos muy abiertos a través de la audiencia. Su aplastado rostro se veía alarmado. Ella estaba medio fuera de su asiento como si estuviera tratando de pararse, algo la hubiera detenido, y no supiera qué hacer después.

Y su rostro se veía pálido.

Muy pálido en realidad.

“¿Qué sucede?” Le pregunté. “¿Qué está mal?”

En vez de responder sólo apuntó a la multitud y noté que su mano estaba temblando. Seguí su dedo y me di cuenta de que yo estaba temblando también.

Sentí a mí mente luchando por explicarlo.

Y fallaba.

Todos en la audiencia estaban quietos como una estatua, congelados en sus lugares justo como lo estaba Danny. Pero ellos no estaban solamente quietos: ellos estaban absolutamente inmóviles. Y sus rostros estaban congelados en una expresión exactamente igual a la de Danny. ¿Sabes cuándo pausas un DVD y todo se detiene hasta que presionas 'play' otra vez? Se parecía mucho a eso. Supongo.

Una de las pinturas favoritas de mí padre es esa rara de Edvard Munch llamada El Grito. Él tiene una copia en su estudio, y nosotros solíamos bromear que era la verdadera, antes cuando la original fue robada. La pintura muestra una figura—no puedes decir si es un hombre o una mujer—parada en un puente, enfrente de un cielo rojo-sangre. Un par de figuras están mirando en el fondo, pero ellas no son importantes, el foco principal es esa figura en el frente; manos a cada lado del rostro, su boca muy abierta.

He mirado esa pintura más de cien veces, colgando allí sobre el escritorio de mi padre, y he intentado descifrar que está pasando por la cabeza de esa figura, para hacerla verse tan llena de desesperación.

Todavía no lo sé, pero lo vi impreso en las caras de todos en Millgrove.

En todos excepto cuatro, de todos modos.

Yo—no tengo las palabras para describir cuan perturbador era esa vista. Cada uno de los rostros estaba preso por algún miedo, o desesperación, que los había

congelado, literalmente, en sus lugares. Era demasiado irreal, demasiado extraño, y le di la espalda.

La Sra. O'Donnell se había vuelto a sentar, y miraba a su alrededor entre sacudidas y espasmos.

Sentí una presión en mi brazo y me di cuenta que Lilly lo había agarrado sosteniéndose de él mientras sus ojos rastrillaban la escena, tratando de entender qué estaba viendo. Se sintió... bien... que me haya buscado en ese momento.

Como dije antes, extraña dinámica.

La cara del Sr. Peterson se volvió pálida y estaba mirando hacia delante con sus ojos saltando fuera de su cabeza.

Y entonces lo entendí.

Era una broma.

Algo que Danny les había dicho que hicieran a todos ellos cuando nos despertáramos, sólo para joder con nuestras cabezas.

Era parte del acto.

Me reí.

“Muy gracioso, todo el mundo,” dije fuertemente. “Nos hicieron preocupar.”

Nadie se movió. Nadie se rió. Nadie hizo nada más que permanecer quietos.

Yo esperé.

Nada.

No era una broma, entonces.

Entonces ¿Qué estaba pasando?

CAPÍTULO 7

Traducido por verittooo
Corregido por Mely

Una especie de raro pánico descendió.

Quiero decir, esto era simplemente extraño.

Estas eran todas las personas que conocíamos; personas que veíamos todos los días; personas con las que habíamos crecido; dicho 'hola' si las veíamos en la calle.

Pero no se estaban moviendo.

No se estaban moviendo para nada.

No estoy seguro de haberle hecho a esta... quietud... justicia aún. Quiero decir, esta no era gente pretendiendo estar quieta. Ustedes saben, como cuando juegan estatuas musicales, o lo que sea, y se congelan, pero no en realidad.

La verdad es que, las personas no pueden estar quietas por mucho tiempo. No sin muchísima práctica. No esta cantidad de gente. No por todo este tiempo. Los cuerpos humanos no están contruidos para la inactividad. Se mecen. Sonríen. Se mueven, incluso si es sólo un poco. Se ríen.

Ninguno de los de la audiencia estaba haciendo alguna de esas cosas.

Era extraño e innatural.

La Sra. O'Donnell dijo:

"Tuve suficiente de esto."

Ella se puso de pie, caminó a grandes zancadas hacia Danny y lo empujó, muy suavemente. Él no ofreció ninguna resistencia. Se movió, pero del modo en que un objeto inanimado se mueve cuando se lo empuja. Él se balanceó ligeramente. Después se detuvo. Su rostro no cambió. Ni un músculo de su cuerpo tembló.

La Sra. O'Donnell chasqueó sus dedos en frente de su cara. Él no reaccionó. Ni siquiera parpadeó, y me di cuenta de que no había visto a nadie de la audiencia parpadear en todo el tiempo en el que hemos estado despiertos.

Tuve una sensación realmente mala extendiéndose a través de mí, de esas que te provocan carne de gallina en la piel de tus brazos. Que hacen la parte de atrás de tu cuello se sienta frío.

El Sr. Peterson estaba sentado, meciéndose hacia atrás y hacia delante, mientras sus labios se movían en una silenciosa conversación consigo mismo.

“¿Qué le pasa?” Preguntó Lilly.

Me encogí de hombros.

“Shock, supongo,” dije. “En cierto modo me siento como para sentarme y hacerlo yo también.”

Apunté hacia la audiencia.

“La pregunta en la que debemos concentrarnos es: ¿Qué les pasa a ellos?”

Lilly tomó mi brazo otra vez, y sus dedos se fijaron fuertemente esta vez.

“¿Qué hay de Simon?” Susurró.

“Vayamos a ver,” dije, sintiéndome decepcionado. ¿Qué tan malo es eso, de todos modos? ¿Sentirme decepcionado de que ella esté preocupada por mi mejor amigo?

La guié por el escenario y hacia la plaza de abajo.

Entre la multitud, el nivel de rareza se elevó por un factor de diez.

O veinte.

Allí abajo, el efecto era aún más sorprendente.

Era como si a todos los hubieran apagado en el medio de lo que sea que estaban haciendo. Como las exhibiciones mecánicas detenidas que ves en un museo a la hora del cierre, apagadas en medio-del-movimiento.

Las personas sostenían bebidas enlatadas en el aire. Los chicos tenían las manos en paquetes de papas fritas. El viejo Davis se congeló cuando se estaba rascando de nariz. Annie Bishop y su novio, Nigel No-se-qué, estaban en el medio de un beso. Ned Carter estaba mirando el cielo. Úrsula Lincoln estaba tosiendo, con la mano en la boca.

Como a medio camino de dónde habíamos dejado a Simón encontré a mi mamá y a mi papá. Ellos simplemente estaban sentados allí, totalmente quietos,

el dedo de mí mamá apuntando acusadoramente a mi aparentemente humilde padre. Habían estado discutiendo, y entonces simplemente se detuvieron.

Había sólo cuatro de nosotros fuera del tiempo detenido, y capaces de movernos alrededor de los que estaban congelados.

Pero no era el tiempo lo que estaba detenido. Las cosas se estaban moviendo. Era sólo la gente la que se había detenido. Había moscas zumbando alrededor; avispas arrastrándose por los agujeros para beber de las latas de refrescos; nubes de mosquitos girando en el aire de verano. Pájaros cruzando el cielo. Sopló una fría brisa, llevando envoltorios de dulces y otros artículos desechados. El galgo Italiano de la Sra. Winifred, Bambi, estaba caminando por ahí, como si estuviera perdido.

Lo que sea esto, parecía afectar sólo a los seres humanos.

A todos los seres humanos excepto Lilly, la Sra. O'Donnell, el Sr. Peterson y yo.

Era cien por cierto extraño.

"Estoy asustada," confesó Lilly.

"Yo también." Sonreí con una sonrisa de labios apretados. "Pero tenemos que centrarnos. Hay una explicación para esto. Sólo tenemos que encontrarla."

"Bueno, yo no tengo una explicación," dijo Lilly, haciendo pucheros. "Ni una. Quiero decir, esto es imposible, te das cuenta de eso, ¿no? Es como una de esas horribles películas del Canal Sci-Fi. Realmente odio la ciencia ficción."

Parada allí—asustada, con sus ojos muy abiertos por el miedo, las pupilas dilatadas y todas sus usuales defensas abajo—Lilly se veía... bueno, realmente bonita.

Es algo acerca de ella que trata de esconder, así que supongo es su forma de mantenerse fuera de las cosas, distanciándose de ellas. No te involucras, no te decepcionas, supongo.

Ahora, sin embargo, ella se veía diferente.

Sus mejillas estaban sonrojadas y sus ojos brillaban con vida. Ya no era un observador desinteresado, ella había tomado vida.

En fin, Simon estaban sentado exactamente en el mismo lugar en donde lo dejamos. Sus manos plegadas en un regazo, y su rostro estaba congelado en la misma expresión de boca-abierta como los otros.

Lilly tocó la cara de Simon.

“Está tibio,” dijo, moviendo los dedos a su cuello. Ella mantuvo dos dedos en el costado de su cuello, manteniéndolos allí tratando de encontrar pulso, y entonces sonrió. “Está vivo.”

El alivio en su voz era obvio.

Sentí una dura punzada de celos. Sí, lo sé, no es exactamente una reacción honorable, y no estoy orgulloso.

“Sí él está vivo, hay esperanza,” ofrecí, y el rostro de Lilly se iluminó.

“¿Pero cómo los vamos a despertar?” Preguntó. “Nosotros somos los que deberíamos estar hipnotizados. ¿Salió mal? ¿Danny habrá hipnotizado a todos los demás? ¿A él incluido?”

Iba a intentar una respuesta, cuando mi línea de pensamiento fue interrumpido por un fuerte llanto detrás de nosotros.

CAPÍTULO 8

Traducido por Mina24
Corregido por Malu_12

El Sr. Peterson lo había perdido.

Lo había perdido seriamente.

Cuando regresamos al escenario lo encontramos de rodillas con la cabeza en sus manos, haciendo el horrible sonido que habíamos oído. Su cara estaba roja y sus mejillas estaban húmedas con lágrimas. Su cabeza estaba inclinada, revelando un lugar calvo y quemado por el sol entre su cabello gris.

La señora O'Donnell estaba inclinada tratando de consolarlo, pero él la empujó con salvajes brazos de molino. Había saliva alrededor de sus labios.

"¿Qué sucedió?" Le pregunté.

La señora O'Donnell sacudió la cabeza.

"No lo sé. Había dejado de mecerse y estaba sentado en su silla, mirando alrededor. Y luego esto..."

Lilly se le acercó cautelosamente, manteniendo su distancia en caso de que esos brazos atacaran de nuevo.

"¿Sr. Peterson?" Preguntó dulcemente. "¿Puede decirnos qué está mal?"

No hubo respuesta, sólo un incremento en el volumen del gemido del Sr. Peterson. Un fino ruido agudo que sonaba más como la voz del Sr. Peebles que como la suya.

De repente me di cuenta de cuántos problemas teníamos. Todos en la plaza de la villa habían sido inexplicable y completamente inmovilizados por alguna fuerza o enfermedad que no podíamos imaginar. Sólo las cuatro personas que habían estado hipnotizadas como parte del acto de Danny no habían sido afectadas por el evento.

Estábamos solos.

¿Pero dónde nos dejaba eso? ¿Qué podíamos hacer?

"Necesitamos buscar ayuda," dije. Me giré hacia la Sra. O'Donnell. "El Happy Shopper está abierto hoy — ¿cuántas personas están trabajando ahí?"

"Sólo Tony," dijo ella. "Tony Jefferson. El Gerente de la tienda. Todos los demás están aquí."

"Vayamos a ver cómo está él," dije.

La Sra. O'Donnell trató de levantar al Sr. Peterson, pero él no colaboraba en absoluto. Sólo hacía ese horrible gemido y luego colapsó en un llanto. Eran la clase de lágrimas que hacían temblar todo el cuerpo de una persona. La Sra. O'Donnell no podía acercársele sin que él le lanzara un golpe.

"Vayan ustedes dos," nos dijo a Lilly y a mí. "Vayan y vean si Tony está bien. Yo me quedaré aquí y me aseguraré que Rodney no se haga daño."

"¿Rodney?"

La Sra. O'Donnell señaló al Sr. Peterson. Lo había conocido toda mi vida y nunca supe su nombre.

"Oh," dije. "Rodney."

"Y yo soy Kate," dijo la Sra. O'Donnell.

Le di lo más cercano a una sonrisa que pude lograr, y asentí.

"Regresaremos tan pronto como podamos," dije.

Lilly y yo anduvimos entre las filas de gente inmóvil a través del prado, a la calle alta, más allá del cobertizo, hacia el Happy Shopper.

La calle alta estaba desierta y extrañamente silenciosa. No había coches en el camino, lo cual no es común en un domingo por la tarde. Millgrove es una alternativa común a la carretera principal y siempre hay tráfico.

Nos apuramos tanto como pudimos sin empezar a trotar.

"¿Qué es lo que está causando esto?" Me preguntó Lilly. "Digo, algo tiene que estar haciéndolo."

"Tengo miedo que, en palabras de un cierto profesor de ciencias, 'Simplemente no tengamos suficientes datos para formar una conclusión.'" Usé una voz algo parecida a la del Sr. Cruikshank.

Lilly comenzó a reír y luego pareció molesta consigo misma por mostrar humor en circunstancias tan bizarras. Pensé que podría haber una gran medida de culpa tras eso: estábamos caminando mientras Simon estaba congelado.

"¿Y dónde conseguimos más datos?" Preguntó.

Apunté a las brillantes ventanas de la tienda al frente.

"Aquí habrá un comienzo," dije.

El Happy Shopper era justo como cualquier otro Happy Shopper del planeta.

Excepto que más pequeño.

Millgrove no hacía nada grande, excepto tal vez ese idiota show de talentos.

Abrí la puerta llena de propagandas de la tienda.

La campana sobre la puerta sonó. No era un timbre o zumbador eléctrico; era una genuina y pasada de moda campana de latón.

Caminé con Lilly cerca tras de mí.

Había otras dos personas en la tienda: Tony Jefferson, parado tras el mostrador, y Eddie Beattie cerca del refrigerador de las bebidas.

Tony había sido congelado en el acto de rellenar uno de los exhibidores de chicle Wrigleys que estaba en el mostrador, puesto estratégicamente para esas compras de último minuto.

Eddie Beattie estaba escogiendo una lata de cidra de alto impacto del refrigerador, y parecía como si acabara de decidirse y estuviera alcanzando un anaquel cuando...

Cuando lo que sea que pasó, pasó.

Hasta ese momento, había estado pensando que el estado de la gente en la plaza tenía algo que ver con Danny y su hipnosis. Sé que no era una idea muy probable, pero era mucho más consoladora que cualquier otra que se me pudiera ocurrir.

Pero Tony y Eddie no habían estado presentes en la plaza.

Lo que sea que fuera, no estaba restringido a la audiencia del show de talento.

"¿Es sólo Millgrove?" Tembló la voz de Lilly. "¿O es todo el mundo?"

Sacudí la cabeza.

"Sólo hay una manera de averiguarlo," dije.

Abrí el seguro del mostrador, justo como había visto al personal hacerlo por años, y levanté la tabla para entrar. Ignoré a Tony, localicé la radio que él mantenía allá atrás, presioné el botón de encendido y subí el volumen.

Un chillido áspero de estática cortó el aire.

"Lo siento," dije, bajando el volumen unas muescas para que el ruido no doliera. Luego giré el dial de sintonización, buscando una señal en las longitudes de onda y bandas.

Cualquier señal.

Todo lo que encontré fueron variaciones en el mismo tema general de interferencia-rompe-oidos.

"¿Está roto?" Preguntó Lilly.

Traté de recordar si había estado sonando más temprano, cuando fuimos por bebidas frías, pero si lo estaba, no lo había registrado.

"Supongo que podría estarlo," dije. "O algo podría estar dañando las señales de radio. O, supongo, podría no encontrar estaciones porque no hay estaciones que encontrar..."

La repentina cara de pánico de Lilly me dijo que tal vez algunas de mis ideas debían permanecer dentro de mi cabeza, y no sólo ser tiradas a alguien que no estaba preparado para ellas.

"O tal vez es una mancha solar, tormentas electromagnéticas, Ovnis, o la bien planeada venganza de los delfines," dije, intentando con el humor esta vez.

"¿Cómo puedes hacer bromas en un momento como este?" Exigió Lilly, y me sentí como de 4 centímetros de altura. "No es como si tuvieras una historia particularmente buena como comediante."

"En realidad, sólo estoy tratando de encontrar una manera de lidiar con todo esto," dije. "Lo siento si suena como que no lo estoy tomando en serio, pero honestamente no sé qué más hacer."

"Simon siempre habla de lo inmaduro que eres," dijo ella fríamente. Sentí mis mejillas calentarse.

"A pesar de todo," añadió ella cruelmente.

Las palabras de Lilly dolieron, y espeté, "¿De qué hablas?"

"Sólo lo que dije," dijo. Luego miró sus pies. "Mira, ¿podemos no hacer esto ahora?"

"Tú empezaste."

"¿Ves?" Dijo ella, casi victoriosamente. "Inmaduro. Tú empezaste," se quejó.

Tenía cien cosas que podía decir en la punta de la lengua; todas ingeniosas, devastadoras, y algunas de ellas hasta eran verdad...

"Creo que intentaré con el teléfono," dije en su lugar.

CAPÍTULO 9

Traducido por Mina24
Corregido por Malu_12

Piensa en los números en los que intentarías en una situación como ésta y apuesto a que el primero que marcarías sería el mismo que marqué yo.

Tres dígitos.

999³.

Servicios de Emergencia.

Ni siquiera repicó.

Obtenía un tono de discado, pero cuando marcaba los números en el teclado, el teléfono sólo moría. Había un vacío silencio. Luego unos cuantos y siniestros clicks en la línea. Entonces nada más que silencio.

Traté con otro par de números que conocía—un amigo en Crowley y otro en Cambridge—y no obtuve nada. Repiqué al número de mi casa. De nuevo nada. Ninguna línea fuera de la villa; ninguna adentro.

Colgué el teléfono.

"¿Y bien?" Preguntó Lilly.

Sacudí la cabeza.

"Los teléfonos están muertos," dije.

"¿Cómo es eso posible?"

"No lo sé. Tal vez sea que esto va más allá de Millgrove."

³ Número de Emergencias en el Reino Unido y otros países.

La cara de Lilly se crispó y por un momento pensé que iba a llorar. No la habría culpado. Yo tenía ganas de llorar. A su favor, se recuperó antes que las lágrimas hubieran comenzado.

"¿Y qué hacemos ahora?" Preguntó.

Me encogí de hombros y luego me di cuenta de que fue algo frío. Podría sonar un poco egocéntrico, pero las palabras de Lilly sobre que Simon pensaba que soy inmaduro seguían sonando en mi cabeza. Seh, lo sé: vaya forma de desviar una crisis de tal vez proporciones globales en un poco de introspección acerca de si realmente le caigo bien a mi mejor amigo.

Necesitaba superar eso.

Respiré profundo.

"Regresemos," dije. "Volvamos a la plaza. Debe haber algo ahí que pueda decirnos qué ha pasado."

44

Lilly no se veía convencida, pero asintió.

Caminamos hacia la puerta. Agarré un par de latas frías de Red Bull⁴ del refrigerador y dejé el dinero exacto en el mostrador.

Lilly apuntó a la cámara de CCTV⁵ sobre la puerta. Una luz roja brilló bajo el lente.

"Tal vez puede mostrarnos lo que pasó," dijo ella esperanzada.

Sacudí mi cabeza.

"Es falsa," le dije. "Danny ayuda aquí, y dijo que no es real. Un disuasorio para ladrones."

"Oh," dijo Lilly.

"Buena idea, sin embargo," dije torpemente.

⁴ Bebida energética.

⁵ CCTV: Televisión de Circuito Cerrado.

"Gracias," dijo Lilly.

Una inquieta tregua se había alcanzado tal vez, justo antes de que una pelea comenzara.

Entonces nos fuimos de la tienda en silencio.

Cuando regresamos la plaza, nada había cambiado. Creo que había estado esperando que las cosas se hubieran aclarado para cuando regresáramos; que todos habrían empezado a moverse de nuevo y pudiéramos sólo olvidar lo que había pasado, reírnos y esperar por una explicación razonable más tarde en la TV.

La Sra. O'Donnell—aún era difícil pensar en ella como Kate—parecía haber envejecido como cinco años en el tiempo que estuvimos fuera. Ella usualmente era una mujer arreglada de cuarenta y tantos con cabello oxigenado que la hacía parecer como si deseara estar en sus treinta.

O incluso en sus veintes.

Ahora su cabello era un desastre, su cara estaba perlada de sudor y líneas de expresión araban su frente.

Estaba de pie junto a la forma fetal del Sr. Peterson y obviamente estaba perdiendo la paciencia con él. De hecho, parecía a punto de patear su trasero.

Pareció aliviada de vernos a Lilly y a mí, aún cuando sacudimos nuestras cabezas para mostrarle que no habíamos hecho progresos.

"Ha estado así desde que se fueron," dijo, apuntando a la forma boca abajo del ventrílocuo. "Ustedes están manejando esto muchísimo mejor que él."

Me pregunté si eso significaba que estábamos bastante dañados.

O si simplemente no teníamos la imaginación para ver lo mal que realmente estaban las cosas.

Le contamos a la Sra. O'Donnell acerca de nuestro viaje a la tienda. Pareció especialmente perturbada por el hecho de que los teléfonos no estuvieran funcionando, pero para ser honestos yo lo estaba también. Eso apuntaba a un problema que se extendía más allá de las fronteras de la villa.

"Necesitamos una TV," dijo la Sra. O'Donnell. "El internet. Cualquier cosa que nos dé una mayor imagen."

"La radio y el teléfono no funcionan," le recordó Lilly.

"Eso no significa que cualquier forma de comunicación se haya caído," dijo la Sra. O'Donnell. "Vengan."

"¿Adónde?" Preguntó Lilly.

"Mi casa."

"¿Qué hay de él?" Dije, y señalé al Sr. Peterson.

La Sra. O'Donnell sacudió la cabeza.

"Tendremos que regresar por él," dijo. "No puedo lograr que haga nada que no sea eso."

"Déjeme intentarlo," dije.

Ella asintió.

Me agaché junto al hombre. Sus ojos estaban cerrados con tanta fuerza como pueden estarlo unos ojos. Sus labios se movían rápidamente, pero no salía ningún sonido de entre ellos.

"¿Sr. Peterson?" Dije. "¿Puede oírme?"

Si podía, no daba ninguna señal visible.

"¿Sr. Peterson?" Toqué su hombro mientras hablaba y de repente soltó un grito de terror. Sus ojos se abrieron de golpe como los ojos de una muñeca de porcelana. Se encontraron con los míos y por un instante pareció perfectamente cuerdo y racional.

"¿Está bien, Sr. Peterson?" Dije.

Sus ojos estaban muy abiertos, pero parecía que estaba de nuevo con nosotros.

"Todo... todo está cambiado," dijo tan calladamente que tuve que acercar mi oreja a sus labios para oírlo.

"¿A qué se refiere?" Le pregunté.

Su voz se elevó, más fuerte.

"Se han ido," dijo. "Cambiaron. Todos ellos. ¿Me escuchan? Yo... ¡YO LOS VEO!"

Sus palabras enviaron un escalofrío por mi columna.

"¿Qué ve?" Exigí "¿Qué puede ver?"

"A todos ellos." Sus ojos estaban aún más abiertos ahora y su voz era apenas un poco más que un susurro áspero mientras dijo, "Ellos son para nosotros lo que somos nosotros para los simios."

"¿Qué significa eso?" Pregunté desesperadamente.

El Sr. Peterson se veía confundido, como si yo me estuviera perdiendo un punto obvio y él no estaba seguro de cómo explicarlo en términos más simples.

"Significa que... somos los únicos... los únicos que quedan,... cuatro... cuatro contra todos..."

Su voz se apagó; de repente, su cara perdió su intensidad urgente, volviéndose floja, casi soñolienta.

"No entiendo," dije. "Dígame a qué se refiere."

Lágrimas corrieron por su rostro y me dio la más débil de las sonrisas.

"Yo... yo... he goto ni gicicleta," dijo en la voz del Sr. Peebles, en un falsete de locura total. "Entiendo que en realidad no te importa lo q'sta mal connigo."

Y luego comenzó a reírse; reírse en esa forma horrible y aguda, que reservaba para su muñeco de ventrílocuo de fea cabeza.

Me levanté, sintiendo mucho frío y miedo. Todos nos alejamos de aquel terrible sonido y nos fuimos del prado.

CAPÍTULO 10

Traducido por luzzy_blue
Corregido por maweyumi

La casa de la Sra. O'Donnell estaba de camino a la carretera Carlyle, una vieja terraza que corría detrás de la calle. Era una de esas calles estrechas lo que significa que la gente tiene que aparcar en mitad y mitad de los bordillos.

Estábamos a mitad de camino por la carretera cuando la señora O'Donnell se detuvo. Un bonito y recortado seto rodeaba un jardín de hormigón pequeño y pensé que habíamos llegado a su casa, pero ella señaló a través de una puerta abierta en la que dos niños pequeños—un niño y una niña—habían estado en el proceso de salir, tal vez en su camino hacia la plaza, antes de ser golpeados por el... evento.

La chica estaba esperando a la puerta principal, el niño fue atrapado, en medio de un paso, en el pasillo.

"Annie y Nicholas Cross," dijo la señora O'Donnell, y pensé que podía ver las lágrimas en sus ojos. "Los cuidaba de vez en cuando. Ella tiene seis y él ocho. Son buenos niños. ¿Quién pudo haberles hecho esto? ¿A todos? "

Me pregunté por qué nos estaba preguntando.

Pero, ¿qué podría haber hecho esto?

Y entonces hice una de esas conexiones poco probable que el cerebro humano es tan bueno haciendo—se unieron un par de piezas de información que realmente no van de la mano.

Los acontecimientos de hoy, y de algo que sucedió hace un par de años.

Había algunos niños de la localidad cerca de la granja de Naylor, en los confines de la villa, que juraron haber visto luces en el cielo sobre uno de los viejos graneros de Naylor. Luces brillantes y en movimiento que no se comportaban como aviones normales.

Para empezar hubo un cierto grado de desprecio y de burlas, pero eran absolutamente ciertas, según un informe que hizo el semanario local.

Aunque se supone que las naves extraterrestres aparecen siempre en los silos⁶ de cereales y campos abiertos en lugar de sobre los pueblos y ciudades, esto siempre me ha molestado. Si realmente son los extraterrestres los que vuelan sus naves espaciales por encima de los lugares en medio de la nada. . . bueno, tal vez no son tan inteligentes, ¿saben?

De todos modos, de repente empecé a preguntarme, si todo esto podría estar conectado. Bromeé acerca de los OVNIS⁷ antes con Lilly —cayó como un acorazado de plomo, también—pero ¿qué otras alternativas había?

Un accidente químico.

Un plaga biológica.

Una fractura en el tejido del tiempo.

¿Qué era más probable?

Pensé en las cosas locas que el Sr. Peterson había dicho. Cosas que había pasado por alto porque. . . bueno, porque eran una locura. ¿Pero... y si hubiera visto algo que nuestros ojos no habían visto?

¿Y si hubiéramos sido invadidos y ni lo sabíamos?

Negué con la cabeza para despejar el pensamiento estúpido. ¿Qué clase de invasión alienígena causaría que la gente se quedara sin moverse, por amor de Dios? Quiero decir, ¿cómo era eso una invasión, exactamente?

Estaba llenando los vacíos con lo que sabía, y pintándolo del verde de ET⁸.

Bueno sin duda esto era un signo de locura también.

La casa de la señora de O'Donnell estaba ordenada y limpia, al igual que su dueña. En realidad, debía ser honesto acerca de mi primera impresión, estaba

⁶ Silo: Lugar convenientemente seco y preparado para guardar trigo u otros granos, semillas, tubérculos, raíces o forrajes. Según mi criterio es una especie de granero o deposito los más comunes son en forma cilíndrica pero hay de diferentes tipos. N.C.C

⁷ OVNI: Objeto Volador No Identificado. Por si alguien no lo sabia xD N.C.C

⁸ ET: es una película Estadounidense de ciencia ficción de 1982. N.C.C

demasiado ordenada: como si su contenido acabara de salir de las cubiertas de protección. Había un fuerte olor a cera para muebles y flores artificiales. Supuse que pasó gran parte de su tiempo libre limpiando.

Las paredes eran de color rosa pastel, con pinturas de flores y caballos en ellas. Los libros que adornaban sus estantes extremadamente limpios eran del tipo chick-lit⁹. Entonces me di cuenta de que la Sra. O'Donnell no había, en ningún momento, expresado su preocupación por un Sr. O'Donnell, y su casa reflejaba la misma ausencia que sus pensamientos

La televisión era pequeña tipo vieja escuela, y no estaba ni siquiera conectada a reproductor de música. Había un reproductor de DVD y una caja barata de canales gratuitos. Ella encendió la TV y la pantalla estaba en blanco. No había estática, sólo una pantalla azul. Cambió lentamente todos los canales con un control remoto, como si ella no estuviera cien por ciento segura de cómo funcionaba. No hubo estaciones, todos los canales estaban de la misma manera, una pantalla neutra, azul. Ella apagó la televisión y negó con la cabeza.

51

La sala de estar conducía, a través de un arco, a la zona del comedor, la esquina estaba convertida en una estación de trabajo. Un área de trabajo muy ordenada: computadora, teclado, mouse. Nada de montones de papeles o pilas de discos.

Pulsó el botón de encendido para arrancar su iMac¹⁰ y esperamos que se calentara.

Sólo tomó unos segundos de silencio absoluto para que nos diéramos cuenta de que algo había salido mal.

La usual de pantalla de Apple de carga no apareció.

En su lugar había unas cadenas de caracteres que no pertenecían a ningún alfabeto que hubiéramos visto. Extraño, caracteres en forma de gancho; círculos de punta que se flexionaban y pulsaban; caracteres trenzados entre sí, parecían girar en la pantalla, caracteres que posiblemente podrían tener la intención de

⁹ Chick-Lit: En el argot americano Chick equivale a chica y Lit hace referencia a literatura. Es un género de la novela romántica, que actualmente está en auge, escrito y dirigido para mujeres jóvenes, especialmente solteras, que trabajan y están entre los veinte y los treinta años. N.C.C

¹⁰ iMac: El iMac es una serie de ordenadores diseñados y fabricados por Apple Inc.. Está orientado al mercado doméstico y todos sus modelos se caracterizan por integrar la CPU y el monitor en un único aparato

representar a los ojos humanos, y un gran número de líneas cortas dobladas en extraños ángulos que me hicieron sentir. . . incómodo al verlos.

Era como un idioma, supongo, pero con letras que se movían, en constante cambio, evolución.

"¿Qué es esto...? " Preguntó la Sra. O'Donnell, desesperadamente presionando las teclas.

"Se ven como un virus," dijo Lilly, mirando por encima del hombro de la Sra. O'Donnell.

"No creo que sea un virus," dije. "Mira la manera en que está establecido. Parece un documento. Creo que es un texto, pero no en un idioma que podamos leer."

Lilly hizo un sonido de "Hmph".

"¿Qué?" Le pregunté, perplejo.

"Eres tan idiota", dijo.

"¿Qué he hecho?" Protesté.

"Creo que es un texto, pero no en un idioma que podamos leer." Ella me imitó con un tono cruel que hizo sonar todo mucho más tonto que cuando yo lo dije. "¿Qué se supone que significa eso? ¿Y cómo se supone que nos ayuda? "

Supongo que es tiempo de arrojar algo de luz sobre esta. . . rareza. . . que estaba sucediendo entre Lilly y yo.

Sólo para sacarlo del camino.

Ahora parecía un momento tan bueno como cualquier otro.

Verán, en realidad yo salí con Lilly por algunas semanas.

Fue un buen tiempo antes de que Simon lo hiciera.

Éramos un par de niños en la escuela cuando terminamos siendo novia y novio.

Por un tiempo.

Realmente no es necesario entrar en todos los detalles. Pues. . . bueno, ya saben cómo es. Se pasan un par de descansos juntos, se toman de las manos, escribes su nombre en un libro de ejercicios o dos, te sientes estúpidamente celoso si ves que habla con cualquier otro chico. Ríen juntos, bromean y te encuentras pensando en eso cuando no están juntos.

Incluso fui a su casa una vez.

Sólo una vez.

Fue realmente penoso, de verdad.

Fui invitado a ronda de "té" una noche.

La familia Lilly vive en la tienda más vieja del pueblo. Desde la carretera se ve bastante mediocre: fachada de piedra del tipo más común en Millgrove, un par de ventanales que probablemente eran mostradores cuando el lugar era una tienda, una puerta de entrada indescriptible.

Yo nunca había dado una segunda mirada.

Parecía una casa normal.

Cuando entré por la puerta principal, detrás de Lilly, me encontré en una habitación que era del tamaño de la tienda. Literalmente. Toda la planta baja de mi casa se habría instalado en esa habitación.

Tenía un techo con vigas negras y lo que parecía una hectárea de suelo de parquet. Había un piano de cola allí y no ocupaba gran parte del espacio disponible. Había dos sofás grandes pero elegantes que debían de haber costado miles de libras; había pinturas al óleo de caballos en las paredes que eran... bueno, pinturas reales, no copias.

Yo nunca había visto nada igual. No en la vida real. Y me di cuenta de dos cosas: los padres de Lilly eran mucho más ricos de lo que había pensado siempre, y yo nunca podría invitarla a mi casa.

Me imaginé mostrando a Lilly la sala de mi casa: una habitación pequeña sin arte en las paredes, sin piano, un viejo televisor un poco raído y una suite de tres piezas.

Me imaginé lo mal y la vergüenza que me haría sentir.

Y entonces conocí a sus padres.

La madre de Lilly había preparado la comida en una Aga¹¹ enorme y esmaltada. Nos sentamos en unos bancos de madera alrededor de una mesa antigua, y Lilly y sus padres tuvieron una conversación brillante, ingeniosa y muy, pero muy inteligente. Hablaron de música, la literatura y el arte, hicieron bromas instantáneas e ingeniosas, y me hicieron sentir tan inculto y estúpido que me retorció en mi asiento cada vez que me hablaban.

Me imaginé llevando a Lilly a conocer a mi gente.

Los debates sobre la televisión basura.

Chris y su charla interminable sobre el fútbol.

Me sentí avergonzado ante la sola idea de ello.

Empecé a evitarla poco después.

Inventé motivos falsos y argumentos incluso más fraudulentos.

Intenté detenerla. Dos veces.

El tiempo pasó, ella recibió el mensaje, y rompió conmigo.

Entonces, mientras yo estaba jugando a ser padre, me olvide a Simon. Yo estaba muy ocupado. O eso pensaba. Y en ese momento él y Lilly se hicieron amigos.

Entonces más que amigos.

Y yo odiaba a mis padres por no ser como los padres de Lilly.

¹¹ Aga: Es una estufa o cocina.

Yo odiaba a mi madre por no tener una Aga.

Odiaba a mi papá por dejarnos.

Yo los odiaba tanto por dejar que mi mejor amigo consiguiera a la chica por la que había estado demasiado avergonzado para tener para mí.

Nunca le dije a Lilly por qué actué como lo hice. Ella debía haber pensado que yo era el mayor imbécil del mundo.

Al menos no había visto la verdad.

Ahora, junto a ella en la casa de la Sra. O'Donnell, me di cuenta de que sus burlas contra mí eran, en parte, su manera de afrontar las cosas. Al igual que la mía era hacer bromas y la del Sr. Peterson fue aislarse a sí mismo de todo, negar su existencia.

Si sus comentarios también significaban que me estaba pagando por ser tan idiota con ella, entonces me lo merecía.

"Solo digo que los grupos de símbolos podrían ser palabras," le dije con calma. "Tal vez simplemente no entendemos la lengua en los que están escritos."

Hubo un momento de silencio y, en el espacio entre los sonidos, me pareció oír algo. Algo que está fuera y distante, probablemente, pero por difícil que pareciera parecía estar cada vez más cerca.

Era un sonido extraño, inquietante, un poco como un trueno lejano, pero de alguna manera más sondeos eléctricos.

¿Un trueno Sintético?

¿Qué estaba pensando?

"No hace ninguna diferencia," dijo la Sra. O'Donnell con tristeza. Si ella había oído el sonido, no lo demostró. "La televisión no puede recoger una señal. La computadora muestra estos símbolos raros. Los teléfonos no sirven. Tampoco los radios."

Apagó la computadora con disgusto y volteó la cara.

“Estamos por nuestra cuenta ahora,” dijo.

En el silencio que siguió me di cuenta que el extraño sonido se había detenido.

¿Realmente había habido un sonido? ¿O era mi imaginación ya sobrecargada?
¿O había realmente algo ahí fuera?

¿Algo que rugía como truenos falsificados?

¿Eso se estaba moviendo hacia nosotros, silenciosamente ahora?

Me estremecí y miré a la Sra. O'Donnell para asegurarme. El temor en sus ojos me dijo que no había dudas

CAPÍTULO 11

Traducido por luzzy_blue
Corregido por maweyumi

Supongo que siempre he creído que los adultos tienen todas las respuestas.

Se comportan como si las tuvieran.

Mirando la cara Sra. O'Donnell, de repente me di cuenta algo. No es cierto. Los adultos sólo hacen las cosas a medida que avanzan. Y cuando están asustados, los adultos no tienen más respuestas que nosotros los niños.

La Sra. O'Donnell estaba asustada y no sabía qué hacer. Todo lo que conocía y pensaba que había sido o...

57

NOTA

No tenemos absolutamente ninguna manera de saber cómo habría terminado el Lado Dos si no se hubiera agotado. Muchos periódicos y capítulos de libros han salido a explorar esta interrupción de la historia, pero son sólo conjeturas. No vale la pena mirar aquí, porque nublan los problemas en lugar de ponerlos en el foco. Cuando Graysmark sostiene que 'La verdad más grande de la cuenta de Straker se encuentra en los espacios de silencio entre las cintas' se deja caer en lo que Nightingale llama 'la falacia de lagunas'. El significado de las lagunas no puede ser conocido, medido o estimado.

CINTA DOS
LADO UNO

Traducido por verittooo

... ¿mi tren de pensamiento?

NOTA

Kyle nunca regresa a su previo tren de pensamiento. Cambiar las cintas parece haber borrado por completo lo que iba a decir de su mente. Es difícil juzgar la importancia de esto. Lahr y Pritchett, en su libro *Palabras Olvidadas: las Historias No Contadas del Mundo*, sostiene que la narrativa de Kyle Straker se alteró para siempre en el punto donde empieza la segunda cinta: 'La historia es reiniciada, y el mundo revisado. Cuando Straker olvida su lugar en su propia historia, nosotros perdemos algo importante, pero es algo que nunca podremos saber... Intentamos completar esta parte de la historia, y sólo podemos hacerlo importando nuestras propias experiencias, prejuicios, ideas. La historia de Kyle se convierte en nuestra, pero también deja de ser suya.'

58

Mi garganta está seca. Seca y áspera. Creo que esto es lo más que he hablado en toda mi vida. De una sola vez, eso es.

Lo gracioso es que ni siquiera sé si alguna vez alguien va a escuchar estas cintas. Ni siquiera estoy seguro de por qué pensé que sería una gran idea hacerlas. Sólo quería dejar una constancia, para nosotros cuatro, para las personas que quedan como nosotros, para así no ser olvidados.

Creo que eso es lo que todos queremos, al final.

Saber que dejamos huellas cuando pasamos, aunque sea brevemente.

Nosotros queremos ser recordados.

Así que recuérdennos.

Por favor, recuérdennos.

CAPÍTULO 12

Traducido por verittooo

Las cosas nunca pasan de la manera en que crees que van a pasar. Demasiados hechos al azar entre el pensamiento y la acción, supongo. Mi papá solía resumirlo con este raro dicho de golf: hay más de un resbalón entre la copa y los labios.

NOTA – ‘golf’

Dos cosas:

1. El golf era un deporte, piensa que es una versión temprana de lo que ahora llamamos ‘flagelo’. El golf, sin embargo, usaba un club exterior, fabricado para golpear una ‘bola’ hacia un blanco mucho más cercano (cientos de metros, en lugar de decenas de kilómetros) llamado un “hoyo”, que estaba, tradicionalmente, marcado por una bandera.

2. El refrán ‘más de un resbalón...’ es poco probable que se haya originado del deporte del golf, y es más probable que tenga que ver con la forma primitiva que los humanos solían beber, levantando un recipiente para beber (o copa) hacia la boca (representado por ‘labios’, u órganos movibles que bordean la boca y eran usados para la asistencia a la alimentación, para la detección rudimentaria, y la formación del habla). Vea Los Vestigios de la Barbarie de Bathgate: Lo Que Nuestros Cuerpos Solían Ser.

Dejamos la casa de la Sra. O’Donnell con una plana depresión. La idea era volver al Sr. Peterson, comprobar que él estaba bien, después dirigirnos fuera del pueblo en la carretera Crowley para ver cuán lejos había llegado el fenómeno.

Un plan fácil.

Estábamos a mitad de camino cuando la Sra. O’Donnell dejó de caminar.

“Se han ido,” dijo, y yo me di cuenta que ella estaba en la casa en la que el chico y la chica habían estado de pie, congelados en el acto de salir de su casa. casa.

Habían estado.

Ellos no estaban allí ahora.

El pasillo estaba vacío.

CAPÍTULO 13

Traducido por verittooo

Llegamos a la calle principal a la carrera.

Había desaparecido la pesadez que se había apoderado de nuestras mentes y cuerpos, ahora nos sentíamos livianos como nubes. Si los chicos Cross se habían ido, entonces seguramente era probable que ellos mismo se hayan movido. Si eso era verdad, tal vez todos los demás se estaban moviendo otra vez.

De repente dejamos de correr. La gente se estaba moviendo más abajo en la calle principal.

La.

Gente.

Estaba.

Moviéndose.

De hecho, era un gran número de personas y estaban caminando, como una multitud, lejos de la plaza y dirigiéndose, supongo, a sus casas.

Gente.

Moviéndose.

Era maravilloso.

Y si se veían un poco aturdidos—mirando a su alrededor como viendo un lugar desconocido—entonces eso era probablemente de esperarse después de lo que les acababa de pasar.

Me preguntaba si se dieron cuenta de todo lo que había pasado en absoluto, o si ellos sólo fueron conectados otra vez, sin ninguna sensación de que el tiempo haya pasado siquiera.

El alivio me inundó, como si mi mundo, de repente, se hubiera fijado de nuevo en el eje correcto. Vi la cara de Lilly registrar su propio alivio interno. Tensión reemplazada por entusiasmo y un poco de una sonrisa.

Yo sabía que la sonrisa era por Simon y sentí una anguila de celos desenroscarse dentro de mi estomago.

NOTA—‘anguila de celos’

Esta es una frase bastante bizarra, porque una anguila era una serpiente acuática del tipo que ahora nos referimos como una Anguiliforme. Cómo esto se relaciona con los celos es desconocido, aunque Kenton argumenta que es un tipo de metáfora del sentimiento primitivo causado dentro del individuo. LeGar, sin embargo, señala un fragmento de un texto llamado Stargate SG-1¹², que sugiere que una criatura parasitaria de este tipo podría presentarse dentro de algunos individuos.

No duró.

Lo que sea que haya ocurrido había terminado ahora.

La gente del pueblo se dirigía de vuelta a casa.

Noté a mis padres y a mi hermano en la multitud, me giré hacia la Sra. O'Donnell y ella me ofreció una sonrisa tranquilizadora.

Le devolví la sonrisa, asentí hacia Lilly, y me abrí paso entre la multitud para unirme a ellos.

¹² Stargate SG-1: Serie televisiva.

CAPÍTULO 14

Traducido por Shadowhunter

Corregido por Mely

Hubo el momento más extraño cuando los ojos de mi mamá se encontraron con los míos y ella parecía mirar directamente a través de mí, como si no me reconociera, o estaba mirando más allá de mí, en busca de...

¿En búsqueda de qué?

Ni siquiera pude terminar el pensamiento porque de repente sus ojos se volvieron hacia mí. Me miraron como si me hubiera materializado del delgado aire. Entonces se encerraron en mí, y vi reconocimiento inundándose en sus ojos. Su boca se volvió una sonrisa.

"Kyle," dijo ella, y había una suavidad en su voz que no había estado allí en un tiempo. La manera en que ella decía mi nombre antes de que papá viniera y rompiera su corazón.

Corrí hacia ella y me abrazó fuertemente.

"Estaba tan asustado," le dije.

"¿Asustado, tesoro?" Me consoló. "¿Ahora qué hay en la tierra para estar asustado?"

Papá apretó mi brazo.

"No hay nada de que asustarse," susurró él, y otra vez era una voz del pasado. "Estamos aquí."

Entonces estaba llorando, con calientes y gordas lágrimas rodando por mis mejillas. No me importaba como lucía o si la gente con la que iba a la escuela me estaba mirando.

"Pensé que los había perdido," dije.

“Estamos aquí,” mi mamá me tranquilizó. “Y no nos vamos a ninguna parte.”

“¿De qué trata todo esto?” Preguntó papá, y su voz sonaba preocupada y abierta, en vez de a la defensiva.

Hicimos nuestro camino a casa como parte de la muchedumbre, con el sol brillando encima de nosotros.

Me sentía agotado, totalmente agotado.

Mamá y yo nos sentamos en la antesala mientras papá hacía ruido en la cocina haciendo té.

Después nos sentamos allí, los rostros de mis padres lucían con total compasión.

Papá se estiró y agarró la mano de mamá, algo que no había hecho desde que había vuelto a nosotros—al menos no sin que mamá se erizara como un gato asustado.

Tomamos un sorbo de té, y la locura se desvaneció.

“Estabas temblando cuando te encontramos,” dijo mamá. “No te he visto tan asustado desde que tu papá te habló sobre el cuco y pensaste que estaba debajo de tu cama.”

“Estaba debajo de mi cama.” dije y sonreí.
Papá se rió.

“Entonces, ¿qué pasó?” Preguntó él.

“No me creerían si les dijera.”
“Pruébanos.”

Por un momento no les quería decir, no quería pensar en lo que había pasado, todo lo que significaba. Ahora estaba bien.

Pero tenía que decirles.

Tenía que al menos intentar conseguir una explicación para lo extraño.

¿Pensarían que estaba loco? Si lo pensaban, yo tenía testigos para probar lo que estaba diciendo.

Entonces respiré hondo y empecé a hablar.

Todo se vertió en un loco chorro, interrumpido sólo por sollozos y estremecimientos.

La historia entera.

Mis padres escucharon, casi sin comentarios, ocasionalmente haciendo preguntas donde yo no era lo suficientemente claro, o cuando la historia se confundía un poco en mi cabeza.

Cuando terminé, papá lucía desconcertado.

“Bueno, Kyle,” dijo él. “Me temo que esa no es la manera en que lo recordamos.”

Su voz tenía un extraño borde, como si hubiera algo afilado y difícil bajo la superficie.

Noté que él todavía sostenía la mano de mamá mientras hablaba.

Él sonrió.

“Te vimos subirte a ese escenario,” dijo él. “Vimos a Danny hipnotizándote.” Su sonrisa se profundizó, como si fuera una broma privada. “En realidad, te hizo creer que eras un hombre sin control sobre sus miembros, intentando dirigir el tráfico en el centro en la hora pico en Londres, y sí, antes de que preguntes, nos reímos mucho.”

Mamá y papá intercambiaron una sonrisa con el recuerdo, mis mejillas se sintieron ardiendo. Debí haber lucido como un idiota total. Con total honestidad, era probablemente tan embarazoso como mi acto de stand-up. Tuve un recuerdo de papá con la cámara de su celular y esperé que él no fuera a tener pruebas fotográficas de mi inconsciente humillación.

En lugar de eso, él siguió.

“Danny hizo que Lilly Dartington pensara que estaba caminando sobre una cuerda floja sobre las cascadas del Niágara. Él hizo que nuestro cartero pensara que se llamaba Señor Peebles, y que tenía un maniquí llamado Rodney Peterson. Terminó haciendo su acto de ventriloquía otra vez, pero en reversa. Y Kate, la mujer del Happy Shopper, él la tuvo audicionando para la ópera de Sydney, con la noción de que ella estaba desnuda medio camino a través de su primera aria.”

Papá se rió.

“Él es muy bueno,” dijo. “Me refiero a Danny.”

“Pero, ¿qué pasó después?” Pregunté.

Había una mirada en blanco de mis padres, el cual era similar a la mirada que me había dado mi mamá al encontrarnos en la calle. Un tipo de mirada hacia mí que parecía concentrada en algo más allá de mí en la distancia.

“Nada,” dijeron juntos.

Al unísono.

La palabra vino de ellos precisamente al mismo tiempo, con el mismo tipo de entonación.

“Nada pasó,” dijo papá, como si lo leyera de una tarjeta.

“Nada en absoluto,” dijo mamá, como si lo leyera de otra tarjeta.

“Danny los despertó a todos ustedes,” dijo. “Y todos volvimos a casa.”

Estaban actuando muy...raro, como si estuvieran ligeramente...no lo sé...fuera de sincronía con el mundo.

O con mi mundo.

Como si eso tuviera sentido.

Algo había cambiado, pero no podía descifrar qué era. Ellos lucían como mis padres, sonaban como ellos, pero algo de ellos estaba apagado. Estaba teniendo una sensación peculiar sobre ellos.

Y ellos no se habían dado cuenta de la cosa extraña que papá recién había dicho.

Danny los despertó a todos ustedes. Y todos volvimos a casa.

Lo dejé todo ahí. Mi cabeza dolía debido a todos los aportes. Estaba bajándome la adrenalina y tenía un enfermo sentimiento en mi estómago que no se iba a ir. Como si el aire que estaba respirando se hubiera, de alguna manera, vuelto agrio y me estaba enfermando.

Farfullé algo sobre sentirme cansado y necesitar acostarme.

Mis papás asintieron y estuvieron de acuerdo.

Fui a mi habitación a pensar.

CAPÍTULO 15

Traducido por Shadowhunter
Corregido por Mely

Mi habitación es pequeña y diminuta, y no está ordenada.

Nunca.

Y a menudo huele a calcetines.

Hay posters en las paredes, un par publicidades de films—Serenity y Blade Runner—un par de promociones de bandas—Pendulum y Kings of Leon—y luego un sistema de almacenamiento que usa el suelo más de que lo usa los armarios. Mi mamá siempre está encima de mí para que limpie y usualmente discuto que mi cuarto es muy pequeño para guardar todas mis cosas Y para mantenerla ordenada.

68

Ignoré el desorden.

Miré mi reloj y vi que todo lo que había pasado—desde Danny llamándonos para subir al escenario, hasta el presente momento—todo encajaba por sobre una hora.

No lo creía.

Pero mi reloj de cabecera lo confirmaba.

El tiempo es una cosa extraña. Un profesor de física una vez intentó de decirme que el tiempo es relativo, no constante, pero seguía sin tener idea que significaba en términos prácticos. Quiero decir, intenté averiguarlo, pero sólo conseguí leer diez párrafos de Una breve historia del tiempo antes de que mis ojos empezaran a sangrar. Lo que sí sé es que las horas aburridas duran para siempre, y la emoción hace que el tiempo corra como una película acelerada.

Se había sentido como un día acelerado.

Acostado en mi cama, manos detrás de mi cabeza, intenté de pensar en todo.

Por mucho que mis padres podían decir lo contrario, algo había pasado.
Pero, ¿qué?

¿Qué nos había pasado a nosotros cuatro que habíamos sido hipnotizados?

¿Y qué le pasó al resto de la gente que no lo había sido?

La última pregunta era la que me obsesionaba. Estaba allí detrás de mis ojos, una trampilla de araña de un pensamiento tomando mordiscos del alivio que había sentido cuando todos se empezaron a mover otra vez.

NOTA – ‘trampilla de araña’

A Kyle parecía gustarle el concepto de que sus pensamientos y sentimientos son similares a criaturas parásitas habitando en su cuerpo. El uso de la trampilla de araña aquí parecía apoyar mi creencia de que la anguila de antes era puramente figurativa. A menos, claro, que LeGar deje al descubierto otro texto parcial que sugiera que las arañas en la cabeza tengan un precedente histórico.

¿Qué les había pasado a ellos?

El Sr. Peterson pensó que había visto algo y eso lo había hecho enroscarse en el escenario en completo horror. Él había dicho que ‘ellos son para nosotros lo que nosotros somos para los monos’—lo que sea que se suponía que significaba—y él había estado apuntando a la gente que estaba sentada, congelada todo ese tiempo. El creía que algo les había pasado a ellos, no a nosotros.

Él decía que éramos los últimos cuatro que quedaban.

Pero, ¿qué significaba?

¿Significaba algo en absoluto?

Pensé que tal vez lo hacía.

Mamá y papá estaban llevándose bien el uno con el otro. No sólo llevándose bien, sin embargo, estaban comportándose como si la guerra fría de los últimos meses no hubiera sucedido en absoluto.

Entonces, ¿qué había pasado para juntarlos otra vez tan de repente?

¿Tan poco natural?

¿Qué había cambiado?

¿Qué podía haber cambiado?

No era como si por verme a mí comportándome como un idiota hipnotizado que no tiene idea de lo que hace iban a olvidar todas sus diferencias.

Y después estaba la cosa extraña que papá había dejado resbalar cuando le dije que había pasado. Primero, había sido ese desdeñoso Bueno, Kyle, esa no es la forma en que lo recordamos, y luego esa confusa explicación del final del show de talentos.

70

Danny los despertó a todos ustedes, había dicho papá, y todos volvimos a casa.

No encajaba.

Danny había estado en el sexto acto.

Habían muchos más actos que venían después de Danny.

Danny los despertó a todos ustedes, y todos volvimos a casa.

Podía imaginar algunos de los horrores que venían después de Danny: Mal karaoke; rutinas de baile horribles; alguien tocando la flauta; un niño con una nueva guitarra eléctrica quien pensaba que era el próximo Jimmy Hendrix.

Danny los despertó a todos ustedes, y todos volvimos a casa.

Entonces estaba la inevitable entrega de premios que siempre tomaba media hora más de lo que se necesitaba.

Después una repetición del acto ganador.

Aplausos de cortesía.

El final.

Danny los despertó a todos ustedes, y todos volvimos a casa.

El había pasado, a lo mejor, una cuarta parte del concurso antes de que terminara.

Había mucho más para disfrutar.

O soportar.

Ni siquiera ellos habían parado para anunciar al ganador.

Danny los despertó a todos ustedes, y todos volvimos a casa.

Mentiroso, pensé.

¿Qué había pasado realmente?

Sr. Peterson dijo: 'Significa que...somos los únicos...los únicos que quedan...cuatro...cuatro contra todo...'

Me di cuenta que todavía no había terminado.

No había un final feliz. Y ciertamente nada había vuelto a la normalidad.

Esto, me di cuenta, es sólo el comienzo.

¿Pero el comienzo de qué?

CAPÍTULO 16

Traducido por Mina24
Corregido por frany

No iba a obtener ninguna respuesta de mis padres, eso era seguro. Ellos, o no sabían lo que había pasado, o no lo iban a decir.

La primera explicación era temible porque se supone que nuestros padres siempre tienen las respuestas a nuestras preguntas.

La segunda explicación era aún peor.

Que ellos sabían exactamente lo que había pasado y me lo estaban ocultando.

¿Pero qué razón podrían tener para mentirme?

72

Las preguntas seguían dando vueltas en mi cabeza, y habría dado cualquier cosa porque se detuvieran. Pero no lo harían.

¿Qué nos había pasado a todos realmente?

No podía resolverlo yo solo.

Intenté con la TV que tengo en mi cuarto, lo cual significaba ir de cacería por el control remoto en el caos que cubría el piso. Volteé libros e historietas, ropa y papeles, encontrándolo finalmente bajo mi almohada.

Acuchillé el botón de encendido con mi pulgar y la TV estaba toda blanca.

Aún ninguna forma de ver lo que sucedía en el resto del mundo.

Me encontré deseando que mis padres me hubieran comprado la laptop que había estado pidiendo. La que tendré cuando mis notas mejoren, o cuando deje de soñar despierto, o cuando comience a mantener mi cuarto ordenado.

La única computadora en la casa era de mi papá, en su estudio, pero no confiaba en mis padres y estaba bastante seguro que él no querría que la usara.

¿Y en quién podría confiar?

Sólo había tres nombres en mi lista: las tres personas que habían estado conmigo cuando el resto de la villa pretendían ser estatuas musicales.

La primera de la lista era Lilly.

Seguro, ella me odiaba porque la boté y nunca le di una explicación.

Pero. Pero. Pero.

¿Por qué tendría eso que interponerse?

Ella nunca sabría cuánto dolía dejarla fuera de mi vida, o cuánto me arrepentía cada vez que la veía junto a Simon.

Habíamos pasado por lo mismo.

Necesitaba hablar con ella.

Me senté.

Si veía a Lilly, entonces Simon probablemente estaría allí también, y tal vez podría ver si él también estaba actuando extraño.

Podría averiguar lo que él recordaba del show de talentos, y ver si ésta coincidía con la versión de mis padres o la mía.

Me había decidido.

Iba a llegar al fondo de esto.

Bajé las escaleras para encontrar a Papá parado en el pasillo, pareciendo estudiar el papel tapiz.

Y, más importante, estaba bloqueando la puerta frontal.

Fingió que no estaba esperándome, pero no tenía otra razón para estar parado donde estaba. Se volteó cuando me oyó en las escaleras y su cara se

iluminó como si estuviera complacido de verme. Aunque la alegría no llegó a sus ojos. Ellos me miraban fríamente.

"Ah, Kyle," dijo. "¿Te sientes mejor?"

Asentí.

"Estoy bien," le dije. "Acostarme parece haber aclarado un poco mi cabeza."

"Bien." Asintió Papá, tal vez para demostrar que esto era realmente bueno. "Hay alguien aquí que quiere verte."

No había escuchado llegar a nadie, pero también había estado como perdido en mis propios pensamientos.

¿Y quién era?

¿Lilly? Ella tenía que ser ese alguien. Probablemente también tenía un montón de preguntas que necesitaban respuestas. Bueno, ella me había ganado en eso.

Papá abrió la puerta de la sala y me hizo pasar.

Mamá estaba sentada en su silla, la que tiene varios controles remotos en bolsas en el brazo, mientras la otra silla era ocupada por nuestro médico de la familia, el Doctor Campbell.

La última vez que lo había visto había sido hacía meses, cuando me lastimé la muñeca jugando tenis con Simon.

Papá me siguió y cerró la puerta de la sala tras él.

"Hola, Kyle," dijo el médico, su vieja cara vigilante.

"Hola," dije, mi mente a toda velocidad.

Me senté al final del sofá, mientras Papá se sentó en la otra punta, dejando bastante distancia entre ambos. Los tres adultos se veían terriblemente serios, y si no lo supiera habría pensado que estaba en un grandísimo problema por algo que había hecho.

El Doctor Campbell me sonrió, pero era una sonrisa controlada. Estiró unas arrugas de la pierna de su pantalón.

"Tus padres me pidieron que viniera," dijo. "Pensaron que podrías sentirte... enfermo."

Le sonreí.

"¿Yo?" Dije. "Estoy bien."

"Bien. Bien." El Doctor asintió. "¿Así que no te sientes febril? ¿O desorientado?"

"No, realmente estoy bien."

"Tus padres están bastante preocupados por ti." Sus ojos se redujeron a rendijas y parecía como si estuviera viendo mis reacciones a sus palabras. "Fue toda una historia la que les contaste más temprano, ¿no?"

Eso no me gustaba.

No me gustaba en lo absoluto.

Mi boca estaba seca y sentí pánico. No respondí. Sólo me senté ahí viendo al doctor, preguntándome adónde iba todo esto.

El Doctor Campbell suspiró.

"Dime lo que pasó hoy," dijo, y su voz tenía un tono persuasivo.

"No sé," dije. "Quiero decir, realmente no estoy seguro."

"Pero tus padres me dijeron lo que les dijiste; que todos en la villa se habían convertido en estatuas por... ¿cuánto tiempo dijiste?"

Levantó una súper poblada ceja hacia mí.

Sacudí mi cabeza.

"No lo dije." Mi garganta se sentía rasposa.

Me estaba escrutando como si fuera un germen bajo su microscopio.

"¿No lo dijiste? ¿O realmente no lo experimentaste?"

Asentí. Evasivo.

El doctor frunció el ceño, giró hacia mi papá y dijo, "No estoy logrando nada. Tal vez, ¿tú podrías tratar...?"

Papá intentó darme una sonrisa tranquilizadora.

"Vamos, Kyle," urgió. "Sólo dile al doctor lo que nos dijiste. Tal vez él puede ayudar."

Por alguna extraña razón tuve la impresión de que ayudarme no estaba muy alto en la lista de metas del Doc Campbell. Así que hice un show deliberado de masajear mis sienes y apretar mis ojos, como si estuviera tratando desesperadamente de recordar algo. No era una actuación digna de un Oscar, pero no era tan mala.

"Yo... no puedo recordar," dije tras unos momentos. "Creo que subí las escaleras y todo se está escapando."

El doctor se encogió de hombros.

"Sospecho que has tenido algún tipo de reacción a la hipnosis," dijo gravemente. "Un sueño, si gustas, mientras estabas en un estado altamente sugestionable. Tu mente ha inventado una versión alternativa de la realidad donde eran todos los demás los hipnotizados, mientras tú y los otros voluntarios eran los únicos que estaban realmente despiertos. Es un tipo de versión invertida de la forma en que las cosas fueron realmente."

Se sacudió la pierna del pantalón de nuevo, sus ojos nunca dejando los míos.

"Necesitas dormir," dijo. "Le dará tiempo a tu mente para ordenarse, permitirle poner a la fantasía y la realidad de regreso en los lugares apropiados."

Sonrió ampliamente.

"Órdenes del doctor," dijo.

"Me siento muy cansado," mentí.

"Entonces está decidido," dijo brillantemente el doctor. "Descansa. Quédate en cama el resto del día. Vendré mañana para asegurarme que todo está bien. Dejaré un par de pastillas con tus padres en caso de que encuentres difícil dormir."

"Gracias, Doctor Campbell."

"Para eso estoy," dijo.

No, no es para eso, pensé instintivamente.

Tenía que alejarme de la casa. Encontrar a Lilly. Tal vez a la Sra. O'Donnell. Hablarles sobre lo que recordaban, y averiguar sus impresiones de la villa ahora que el evento había 'terminado'.

Entonces necesitaba encontrar a Rodney Peterson y averiguar exactamente lo que él pensó que vio.

"Creo que iré a recostarme un poco más," dije.

"Buen chico," dijo el Doctor Campbell. "Pronto verás que todo fue solo una horrible pesadilla."

Mentiroso, mentiroso, pensé. Lo sé. Lo sabes.

Tuve un repentino destello de intuición y decidí que jugaría una corazonada.

"Estoy contento que mamá y papá lo llamaran," dije.

"Yo también, joven," dijo.

"También fue suerte que estuviera junto al teléfono en un sábado."

"Siempre estoy de guardia," explicó. "Supongo que es la maldición de ser el único doctor en la villa."

Me levanté y crucé el cuarto hacia la puerta. El teléfono estaba en su nicho en una mesa cercana. Hice una finta hacia la puerta, en su lugar fui hacia el teléfono, lo levanté y lo encendí.

Tenía tono de discado.

El Doctor Campbell se había levantado, dirigiéndose hacia mí, pero no antes que pulsara esos tres números.

999.

El doctor me alcanzó y trató de quitarme el teléfono, pero lo sostuve por los pocos segundos que necesitaba. Cuando finalmente arrancó el teléfono de mi mano, ya había confirmado lo que sospechaba: no había nada ni nadie en línea.

Sólo esos clics y silbidos que sabía estarían ahí.

"Estaré en mi cuarto," dije calladamente, y subí las escaleras.

CAPÍTULO 17

Traducido por Mina24
Corregido por frany

Mi experimento había probado que el Doctor Campbell había mentido-- mamá y papá no podrían haberlo llamado: el teléfono no estaba funcionando— pero más allá de eso no podía ir.

Necesitaba salir de la casa.

La pregunta ahora era: ¿cómo?

Me había convencido a mi mismo de subir a mi cuarto, donde ahora era un prisionero virtual.

Estaba el doctor que estaba aquí para 'chequearme'. Y estaba Papá bloqueando la puerta cuando bajé las escaleras.

Esto era toda una locura. Una vida ordinaria vuelta de cabeza.

Tendría que improvisar.

Me senté en mi cama.

La luz del sol entrando por la ventana hacía que me dolieran los ojos.

Me levanté, fui hacia la ventana y la abrí. Mi cuarto ocupaba el espacio directamente sobre el estudio de papá, con una vista de un pequeño jardín frontal que la naturaleza estaba ocupada en recuperar de mis padres.

Mis padres y el Dr. Campbell estaban hablando en la sala, el cual llamábamos el salón frontal aunque, hablando técnicamente, miraba a través del jardín trasero.

Si ellos se quedaran ahí unos minutos más, y si yo fuera lo suficientemente valiente—o tonto—para salir por la ventana, había una oportunidad que

estuviera bien lejos de la casa antes que ellos se hubieran dado cuenta que me había ido.

Medí la caída.

Estaba en algún lugar entre cuatro y seis metros, calculé.

Evaluación del riesgo: una pierna rota, por lo menos, tal vez peor.

Pero si me bajaba, de manera que colgara del marco de la ventana con los brazos totalmente extendidos, cortaría como dos metros de la caída.

Evaluación del riesgo: todavía posiblemente una pierna rota, más probable un tobillo torcido o un esguince.

El problema con ambos cursos de acción era que necesitaba estar seguro que aun podría caminar cuando llegara al suelo.

El riesgo era muy alto.

Del lado derecho de mi ventana, tocando el lado de la casa, había un viejo árbol. Con vientos fuertes las ramas a menudo golpeaban los cristales de mi ventana. Las ramas estaban un buen metro lejos de mí. Podría, sin embargo, saltar y luego bajar por el árbol.

Un salto de un metro.

El más simple de los saltos.

Si estuviera en el suelo.

Pero no estaba en el suelo, ¿o sí?

Estaba de cuatro a seis metros arriba y si fallaba el árbol, o si fallaba en tener un buen agarre, o tenía un buen agarre en una rama que decidía romperse, caería toda la distancia.

Y tendría lo peor de la primera evaluación del riesgo: piernas rotas, posiblemente espalda rota, con la oportunidad añadida de cortadas, raspones y moretones.

Un salto de un metro.

Tomé una de las latas de Red Bull del bolsillo de mi chaqueta, la abrí, me la tomé de un trago y luego salí por la ventana.

Puse mis pies en la cornisa estrecha y en pendiente, mi trasero sentado en el marco.

La ventana abría a la derecha y bloqueaba cualquier salto.

Inspiré profundo y me levanté, pies apoyados en la repisa, los brazos usando el marco de la ventana para halarme y empujarme fuera. Agarrándome del lado izquierdo del marco con la mano izquierda, usé la derecha para agarrar la base de concreto de los canales que pasaban sobre mi cabeza y giré mi cuerpo ciento ochenta grados, quedando de espaldas a la casa.

Usé la mano izquierda para cerrar la ventana tras de mí.

Calculé que acababa de pasar el punto sin regreso.

Otro respiro profundo, y arrastré los pies, poco a poco, a la cornisa más cercana al árbol.

Un metro. Fácil hasta el suelo.

El árbol era una vieja haya con hojas color óxido. Tenía ramas que apuntaban hacia arriba desde un grueso y nudoso tronco que alguien, hacía muchos años, había impedido que creciera muy alto serrándolo a unos tres metros del suelo. Hacía una plataforma a la cual apuntar, si pudiera atravesar la pantalla de ramas que la rodeaban.

Un metro.

Me aferré al canal de concreto con mi mano derecha y arrastré mis pies hasta quedar de frente al centro del árbol, tragué una bola de saliva que se sintió del tamaño de una satsuma¹³, apreté los dientes, doblé las rodillas y entonces salté.

¹³ Satsuma: Una variedad japonesa de mandarina sin semillas

CAPÍTULO 18

Traducido por graciegra
Corregido por Mely

Mis piernas se lanzaron hacia delante, y de repente yo estaba lejos de las raíces, a merced de las fuerzas científicas como la masa y la velocidad, la resistencia y la gravedad. Era terrorífico y emocionante. Me tire al árbol y abrí mis brazos para sujetarme.

Me toco una rama alta y vertical, choque contra ella, fuertemente. Eso hizo que me mareara—el dolor lo ignoraré por ahora—y sentí que empezaba a caer.

Use mis manos y garras para sujetarme del árbol, sintiendo como la dureza de la madera se escapaba de mis manos. Las hojas y las ramitas azotaban mi cara cuando empecé a caer. El momento pasaba en una perfecta cámara lenta.

82

Estoy muerto, pensé con calma, mucho más tranquilo de lo que hubiera esperado, dadas las circunstancias.

Creo que fue esa calma la que me salvo la vida.

Me permitió sobrevivir una vez más.

Hice un último esfuerzo deliberado para agarrar una rama y sentía como si mis brazos estuviesen siendo arrancados del resto del cuerpo. Mi cabeza estaba echada hacia atrás y mi espalda estaba arqueada en un ángulo doloroso. Una rama golpeó mi cara y pude sentir el sabor de las hojas.

Pero me sujeté, sudando y temblando, abrazando la rama contra mi pecho. Mis piernas lucharon para encontrar una rama más segura y la encontraron.

Respiré un poco para calmarme, y para que mi corazón latiera a un ritmo más normal, luego bajé de la rama hacia el tronco. La evolución es buena, pero un mono hubiera hecho un trabajo mejor que el mío.

Con el tiempo encontré la recortada 'plataforma' que había visto desde mi ventana y traté de llegar a ella. El ángulo en que estaba la rama hacia la plataforma

era difícil, pero ajusté mi posición en la rama y caí sobre ella. Era un área pequeña, pero lo suficiente amplia para mí y para recuperar mi aliento y prepararme para la siguiente fase de descenso.

Estaba agazapado allí, apoyado por todos lados por ramas, cuando de repente se abrió la puerta y salió el Dr. Campbell, en el camino, a mi izquierda y a sólo una corta distancia debajo de mí. Yo no estaba seguro si él me veía, pero no había manera de ocultarme más a mí mismo, así que esperé con una sensación de plomo en el estómago.

El Dr. Campbell estaba hablando con uno o ambos de mis padres, que se quedaron dentro de la casa. Su voz era lo suficientemente fuerte para que la escuchara.

“Asegúrense de que él se quede donde está,” dijo con gravedad. “Lo siento pero está claro que él es uno de los cero-punto-cuatro. No hay nada que pueda hacer por él. Tendrá que ser tratado.”

83

Mi madre lanzó un extraño sonido estrangulado.

“Voy a volver,” Dijo el doctor, haciendo caso omiso de ella. “Usaré drogas si es necesario.”

Dio media vuelta y se alejó de la casa y su ruta lo llevó aún más cerca de mi escondite. Me agaché como si haciéndome marginalmente menor le impidiera detectarme mientras él seguía su camino.

Pero él no me vio, y lo vi pasar, se oyó la puerta de mi casa cerrarse. Sonó fuerte y hueco como la puerta de una tumba.

Yo era uno de los cero-punto-cuatro.

Eso era lo que el Dr. Campbell había dicho: 0.4

¿Qué diablos significa eso?

Esperé unos segundos, me deslicé a través de la cubierta de las ramas y bajé por el viejo tronco de haya.

Yo había pensado que estaba asustado antes.

0.4

Tendrá que ser tratado, el médico había dicho, y un escalofrió bajó por mi espalda.

¿Eso significaba que iba a ser asesinado? Había sin duda sonado de esa manera para mí.

No hay nada que pueda hacer por él.

Él es uno de los cero-punto-cuatro. Usaré drogas si es necesario.

¿Qué demonios estaba pensando?

Me puse en camino hacia la casa de Lilly para averiguarlo.

Tenía que saber si lo que yo era...

NOTA

Es en este punto de las cintas que hay una interrupción en la grabación. Un ruido sordo, algunos sonidos de movimiento, y luego una voz de fondo indistinguibles.

Aunque el debate se ha prolongado mucho más sobre esta sección de las cintas, el consenso es que Kyle Straker está acompañado por otra persona. Más tarde, en las grabaciones, incluso se hace evidente quién es esta persona, por ahora la voz es distante y silenciosa y —aún con la sofisticada tecnológica mejorada— imposible de descifrar.

Tal vez se hubiéramos descubierto más sobre la otra persona aquí, pero la cinta termina abruptamente después de Kyle se refiere a la recién llegada.

... Sí, lo sé. Yo estoy justo en medio de... Lo haré... Sólo necesito...

NOTA

Nathaniel Parker aplica una versión de navaja Occam—que la respuesta correcta es a menudo la más simple—el argumento de que la cinta sólo se detuvo antes de ‘...terminar de grabar esto.’

CINTA DOS LADO DOS

(Silencio)

CAPÍTULO 19

Traducido por Caliope Cullen

Me sentí como un criminal en fuga, haciendo mi camino a través de territorio enemigo. Yo estaba aterrorizado de toparme con alguien, pero no había nadie alrededor. El pueblo, al parecer, estaba desierto. Al igual que mamá y papá, todos tenían que estar de vuelta en casa.

En espera de nuevas instrucciones.

Yo no podía confiar en nadie.

El Dr. Campbell había dicho que yo era uno de los cero-punto-cuatro, y que tendría que ser tratado. ¿Eso es lo que les había ocurrido a todos los demás en el pueblo, todos los que conocía, eran parte del otro grupo?

86

Cero-punto-cuatro—eso era cuatro décimas. Cuatro sobre diez. Dos quintas partes. ¿Así era como la poca gente que como yo todavía existía? ¿Había otro cero-punto-seis cambiado de alguna manera?

0.6.

Seis décimas.

Más de la mitad.

¿Estaba ahora en minoría?

¿Y cómo de loco sonaba eso?

Yo no sabía, no con toda seguridad, que algo estuviera sucediendo aquí en absoluto.

Yo estaba corriendo asustado por el pueblo, porque. . . ¿por qué?

OK, algo había sucedido en Millgrove, algo que ha afectado a todos en el pueblo, a excepción de cuatro personas que fueron hipnotizados a la vez.

0.4

OK, no había nadie en las calles de la aldea, a pesar de que era un sábado por la tarde y siempre había gente en las calles.

OK, mis padres estaban actuando de manera extraña.

Y, OK, el doctor había dicho algunas cosas que habían sonado siniestras para mí.

Pero tal vez el Dr. Campbell estaba en lo cierto. Tal vez yo estaba sufriendo los efectos de después de la hipnosis, y había experimentado una versión invertida de la realidad que había querido decir que había visto todo el mundo parado, cuando en realidad era yo el que estaba paralizado.

Tal vez todo era sólo una fantasía.

Tal vez nada de eso era real.

Tal vez era la paranoia y nada más.

Quizás, quizás, quizás, quizás.

Una pesadilla, el doctor lo había llamado: ¿no podía ser nada más que eso? ¿Podría ser mi mente jugándome una mala pasada?

Y eso me hizo pensar en Jerry Possett. Un tipo local. Viejo—de unos setenta años, supongo. Probablemente algo inofensivo, pero algo había ido mal con su cerebro. Tiene conversaciones con personas que no están realmente allí, a menudo discutía con esta gente imaginaria con voz airada.

Para Jerry, esas personas están realmente ahí. Él los ve, los oye. Pero no existen. Y Jerry no parece saber que no existen.

El punto que estoy haciendo aquí es que nuestro cerebro nos juega malas pasadas. Nos pueden hacer ver patrones donde no existen patrones; ver las caras en la madera de un armario; castillos en las formaciones de nubes; algo psicológicamente revelador en una mancha de tinta; e incluso puede hacer que normalmente la gente sana vea ovnis sobre el silo del viejo Naylor”.

Yo no sé lo suficiente sobre el funcionamiento del cerebro. De hecho, no tengo ni idea de cómo funciona el cerebro. Cientos de pensamientos fluyen a través de mi cerebro de una hora a la siguiente y ninguno de ellos es acerca de cómo los estoy pensando.

¿Y si fue sólo mi cerebro que se descarriló?

Alucinaciones.

Paranoia.

Un colapso mental causado por el acto de Danny.

Meningitis.

La gripe porcina.

Los gases de los pantanos.

Tal vez mi cerebro sólo nunca había cableado del todo bien para empezar, y toda mi vida había conducido hasta ese momento, donde el cableado malo envía chispas de locura a través de mi cabeza y me convierte en un Jerry Possett, un loco que hay que evitar.

Tal vez cero-punto-cuatro era simplemente la jerga de médicos para hay un fusible quemado en su cerebro y tenemos que conseguirle algún lugar seguro antes de que se dañe a sí mismo o a otros.

Cómo era posible saber si tu cerebro estaba funcionando mal, si la cosa que necesitas para pensar es la misma cosa que podría estar jugando en el primer lugar.

¿Era eso algún tipo de paradoja?

¿Estaba loco?

Llegué a la casa de Lilly sin saber qué hacer.

Si su familia se estaba comportando igual a mi familia no la dejarían salir y encontrarían excusas para estar cerca de la puerta y asegurarse de que ella se quedara donde estaba.

¿Debo tirar piedras a su ventana, para llamar su atención?

Eso sería mucho más fácil si supiera cuál era su habitación.

¿De verdad quería hablar con ella, de todos modos?

¿Quería descubrir que ella no tenía ninguna memoria de las cosas que nos sucedieron? ¿De verdad quería averiguar que todo esto estaba pasando porque mi mente estaba en mal estado?

Me quedé ahí, tratando de encontrar un camino a través de todo.

Y entonces la puerta de la casa de Lilly se abrió de golpe y Lilly se precipitó hacia mí.

CAPÍTULO 20

Traducido por Caliope Cullen

Lilly me vio allí de pie y su rostro mostró sorpresa y alivio. Corrió hacia mí y gritó, “¡CORRE!” con tanta urgencia que así lo hice.

Girar y correr.

Se dio una estampida instintiva heredada de un modelo anterior de la humanidad, donde tigres dientes de sable acechaba el paisaje.

Corrí, oyendo los pies de Lilly golpeando el suelo justo detrás de mí, y era como si toda la tensión del día de repente concluyera en una ráfaga loca de energía. Mis piernas me llevaron tan rápido como podían llevarme lejos de la casa de Lilly. Sin una idea en mi cabeza de por qué estábamos corriendo.

90

Ni hacia donde estábamos corriendo—eso importaba.

En esos momentos, con cada pensamiento, la respiración y los músculos se centraron en el acto físico de su funcionamiento, que sentía. . . libre.

Alguien gritó el nombre de Lilly detrás de nosotros, y ella aceleró sus pasos como resultado. Ella fue ganando terreno acercándose a mí, y luego fue corriendo a mi lado.

“¿A dónde vamos?” Grité, sintiendo las palabras arrancadas de mis pulmones.

“No lo sé,” gritó ella de nuevo. “Sólo tengo que escapar... de ellos.”

Yo debería haberme aterrorizado por sus palabras, pero en realidad me hizo sonreír. Si Lilly se sentía de la misma manera, y sus padres se habían convertido de repente en raros, entonces yo no estaba loco.

Mi mente no estaba rota.

Podría salir de esto.

Nosotros podríamos pasar por esto.

Creo que sólo me di cuenta de a donde nos dirigíamos cuando empecé a reconocer los detalles de la ruta de antes. Algún tipo de impulso nos había empujado hacia un lugar en el que ambos pensábamos nos podía dar santuario de la locura que nos encerraba sobre todos los lados.

Dejamos de correr a medida que pasamos por la casa de los Cross.

Mis pulmones estaban ardiendo y sentía un fuerte dolor en el costado. Doblado, yo jadeaba y jadeaba y Lilly se unió a mí, incluso poniendo una mano en mi espalda.

"Gracias por venir a por mí," dijo.

"No hay problema," le dije. "Gracias por el ejercicio."

Ella sonrió a medias.

"Lo siento por haberme metido en esas cosas tontas que antes," dijo ella en voz baja. "Ya sabes, ¿las cosas de Simon?"

"Está bien," le dije, finalmente me incorporé y me puse de pie con la espalda recta. "¿Cómo está Simon?"

Lilly negó con la cabeza. "Él se ha ido," me dijo. "Al igual que todos. Quiero decir que están allí, pero no, no realmente."

Se puso de pie también.

"Tengo que parecer una loca," dijo.

"En absoluto," le dije. "Yo sé exactamente lo que quieres decir. Ellos han cambiado."

Continuamos hacia la casa de la señora O'Donnell.

"¿Ha estado el Dr. Campbell haciendo una visita?" Le pregunté.

Ella asintió con la cabeza. “Tú también, ¿eh? Me dijo que yo había experimentado una alucinación de gran alcance, que todo era como un sueño pero, pero, como, despierto. ¿Tú?”

“La misma historia.” Estábamos frente a la puerta de la señora O’Donnell ahora. “Le oí decir a mis padres que yo era uno de los cero-punto-cuatro.”

Lilly me miró de manera extraña.

“¿Qué se supone que significa?” Preguntó.

Me encogí de hombros.

“Yo no tengo ninguna pista,” le dije. “Tenía la esperanza de que tú tendrías una idea.”

Levanté mis nudillos a la puerta principal, estaba a punto de tocar, y me volví a Lilly.

“Pero creo que tú eres uno de ellos también,” le dije.

Llamé.

Había ruidos desde el interior y esperamos de pie a que se acercaran. La señora O’Donnell, al parecer, no tenía ninguna prisa para abrir la puerta. Lilly y yo estábamos allí, sintiéndose terriblemente expuestos, y comencé a pensar que cualquier segundo dos juegos enfadados de padres iba a dar la vuelta por la esquina.

Junto con el Dr. Campbell, sin duda.

Finalmente, la señora O’Donnell abrió la puerta. Ella levantó una ceja cuando nos vio, pero nos introdujo dentro sin una palabra. Miró alrededor antes de cerrar la puerta de calle, como si comprobara que nadie nos seguía.

“Me preguntaba si podrían venir aquí,” dijo ella, que nos conducía a través de en la sala de estar.

Ella nos miraba de manera extraña. Había una especie de mirada resignada, pero se mezcló con lo que podría ser algo de severidad mientras nos adentrábamos a su casa.

“Siento molestar...” empecé, pero la repentina seriedad en su rostro me hizo callar.

“¿Puede alguno de ustedes decirme qué demonios está pasando?” Preguntó ella.

Lilly y yo negamos con la cabeza.

“Nada bueno,” dijo Lilly. “Mi... mis padres ya no son mis padres.”

“Los míos tampoco,” le dije.

La señora O'Donnell nos miraba con una especie de aceptación cansada.

“Siéntense,” dijo. “Ambos están sin aliento.”

“Corrimos hasta aquí,” explicó Lilly.

Nos sentamos en uno de los dos sofás. La señora O'Donnell desapareció por unos momentos y volvió con un par de vasos de zumo de naranja. Nos los entregó y se sentó en el otro sofá.

Me preguntó qué había sucedido, por lo que esboqué los acontecimientos desde que nos separamos en la calle. Todo esto parecía un tiempo terriblemente largo, a pesar de que el reloj de la Sra. O'Donnell me dijo que era poco menos de una hora. Una vez más, mi cuerpo y un reloj no estaban de acuerdo. El tiempo pasó extrañamente a través del espejo.

La señora O'Donnell me escuchó, sacudió la cabeza y dio un vaya exasperado.

“Y esto que él los ha llamado. . . cero-punto-cuatro... ¿estás seguro que eso es lo que dijo?”

Asentí con la cabeza.

“Bueno, ¿qué te parece que se supone que significa eso?” Preguntó.

Yo le había dicho que no tenía idea.

“Cero-punto-cuatro,” musitó. “Decimales. Sin significado, ¿a no ser que ustedes sepan a qué se refieren?”

Se volvió a Lilly y su rostro se suavizó un poco.

“¿Y qué te ha estado sucediendo a ti, querida?”

Lilly suspiró.

“No ha ido muy diferente a la tarde de Kyle,” dijo. “Simon estaba, como, totalmente extraño. Me encontré con él cuando todo el mundo se movió otra vez, y pensé que podría estar un poco más... no lo sé... desorientado por... bueno, ya saben, como que sea que podamos llamar a todo esto.”

Agitó una mano en el aire como si mostrara lo difícil que era describir todo esto.

“De todos modos, me empezó a preguntar acerca de lo que le había sucedido, ya saben, todas la cosa del congelamiento, y me miró como si estuviera loca.”

Se interrumpió y luego sacudió la cabeza.

“No,” dijo con tristeza. “Excepto que él no me miraba de esa manera. Creo que tal vez podría haber hecho frente a eso. Esta mirada era otra cosa.” Hizo una pausa mientras trataba de definir sus pensamientos. “Me miró como si yo estuviera... sucia.”

Pensé en cómo el Dr. Campbell me había mirado.

“En fin,” continuó, “me enojé con él. Al principio pensé que él no creía en mí, o algo así. Pero no fue eso. Fue como si. . . miraba debajo de mí. Como si supiera algo que yo no supiera. Así que me crucé con él, y él simplemente se fue. Simplemente me dio la espalda y se fue. Nunca volteó.”

Su labio superior estaba temblando y tenía lágrimas en los ojos.

Sentí un destello repentino de ira contra Simon por haberle hecho eso a Lilly, y luego el dolor punzante de la culpa, cuando me di cuenta de que en realidad no era muy diferente a lo que yo le había hecho después de visitar la casa de sus padres.

“Así que pensé: Bien. Así será,” continuó. “Y volví a la casa, con todo dando vueltas dentro de mi cerebro. Y estaba asustada y enojada y confundida y enojada otra vez. Y mis padres son como: ¿Qué pasa contigo? Y yo ni siquiera sabía por dónde empezar. Y se veían como mis padres, sonaban como mis padres, pero había algo. . . fuera de ellos, por lo que yo les dije que íbamos a hablar más tarde y tenía que ir a mi habitación, y es entonces cuando el Dr. Campbell tocó el timbre.”

“¿Tus padres no llamaron al Doctor Campbell tampoco?” Le pregunté.

“No,” dijo ella, sonando un poco desconcertada por la pregunta. “No tenían tiempo. Quiero decir, yo no había ido arriba siquiera cuando llegó, así que, ¿cómo pudieron llamarlo? Y luego está el tema de que los teléfonos no funcionan.”

La Sra. O'Donnell se inclinó hacia delante en su asiento.

“¿Crees que Simon le dijo que pasara a dar una vuelta y te viera?”

Lilly parecía genuinamente sorprendida.

“¿Por qué lo haría...?” Comenzó ella. “Quiero decir... no lo haría... ¿verdad?”

La Sra. O'Donnell se encogió de hombros.

“Supongo que todo depende de lo que están diciendo que le sucedió a estas personas,” dijo. “Si nos estás diciendo que no estaban más que desorientados por el efecto de su... del trance, entonces, no, no creo que tu novio le habría dicho al Dr. Campbell fuera a verte.”

La Sra. O'Donnell se echó hacia atrás de nuevo.

“Pero sospecho que ninguno de los dos está del todo satisfecho con eso como una explicación de los cambios en la personalidad que han notado.”

“No fue Simon,” dijo Lilly, con tal certeza que la Sra. O’Donnell levantó una ceja de sorpresa. “Y ellos no eran mis padres.”

“Bueno,” dijo O’Donnell, “sin duda esa es una gran declaración que hacer, ¿no?”

Lilly asintió con la cabeza. “Eso es cierto,” dijo.

“Pero nosotros fuimos los hipnotizados,” dijo la Sra. O’Donnell. “Fuimos nosotros a los que pusieron en trance. Esto podría ser una versión extraña de la realidad alterada, causada por los actos de Danny.”

Había sido la línea del Doctor Campbell, y esto tenía una lógica persuasiva.

“Pero—” Lilly trató de interrumpir, pero fue silenciada por un gesto de la mano de la Sra. O’Donnell.

“Todo lo que estoy diciendo es que no se puede descartar la posibilidad de que haya razones psicológicas para todo lo que nos está sucediendo. Hay sólo cuatro de nosotros que ven las cosas de una manera, y todos los demás ven las cosas de otra. Cuatro personas de... ¿cuántas?... un total de mil personas vieron algo que los otros novecientos noventa y seis no, ¿cuál versión crees que creerían primero? Honestamente, no la nuestra.”

Yo había dejado de escuchar.

Mi mente había juntado sólo algunos detalles, y sentí un escalofrío recorrer la longitud de mi columna vertebral.

“Oh,” dije. “Oh, no.”

La Sra. O’Donnell me miró.

“¿Qué es?” Preguntó.

Su voz parecía a recorrer kilómetros para ponerse en contacto conmigo a través de la súbita oleada de pánico que sentía.

“Oh, no. No, no, no, no,” le dije. “¿Cuántas personas dice que viven en Millgrove?”

"Son cerca de mil," dijo. "Un poco menos, creo."

"¿Y cuántos de nosotros fueron hipnotizados? ¿Están viendo las cosas de manera diferente a los demás?"

"Cuatro," dijo, como si explicara algo a un niño muy tonto.

No me importaba.

Los números eran demasiado terribles.

"¿Por lo tanto, qué somos, ya sabes, como un porcentaje de la población del pueblo?" Le pregunté, con una sensación de mareo, esperando que mis matemáticas estuvieran equivocadas.

"Bueno, sería cuatro de cada mil... Que nos hacen... déjame pensar..." Ella se detuvo. "Oh," dijo fríamente. Su rostro había perdido algo de su color. Ella me miró. "Eso es muy bueno, Kyle," dijo. "Estamos en problemas, ¿verdad?"

"Er, ¿de qué estamos hablando aquí?" Preguntó Lilly, desconcertada.

"¿Qué porcentaje de la población del pueblo es lo que representamos?" Le pregunté.

Ella sacudió la cabeza. Debería haber resuelto antes que yo.

"La respuesta es cero-punto-cuatro," dije. "Nosotros somos el cero-punto-cuatro por ciento."

CAPÍTULO 21

Traducido por Margareth
Corregido por maweyumi

"Tenemos que encontrar Rodney," dijo la señora O'Donnell, me tomó unos segundos averiguar de quién estaba hablando. A pesar de que habíamos estado hablando de nosotros cuatros, me pareció una locura haber olvidado el destino de la cuarta persona.

Sr. Peterson.

Visto por última vez en posición fetal en el escenario del show de talentos.

Donde lo habíamos dejado.

"¿Qué pasó con él?" Pregunté. "Quiero decir, después de que todo el mundo empezó a moverse de nuevo."

"No lo sé," dijo la Sra. O'Donnell. "Me sentí tan aliviada, yo. . . como que me olvidé de él. Caminé por la calle alta, más o menos como en un sueño, pero nadie hablaba. No eran más que un desfile en completo silencio. Cuando hablé con alguien me respondió, pero era como que no quisieran que se hablara. Como si hubiera algo... nuevo... pasando por sus cabezas. Ya no parecían necesitar charlar de nada. Fue espeluznante. Al igual que... como un funeral, o algo así."

Vací el zumo de naranja y giré el cristal laminado en torno a la pierna del pantalón.

"Necesito preguntar algo," dije. "Y... bueno, no hay una especie de manera fácil. . . Estamos hablando de extraterrestres aquí, ¿no creen?"

Tanto Lilly como la Sra. O'Donnell me miraron con seriedad.

Fue Lilly quien habló primero.

"Aquí no existe tal cosa como los extraterrestres," dijo definitivamente.

"Wow, no tenía idea de que los científicos habían descubierto eso, en realidad," dije. "Lo último que supe es que estaban manteniendo una mente abierta."

"Sabes lo que quiero decir. No hay hombrecillos verdes y naves espaciales de plata."

"Ese no es el único tipo de vida extraterrestre posible," dije. "¿Alguien ha visto La invasión de los ladrones de cuerpos?"

Sra. O'Donnell suspiró.

"¿Te das cuenta de que era una película?" Dijo cáusticamente. "No es un documental. Y la Invasión de los Ladrones de Cuerpo no era realmente sobre extraterrestres. Se trataba de comunismo, y la nueva versión fue sobre los papeles cambiantes de hombres y mujeres en la sociedad moderna."

"Pensé que eran del espacio exterior," dije malhumorado. "De hecho, recuerdo que hablaban sobre una vaina que se apodero de las personas y se convirtieron en extraterrestres."

La Sra. O'Donnell me vio de frente y me dijo que pensaba que había perdido el punto que ella estaba marcando.

"Deja a un lado las diferencias en el texto y subtexto," dijo, "¿piensas que las vainas de los extraterrestres llegaron a Millgrove durante un show de talentos del pueblo, y se hicieron cargo de todo el mundo excepto del puñado de personas hipnotizadas por un muchacho mago?"

"Sí, bien, si lo pones de esa manera suena un poco estúpido," le dije. Pero las personas de las vainas se entienden sólo como un ejemplo de una película de ciencia ficción. Estamos de acuerdo en que algo raro sucedió, ¿verdad? Quiero decir, este no es el Millgrove todos los días, ¿cierto? Las personas que conocemos están actuando de forma extraña. Reconocemos sus caras, pero al mismo tiempo ya no los reconocemos a ellos."

"No tenemos manera de saber lo que ocurrió cuando estábamos en trance en ese escenario," dijo, la Sra. O'Donnell, "pero lo más probable es que los EE.UU. tengan la culpa, que estemos viendo las cosas de una manera diferente—"

"¿Has conseguido manejar algunas de las señales de TV o la radio?" La interrumpí. "¿Intentado llegar a cualquier persona por teléfono? ¿Estás consiguiendo algo en tu computadora además de los símbolos de antes?"

La expresión de su rostro respondía a mis preguntas.

"Mira," dije. "Soy un niño. Ya lo sé. Pero eso no significa que sea incapaz de ver lo que pasa a mí alrededor. Estamos en serios problemas, aquí en el fondo, si quieres la verdad absoluta, realmente no sé qué hacer al respecto. Pero sí sé que ocultar la cabeza en la arena no es la forma correcta de hacerlo."

Estaba frustrado y nervioso.

Agitando los brazos en el aire.

"Pienso que es por eso que Lilly y yo corrimos aquí. Para llegar a un adulto que nos ayude a encontrar una manera de poner todo esto en orden. Para llegar de nuevo a nuestros padres. Para que las cosas vuelvan de nuevo a la forma en que estaban. Te necesitamos, Kate."

Era la primera vez que la llamaba, o siquiera pensaba en ella, por su primer nombre.

"OK," dijo ella, poniéndose de pie. "Vamos a buscar a Rodney Peterson y vamos a salir de la ciudad. Debemos obtener ayuda. Encontraremos personas que puedan resolver esto."

"Gracias," dije.

Ella sonrió.

"Está bien, Kyle. Ahora vamos a ponernos en marcha."

CAPÍTULO 22

Traducido por misa_wayland
Corregido por maweyumi

Entramos en el automóvil de Kate el plan era simple. Hacer una escala y chequear al Sr. Peterson, y después, al diablo Millgrove.

Ninguno de nosotros estábamos muy sorprendidos cuando se negó a arrancar. El automóvil no hizo ningún sonido. No había ningún sonido de encendido en la batería. Ningún indicio de vida en el motor.

Así que caminamos en las calles abandonadas, conscientes de cuán extraño era que estuvieran desiertas. Nosotros sabíamos que había personas dentro de las casas, pero no había ninguna señal ni sonidos de vida. Eso me hizo pensar en aquéllos pueblos fantasma en Westerns¹⁴. Si un par de tumbleweeds¹⁵ puntiagudos hubieran pasado, no creo que habrían parecido fuera de lugar.

Sin vida.

La quietud.

Era como si los edificios estuvieran cavilando, el pueblo estaba soñando, y nosotros éramos simplemente un solitario pensamiento que atravesaba su mente.

La plaza del pueblo que estaba preparada para el show de talentos también estaba abandonada. Parecía extraña y desquiciada.

El escenario estaba vacío, y el frente de éste era un caos. Cosas que las personas habían traído junto con ellos—comida de picnic, mantas para sentarse, bolsos—habían sido dejados atrás y yacían en el césped.

¹⁴ Westerns: Hace referencia al viejo Oeste, como en las películas de vaqueros. N. C.C

¹⁵ Tumbleweeds: Continuando con la analogía del viejo Oeste hace referencia a la parte aérea de la planta que, una vez madura y seca, se desconecta de la raíz y cae por el viento. Por lo general, la planta rodadora es la planta entera, aparte de las raíces, pero en algunas especies es un racimo de flores. N.C.C

Las personas no dejaban sus efectos personales tirados por ahí así. Los llevaban consigo cuando se iban. Se aferran a sus posesiones casi como un reflejo.

Ni dejan a las personas tiradas en el escenario después de haber tenido algún tipo de crisis mental.

Pero ellos habían dejado al Sr. Peterson.

Él todavía estaba en el mismo lugar en el que nosotros lo habíamos visto la última vez.

Él estaba solo, enrollándose en una bola con su propio miedo. De repente me sentí terrible por no haber pensado en ir por él antes. Pero nosotros teníamos nuestras propias razones para olvidarnos de él, eso creo. El mundo de repente se había puesto extraño y terrorífico.

¿Cuál era la excusa de los demás?

102

Nos acercamos Mr. Peterson y yo podía ver su cuerpo temblando como una hoja. Sus labios se movían mientras formaba palabras silenciosas. Sus ojos se apretaron con fuerza.

"Sr. Peterson?" Llamé.

Si él me oyó, no había ninguna señal visible.

"Está en shock," dijo Kate O'Donnell.

"¿Por qué él aún está así?" Preguntó Lilly.

"Creo que él vio algo," dije. "Creo que vio lo que pasó."

"Pero él también fue hipnotizado."

"Todos somos diferentes. Quizá su trance era simplemente un poco más superficial que el nuestro."

Lilly se encogió de hombros.

"Cómo hacemos que nos diga lo que vio?" Dijo ella.

“¿Preguntar amablemente?” Sugerí.

“Eres tan perdedor,” dijo, pero con una sonrisa.

“Lo sé.” Sonreí en respuesta.

Kate se arrodilló cerca del Sr. Peterson y posó su mano suavemente en su hombro. Inicialmente él retrocedió a su toque, pero entonces sus ojos se abrieron y él la miró.

“Eres tú,” dijo él. “Regresaste.”

“Claro que lo hice, Rodney.”

Ella alcanzó su mano, la envolvió en la suya, sosteniéndola firmemente.

“Y y aún eres tú,” dijo él.

“Yep,” dijo ella. “Al menos lo era la última vez que me vi.”

“Ellos... ellos no... te obtuvieron.”

“¿Quiénes?” Le preguntó Kate. “¿Quiénes no me obtuvieron?”

“Todos ellos,” dijo el Sr. Peterson, de repente pareciendo regresar a la realidad del lugar oscuro en el que había estado escondido dentro de su propia mente.

“Viste algo,” dijo Kate. “Yo... nosotros. . . necesitamos saber qué.”

El Sr. Peterson la miró y había calidez y compasión en sus ojos, pero había también miedo.

“Algo me pasó,” estaba diciendo el Sr. Peterson. “Era como dicen en la Biblia, dónde caen las escamas de los ojos de alguien, donde ellos de repente ven la verdad detrás de lo visible. Vi a las personas en la multitud, y ellos se habían vuelto... se estaban convirtiendo en... algo más. Algo... imposible.”

“¿Qué viste?” Esa era Lilly, y había una urgencia en su voz que hizo que el Sr. Peterson se volviera a vernos a nosotros de pie allí por primera vez.

“¿Qué fue lo que vi?” Dijo él. “No sabría describirlo. Yo solía saber cómo lucían las cosas... aquí... en este mundo, ¿saben? Todo aquí sigue. . . no lo sé, reglas visuales, sobre forma, perspectiva, y color. Las cosas que nosotros vemos en este mundo... bien, ellos lucen como si perteneciera a aquí.”

Él luchó para hacerlo claro.

“Yo nunca había pensado sobre esto antes: la manera en la que todo lo que es de aquí parece que pertenece aquí. Que incluso las cosas más diferente en nuestro mundo—un charco y un portador de aviones; una manzana y un rastro de humo; un pollo y el Pepinillo de Londres; un camino y un pedazo de maíz tierno—todos ellos usan estas mismas reglas visuales.”

“Ahora lo sé, pero sólo porque ellos—los que han sido cambiados—no. Las personas aquí... ellos ahora lucen diferentes. Como si ellos. . . no obedecieran las reglas visuales del planeta tierra. Ellos tienen. . . otros niveles, capas, facetas... no lo sé... describir es difícil cuando no hay nada que tú hayas visto lucir como eso que estás viendo.”

“Intenta.”

“Ellos todavía parecen personas. Todavía son personas, eso creo. Pero, de algún modo, es una imagen superficial. Imagina que tú tienes un proyector que puede proyectar una imagen clara en el agua, pero apenas puedes ver el agua abajo. Es un tipo de lo que vi, supongo. Una proyección. Una nueva imagen superpuesta encima de cada una de las personas de este pueblo.”

“Muchos de estos pueden incluso no ser descritos. Colores que no reconozco. Texturas que no tienen sentido. En constante movimiento, siempre cambiando, como sombras jugando con ellos... y luego están los símbolos—”

“¿Símbolos?” Interrumpió Kate. “¿Qué quieres decir con ‘símbolos?’”

El Sr Peterson sacudió su cabeza.

“Un idioma, supongo,” dijo él. “Moviéndose por ellos, por sus superficies. Casi como jeroglíficos... con los ganchos y rizados y púas y ojos como letras. Yo... creo

que es un idioma, pero este no se comporta como nuestro idioma. Este no está llano en la pagina, se tuerce y hace giros, revelando nuevos elementos de cada carácter... cada palabra... cada vez que se mueve."

NOTA – 'jeroglíficos'

Una forma extremadamente antigua de escritura que Rodderick identifica como de origen Egipto. 'Jeroglíficos, aunque anticuado para la edad de Kyle Straker, era como un idioma pictórico que es similar en estructura a nuestro propio código de la computadora.' Notas de Benson: 'Como un precursor de Zapf Dingbats, los jeroglíficos convirtieron a las imágenes visuales en un idioma.' Después notó: "...si tú trasladas la palabra 'jeroglíficos' en Zapf obtienes:

nosotros queríamos hacer esto, Pero entonces, él es el hombre que tradujo la Biblia en WingDings.¹⁶



Kate parecía espantada.

"Nosotros los hemos visto," dijo ella.

"¿Ustedes los han visto? ¿Cómo? ¿Dónde?"

"En la pantalla de mi computadora. Es la cosa estúpida que hace... desplegando estos extraños caracteres."

"¿Tú computadora?" El Sr. Peterson se sentó rectamente. "Pero eso significa... no son sólo ellos... es... ¿un programa?"

"¿Un programa de computadora?" Dijo Kate.

Ella se volvió hacia mí.

"Tu dijiste que era algún tipo de idioma," dijo ella.

Yo asentí.

¹⁶ WingDings: Tipo de fuente en el Word. Ese juego de símbolos significa jeroglíficos de verdad.

“Pero eso no lucía como ningún código de computadora que yo haya visto...” dijo ella. “Así que, ¿qué significa esto?”

Yo me sentí helado.

Los pedazos empezaron a encajar.

“¿Qué pasa?” preguntó Kate, notando mi mirada.

Luché para poner mi intuición en las palabras.

“Yo sigo pensando en la idea de una invasión extraterrestre...”

Lilly hizo un sonido exasperado que yo intenté ignorar.

Kate preguntó. “Y exactamente, ¿cómo sería esto una señal de una invasión?”

“Esto depende de la manera en la que interpretes la palabra ‘invasión’,” dije. A lo mejor ésta es exactamente la manera en la que tú invadirías otro planeta. Quiero decir, ¿podría realmente un extraterrestre haber venido en brillantes naves espaciales y tratar de encargarse a través del ejercito, sabiendo que nosotros nos defenderemos?”

“O, supongamos que la estrategia era más sutil: infiltrando al planeta copias extraterrestres de humanos, como los Ladrones de Cadáveres. Era un peligro que los duplicados se descubrieran antes de que hubiera suficientes de ellos para invadir.”

“Quizá hay otra manera, y la estamos viendo ahora.”

“Pero, ¿cómo?” preguntó Lilly.

“¿Qué tal si el programa de computadora que estamos viendo es la invasión?” Dije. “¿Qué tal si éstas son sus naves espaciales y sus armas de rayos y sus dispositivos de infiltración, todo en uno?”

“No te sigo,” dijo Lilly.

Yo tampoco estaba seguro de estar entendiéndolo.

“Solo estoy tratando de juntar piezas,” confesé. “Es como si casi pudiera ver que es lo que está pasando aquí, pero sólo puedo vislumbrar pedazos de esto en la esquina de mi mente. Es una idea vaga que desaparece cada vez que vuelvo mirarlo de lleno.”

Lilly asintió, y parecía que ella estaba insistiéndome en pensar más sobre esto.

“Trata,” dijo ella.

Así que lo hice.

“Era el idioma extraterrestre. Que podíamos verlo cambiando y alterándose delante de nosotros. Como si se alinearan en la pantalla de la computadora de Kate. Yo dije que eran como oraciones. Pero quizá era como las estaba viéndolas en una pantalla de computadora esto me hizo pensar sobre computadoras, y sobre cómo las computadoras trabajan. Líneas y líneas de instrucciones, una particular forma de frases, código de computadora. ¿Qué tal si estamos viendo un lenguaje de programación?”

“¿Programando qué?” Preguntó Lilly.

“Ahí es cuando me surge el espacio en blanco,” dije.

Yo comprendí que el Sr. Peterson estaba prestando mucha atención a mis palabras, y lo vi sacudir la cabeza.

“¿Tienes algo?” Le pregunté.

El Sr. Peterson se encogió de hombros.

“Soy un cartero,” dijo, y pensé que él simplemente había descendido hacia la locura, pero entonces continuó con la explicación: “Y durante los últimos años ha habido muchos cambios en el tipo de cosas que nosotros entregamos. Hay cambios obvios—muchos paquetes de eBay y Amazon; una cantidad menor de esos sobres que contienen fotos familiares en los días feriados se han vuelto digitales.”

“Esto parece triste, sin embargo, es que hay muchas menos cartas escritas a mano. Las personas ya no envían cartas pequeñas, cartas personales que solían

escribir porque tienden a estar en contacto electrónicamente. Tienen correo electrónico, Facebook y Twitter. Ustedes no envían cartas ahora, pulsan el botón del ratón y se entrega al instante.”

“Hay un punto en esta historia?” Preguntó Kate con impaciencia.

“El punto es que si quieres seguir en contacto con una sola persona quizá tendrías que enviarle una carta. Un pedazo real, físico, tangible de correo. Pero si quisieras conseguir en contacto con todos, al instante...”

“Lo haría digitalmente,” terminó Lilly.

El Sr. Peterson asintió.

“Electrónicamente,” él dijo. “Con las computadoras.”

“¿Una invasión digital?” Medité. “¿Cómo podría ser?”

El Sr. Peterson se encogió de hombros.

“No lo sé,” dijo. “¿Pero no podría lucir algo como hoy?”

“Espera un momento,” dijo Kate con el horror. “¿Estamos seriamente hablando sobre extraterrestres aquí? Quiero decir, vamos, tiene que haber otra, explicación racional.”

“Me gustaría oírla,” dijo el Sr. Peterson.

“Yo simplemente no puedo creer que de repente estamos en un mundo en el que ‘extraterrestres’ es el primer lugar donde estamos buscando respuestas,” dijo ella incrédulamente. “Ningún ‘todavía estamos hipnotizados y todo esto es imaginario’. Ninguna ‘histeria masiva’ o ‘actividad de macula solar’. Ningún ‘virus’ o ‘algo en el agua’. Ya saben—el tipo de respuestas que no suenan como originadas en *Fringe*¹⁷ o *Doctor Who*¹⁸.”

¹⁷ *Fringe*: Serie de ciencia ficción. N.C.C

¹⁸ *Doctor Who*: Serie que muestra las aventuras de un misterioso viajero en el tiempo conocido como *El Doctor* que explora el tiempo y el espacio en su nave TARDIS con sus compañeros, arreglando problemas y corrigiendo errores. El *Doctor Who* está en el Libro Guinness de los Récords como la serie de televisión de ciencia ficción de mayor duración del mundo. N.C.C

La única de las explicaciones de Kate O'Donnell que sostiene agua para mí—que todavía estábamos en un trance y todo esto era sólo una fantasía—era justo la que era imposible de demostrar o refutar. Era como la vieja pregunta en la que la película Matrix estaba basada: ¿cómo puedes decir si tú eres sólo un cerebro en un frasco, experimentando un sofisticado programa de realidad virtual que está perfecto en su ejecución?

La respuesta es: no puedes. Así que en realidad no tiene mucho sentido entretenernos con esto. Si nos levantamos y descubrimos que el día fue sólo un sueño extraño, entonces eso sería asombroso, pero nosotros no podemos confiarnos en esto.

Y nosotros ciertamente no podíamos cerrar nuestras mentes a las respuestas con la esperanza de que eso sea verdad, porque podríamos...

NOTA

El pensamiento aquí nunca volvió. Kyle debió de haber terminado el pensamiento en la parte blanca de la cinta. Ernest Merrivale ve el hecho como la prueba de que las cintas son todas grabadas una después de la otra, sin interrupciones. Él sugiere que si había habido cualquier interrupción entre cada cinta, Kyle habrían rebobinado la cinta para ver lo último que había dicho, y así habría comprendido que la cinta en blanco estaba cortando sus palabras. El error nunca se habría repetido.

CINTA TRES LADO UNO

Traducido por verittooo

... dando vueltas y vueltas en mi cabeza. Mi cerebro está haciendo tanto ruido, pero ya era hora de que empezara a darles un buen uso a todos esos pensamientos.

Intenté pensar sobre todo lo que había visto desde después despertar del trance en el escenario, para encontrar algo que nos señalara el camino para seguir adelante.

Fue entonces que recordé a la Sra. Birnie.

Orgullosamente grabando el acto de Danny.

La cámara de video.

Ella había estado filmándolo todo.

Entonces, ¿qué había capturado la cámara de video?

CAPÍTULO 23

Traducido por Hishiru
Corregido por maweyumi

Consciente de las miradas extrañas que estaba recibiendo de los otros, me apresuré a alejarme de la plaza del pueblo, con la esperanza de que la Sra. Birnie hubiera hecho lo que la mayoría de todos los demás—dejar atrás las cosas que llevó.

Me tomó un par de minutos mirar alrededor del lugar para encontrarla, situada en un saltado desechado. Al principio pensé que desear demasiado las cosas me había hecho imaginar el destello reflejado de la luz solar, pero entonces la volví a ver y me dirigí directamente hacia ella.

Era uno de los nuevos modelos de videocámaras Canon, una pieza delgada de metal que oculta muy bien algunas especificaciones técnicas. Era del tipo que ni siquiera necesitaba una cinta, trabajaba desde las tarjetas de memoria y un disco duro interno.

La sostuve en el aire como si acabara de ganar la Copa FA.

Lilly, Kate y el Sr. Peterson me miraron como si me hubiera vuelto loco.

"La Sr. Birnie lo estaba filmando," grité hacia ellos. "¡Ella estaba filmando toda la cosa!"

Ellos sólo seguían mirando, y me di cuenta que no estaban mirándome en absoluto.

Estaban mirando detrás de mí.

Me sentía como un personaje de pantomima que de repente había sido advertido '¡DETRÁS DE TI!' mientras volteaba mi cabeza y miraba por encima del hombro.

Entonces me sentí enfermo.

Todo el pueblo, al parecer, se movía en una elegante formación poco natural: un silencio absoluto, perfectamente organizado, y bajando por la calle.

En dirección a la plaza del pueblo.

En dirección a nosotros.

CAPÍTULO 24

Traducido por Hishiru
Corregido por maweyumi

Era como una especie de pesadilla viviente.

El pueblo entero estaba marchando hacia nosotros, en silencio.

Me moví más cerca del escenario y hacia las personas que eran, estaba seguro, las únicas personas en quienes podía confiar, las únicas personas en quienes podía confiar ahora.

Levantamos nuestras manos y nos ofrecimos para ser parte del acto de Danny, desde ese momento establecimos un camino diferente en cuanto al resto de la gente de Millgrove.

Llámenlo 'casualidad', 'destino', 'karma' o 'suerte', el resultado final era el mismo.

Estábamos jodidos.

Realmente jodidos.

Conté a la primera fila de personas que se acercaban y había una línea recta de veinte. Con veinte detrás de ellos. Y veinte detrás de ellos.

Seguía repitiéndose hasta llegar a mil.

Llegaron a través del césped hacia nosotros, perfectamente sincronizados.

Reconocí cada rostro. Personas que amaba. Personas a las que sólo les dije 'hola'. Personas que no me gustaban pero me las arreglaba para sonreírles cuando los veía. Personas a las que les hacía pequeños trabajos para ganar dinero extra. Personas a quienes les había comprado cosas. Personas que me habían enseñado. Personas con quienes había jugado.

Tuve el impulso de correr, dar la vuelta y huir, justo como Lilly y lo hubiera hecho antes, pero había otra parte de mí que estaba cansada, asustada y sólo quería quería saber que estaba pasando.

Quería que terminara.

Si eso significaba que los extraterrestres también tomarían mi mente, entonces en realidad, que así fuera.

Pensé que no podía soportarlo más. Cualquier cosa que esas personas quisieran de mí... creo que probablemente me preparé para dárselas.

En ese momento me había dado por vencido.

La multitud estaba cerca. Muy cerca, avanzando hacia nosotros como una sola entidad, como acuden las aves o como marcha el ejército de hormigas.

Aún en silencio.

Y en la primera fila estaba: mi madre; mi padre; mi hermano; el Dr. Campbell; el Sr. y la Sra. Dartington; Simon; la Sra. Carlton, la entrometida local; Len Waites, el carnicero; Eddie Crichton, que nunca llegó a entregar ningún premio en el show de talentos; el Sr. y la Sra. Parnese, que tenían un puesto de accesorios de telefonía móvil en el Mercado de Cambridge; Laura Jones, que estaba un año por debajo del mío en la escuela; Peter Parker, que era un bibliotecario, no Spider-Man; el hombre de la cara roja que conocía de vista, pero no por su nombre; Barry y Dennis Geary, lo más cercano a los chicos malos que tenía Millgrove; Karl Raines, el mejor futbolista de la escuela; Ellie Whatsername, camarera del Blue Nun en Crowley; algunos tipos que siempre están dando vueltas como si fuera unos fieles cachorros.

Se detuvieron a unos tres metros de distancia de nosotros.

Perfectamente en sintonía.

Perfectamente en silencio.

Estaban buscándonos, y estaban buscando a través de nosotros, al mismo tiempo. Un millar de personas en un bloque.

Lilly se apoderó de mi mano y su palma estaba fría, su mano temblaba. Por ese simple gesto la retuve con fuerza y la atraje intensamente.

Nos quedamos allí juntos, frente a la multitud, esperando que hicieran su movimiento.

CAPÍTULO 25

Traducido por Hishiru
Corregido por verittooo

Kate O'Donnell dio un paso adelante.

"¿Qué quieren de nosotros?" Exigió.

No hubo respuesta. La multitud se quedó allí. Era como si otra vez hubieran sido congelados.

"Ni siquiera parpadean," susurró Lilly.

Era cierto.

No parpadeaban. O respiraban, eso parecía. No estaban moviéndose en lo absoluto.

"¿QUÉ QUIEREN?" Kate gritó esta vez. Tenía la cara roja y aterrorizada.

Otra vez, nada.

La multitud parecía estar ignorándonos.

Sólo estaban allí de pie.

Kate saltó del escenario y se dirigió hacia el Doctor Campbell.

"Está bien, idiota charlatán," dijo groseramente. "¡Sólo dime qué demonios está pasando!"

Puso su cara a pocos centímetros del rostro del doctor y gritó, "¡DIME!"

Estaba tan cerca que él debió haber sentido sus palabras en la cara.

Pero no parecía flaquear.

Kate dejó escapar un sonido de frustración y cayó de rodillas, como si todo el aire hubiese salido de ella. Podía oír sus sollozos. Incluso sentí una conexión con ella. La mano de Lilly se apretó con más fuerza contra la mía, y sus uñas se enterraron en mi palma.

Entonces lo oí.

Un sonido grave que podría haber sido el eco de una fuente de energía eléctrica, excepto que parecía venir de la multitud de personas delante de nosotros. Me di cuenta que se había estado construyendo por un rato, pero acababa de tomar conciencia de ello. Era un profundo sonido palpitante que podía sentir en todo mi cuerpo.

Yo vibraba con el ruido.

Me sentí al borde del pánico, y aún así el sonido continuó desarrollándose; llegando más fuerte, más profundo y haciendo que mi cuerpo vibrara aún más, como el bajo que captamos en un concierto de rock cuando la PA está realmente estridente.

Lilly soltó mi mano y subió sus manos para cubrirse las orejas.

"¿Qué es eso?" Dijo en voz alta para competir con el sonido que se levantaba a nuestro alrededor.

La multitud todavía no se movía.

Sólo se quedaron allí.

"Dios mío." La voz de Kate era tranquila y llena de temor. "Miren."

Todavía estaba de rodillas, y estaba mirando al Doctor Campbell frente a ella. Miré, pero no podía ver lo que quería decir.

"¡Sus manos!" Dijo. "¡Oh Dios, miren sus manos!"

Pensé que había perdido la cabeza.

Y luego miré las manos del Doctor Campbell.

Y entonces pensé que tal vez había perdido la mía.

NOTA

Kyle se detiene aquí y crea un silencio que dura casi un minuto entero. Se pueden percibir sonidos de respiración, pero nada más.

Bernadette Luce ha escrito mucho acerca de ésta pausa. En 'La importancia de lo Que no está aquí: Búsqueda de la Verdad en el Espacio' plantea la hipótesis sobre el motivo de ésta pausa, decidiendo, después de un discurso particularmente largo, que 'Éste es el momento en que el poder del silencio se apodera de la debilidad de la lengua. Kyle Straker, con su silencio, nos dice todo lo que necesitamos saber acerca de ésta parte del relato mayor. Que está más allá de las palabras, que trasciende del lenguaje, y el espacio que deja en su intento de encontrar una manera de describir lo que sigue es un grito silencioso escuchando ecos por el resto de la cinta. Los espacios siempre ofrecen un buen ambiente para la construcción de ecos'.

El hecho de que Kyle después se las arreglara para describir lo que vio cuando miraba las manos del Doctor Campbell parece ser ignorado por Luce.

CAPÍTULO 26

Traducido por Flor_18
Corregido por maweyumi

Al principio creí que era un truco de la luz.

Que con el sol empezando su descenso desde su punto más alto en el cielo hacia un lugar de descanso en el horizonte, podría haber sido el resultado de luz y sombras a lo largo de su piel.

Pero no tenía nada que ver con la luz, y todo que ver con el aspecto físico de las manos del doctor. La piel de sus manos estaba cambiando, como si se moviera por olas a través de la superficie, o corrientes debajo. Era como si la piel misma hubiera sido de repente capaz de moverse, como si no estuviera usando ningún músculo para hacerlo, lo estaba haciendo sola.

Mientras yo miraba en horrorizada fascinación, una repentina corriente de diminutas protuberancias se expandió por su piel como un sarpullido. Se parecía un poco a la piel de gallina, y antes de que pasara mucho tiempo había miles de esas protuberancias, cubriendo su piel.

Cada protuberancia estaba coronada con un minúsculo punto negro.

El doctor no parecía darse cuenta, sólo se quedó allí, completamente quieto mientras el sarpullido parecía endurecerse en la superficie de su piel, de repente, empezaron a secretar delgados, hilos como látigos de cada una de las protuberancias. Del color de la piel y minúsculamente delgados, estos hilos salían de los puntos del centro de cada protuberancia, como agua bajo presión, o pintura rosada en aerosol de una lata. Cada hilo, o filamento, era de diez a quince centímetros de largo, y parecía capaz de soportarse a sí mismo, quedando afuera de su carne como delgadas y duras fibras.

Los filamentos empezaron a estirarse, empujándose a sí mismos más lejos de las protuberancias que los albergaban, agregando veinte centímetros a su largo con cada segundo que pasaba.

La grave vibración se profundizó de nuevo en el aire alrededor de nosotros.

Los filamentos de la mano izquierda del doctor estaban buscando a la persona al lado de él.

Mi papá.

Los filamentos se estaban moviendo hacia la mano de mi papá y tuve la urgencia de intentar hacer algo con ellos, de mantenerlos lejos de él, de impedir que lo tocaran.

Excepto que no quería que me tocaran a mí.

Y entonces fue demasiado tarde.

Los filamentos parecían percibir su cercanía con la mano de papá y fueron derecho hacia ella, sacudiéndose violentamente en el reverso de su mano y adhiriéndose a ella. Donde cada filamento tocaba, una protuberancia aparecía; idéntica a las protuberancias que se habían esparcido a lo largo de la propia piel del doctor.

Los poros de las protuberancias se abrieron para aceptar los filamentos, antes de chuparlos hacia dentro y sellarse.

La mano del doctor estaba ahora unida a la de mi papá por cientos de hilos de color carne.

La vibración grave cesó abruptamente.

“¿Qué están haciendo?” Preguntó Lilly, con repugnancia en su voz.

“Están mutando,” dijo Kate O'Donnell.

Sacudí mi cabeza.

Las cosas empezaron a tomar sentido en mi cabeza.

Código digital. Datos. Códigos de computadora como un medio para la invasión.

Delgados hilos de color carne. Cables de fibra óptica.

“No mutando,” dije. “Conectándose.”

CAPÍTULO 27

Traducido por misa_wayland
Corregido por Jaanyta

Tres simples palabras.

“No mutando. Conectándose.”

Las llaves que empezaron a abrir el enigma.

Por supuesto que esto no fue hasta que llegáramos al granero todos juntos... pero ahora estoy haciendo todo lo que había estado evitando: Me estoy adelantando a mí mismo.

Todo está empezando a desdibujarse, y los pedazos están empezando a sangrar por encima de otros pedazos. Tengo que mantenerlos unidos.

Así que sabrán.

Así que entenderán.

CAPÍTULO 28

Traducido por Shadowhunter
Corregido por Jaanyta

Cuando las cosas empiezan a moverse, realmente pueden moverse.

Todavía estábamos reaccionando a la extraña visión del doctor y mi padre conectando, cuando de repente todos en la muchedumbre estaban en ello.

Los filamentos comenzaron a extenderse de persona a persona, a la derecha, a la izquierda, detrás y al frente, conectando a la muchedumbre en una amplia red, unidos por estas fibras poco naturales.

Como grupo dimos un paso hacia atrás, alejándonos de la visión ante nosotros.

El Dr. Campbell estaba parpadeando en un definido patrón de parpadeos—dos rápidos, uno lento, tres muy rápido en realidad, dos lentos, luego muchos parpadeos agitados, después el patrón entero se repitió otra vez—y cada miembro de la muchedumbre hizo exactamente lo mismo, exactamente al mismo tiempo. Conectados por estas horribles y carnosas fibras, la multitud estaba actuando ahora como una.

Nos dimos la vuelta y caminamos lejos de ellos.

No sé sobre los demás, pero ni siquiera miré hacia atrás.

Nadie nos siguió.

Salimos del pueblo, a lo largo de la calle. Estábamos caminando por un impulso de llegar lo más fuera de la plaza del pueblo como pudiéramos, y pasaron unos minutos antes de que cualquiera de nosotros consiguiera hablar.

Entonces seguimos, a lo largo del camino que conducía a Crowley, y eventualmente a Cambridge.

Finalmente, mientras el pavimento se desvanecía en el verde pasto por debajo de nuestros pies, Kate O'Donnell consiguió hablar.

“No somos nada para ellos,” dijo ella inútilmente. “Absolutamente nada.”

“Entonces conseguiremos ayuda,” le dijo el Sr. Peterson. “La policía. El ejército. Alguien.”

“Si es que alguien ha quedado,” dijo Lilly. “¿Qué pasa si no es sólo Millgrove? ¿Y si es Crowley? ¿Y Cambridge? ¿Y Londres? ¿París? ¿Nueva York? ¿Qué pasa si son todos? ¿Quién nos va a ayudar entonces?”

A cada lado de nosotros se extendía el paisaje, con campos, árboles y setos. Parecía muy común, muy normal para algo que era verdaderamente malo.

Los pájaros cantaban en los árboles y descendían a través del paisaje.

Saltamontes y grillos brincaban sobre el pasto mientras pasábamos.

Todo lucía tan pacífico, tan tranquilo, tan seguro.

Pero el camino estaba lo más tranquilo como nunca lo había visto antes, y eso hizo que la tranquilidad pareciera artificial, siniestra.

No había autos manejando desde Crowley, o Cambridge, o desde cualquier parte en absoluto. Tal vez la cosa de la que huíamos estaba generalizada.

Pero aún así caminamos.

No había nada más que hacer.

El cielo estaba enrojeciéndose en el horizonte mientras el sol se hundía en el cielo, prendiendo las nubes en fuego mientras se iba, y nosotros caminamos hacia el horizonte.

CAPÍTULO 29

Traducido por Shadowhunter
Corregido por Jaanyta

Las torres gemelas me sacaron de un descendente espiral mental.

Los vi perfilados contra el sangriento cielo, y paré en seco. De repente, muchas cosas colisionaron dentro de mi cabeza, teniendo lógica, haciendo una extraña clase de sentido.

Los silos de granos del viejo Naylor.

A un par de cien metros de distancia.

Lilly se detuvo a mi lado y siguió mi mirada fija. Por el rabillo de mi ojo vi su cara, cubierta por el rojo de la puesta de sol.

“¿No es eso donde...?” Preguntó ella, apagándose para evitar terminar la oración con las cosas de ciencia ficción que ella odiaba.

Asentí.

“Central de Ovnis,” dije.

“Pero Robbie Knox y Sally Baker inventaron esa historia para conseguir atención,” dijo Lilly. Hizo una pausa y después preguntó, “¿Cierto?”

Me encogí de hombros.

Sí, ellos probablemente lo inventaron.

Dijeron que vieron luces brillantes cerniéndose sobre uno de los silos. No helicópteros. No aviones.

Todos decían que ellos no eran del tipo que inventaban historias como esa, pero Simón y yo habíamos visto la manera en que la historia los había convertido en menores celebridades entre sus pares.

“¿Qué estás pensando?” Preguntó Lilly. “¿Que los ovnis eran la primera etapa de todo esto? ¿Qué tal vez hay otra conexión ahí?”

Para decir la verdad, no sabía en lo que estaba pensando. Sólo tenía un extraño tipo de sentido para mí. Puede que no sea más que una extraña coincidencia, pero tal vez ‘coincidencia’ era un nombre dado a las cosas por la gente que todavía no había encontrado una conexión.

Kate y el Sr. Peterson se habían unido a nosotros y estaban mirando a los silos también.

“Nunca me han gustado estas cosas,” dijo Kate.” Siempre había pensado que eran increíblemente feas.”

Ella tenía un punto. Como faros de concreto sin luces para quemar o advertir a barcos, los silos eran puntos locales de referencia que probablemente aparecían en las instrucciones de viaje dadas a los turistas. No tenían brillo y eran grises, y se elevaba por muy encima de cualquier otra cosa.

“Creo que deberíamos mirar más de cerca,” dijo Lilly.

Era agradable que ella tuviera fe en uno de mis presentimientos.

Kate O'Donnell sacudió su cabeza.

“¿Y por qué íbamos a querer ver un par de silos de granos?” Preguntó en un tono sarcástico y arrastrando su voz. “A menos que estemos diciendo que la invasión alienígena de Kyle es, de repente, ¿a base de trigo?”

“Er...porque podría ser importante,” La respuesta de Lilly fue sarcástica también.

“Me suena más a una salvaje búsqueda inútil,” dijo Kate enfadada. “Yo digo que sigamos caminando, veamos que tan lejos se extiende este fenómeno.”

Lilly frunció sus labios y puso sus manos en sus caderas.

“Y yo digo que vayamos e investiguemos una posible pista,” dijo firmemente.

“¿Una pista?” Dijo Kate. “¿Qué es esto? ¿Un show americano de policías?”

“Mira,” dije. “¿Por qué no esperan aquí, tú y el Sr. Peterson? Lilly y yo iremos a investigar los silos. Probablemente no es nada, pero...”

“¿Pero?”

“Puede que haya una respuesta allí,” terminé. “Algo que no sea grano.”

Kate sacudió su cabeza.

“Te daremos quince minutos,” dijo ella. “Después Rodney y yo nos iremos.”

“Me parece justo,” dije y me volví hacia Lilly. “¿Lista para esto?”

“Por supuesto,” dijo ella, y nos pusimos en marcha hacia las torres de concreto.

CAPÍTULO 30

Traducido por misa_wayland
Corregido por Jaanyta

El cielo estaba oscureciendo, parecía, con cada paso que dábamos hacia el camino hecho con surcos que nos llevaba a la granja de Naylor. Los campos vacíos esparcidos alrededor de nosotros me hacían sentir muy vulnerable y asustado.

Probablemente no había nada esperando al final de este lado de la búsqueda, pero ese no era el punto. Por lo menos estábamos haciendo algo.

Pienso que Lilly sentía también este mismo propósito.

“¿Aún crees en los ovnis?” Me preguntó.

“Seguro,” dije. “Esto sólo significa que el objeto volador era no-identificado. No necesariamente significa que hay extraterrestres abordo.”

Ella titubeó.

“¿Qué?”

“Yo sólo quería saber si piensas que nosotros vamos a encontrar algo, ya sabes, raro, en esos silos.”

Parecía que en cuanto las palabras de Lilly salieron, repentinamente, allí adelante había un misterioso resplandor. Este incluso no despejaba la oscuridad, más como un crepúsculo oscuro, pero podíamos ver una luz enfermiza brillante más luminosa que el aire alrededor de esto, una luz que parecía... diferente... a cualquier luz que yo hubiera visto antes. Parecía granosa, de algún modo, como si fuera hecha de partículas en el aire.

Nos detuvimos nuestros pasos y miramos hacia delante.

Instintivamente, puse un brazo protector alrededor de los hombros de Lilly.

Cuando comprendí lo que había hecho, estaba medio-esperando que ella me apartara, o que dijera algo sarcástico, pero no hizo nada.

Así que la atraje hacia mí, deseando que las cosas fueran diferentes entre nosotros.

Cuando saliéramos de esto—sí salíamos—intentaría hacer las cosas bien con ella.

Apreté su hombro y caminamos hacia la luz.

CAPÍTULO 31

Traducido por misa_wayland
Corregido por Jaanyta

La luz se supone que es tranquilizadora. Eso lo aprendes cuando eres muy joven. Ésta derrota las cosas malas que se arrastran alrededor de tu cuarto.

Cada padre sabe el gesto mágico que saca los monstruos.

Clic.

Que se haga la luz.

Aquí, sin embargo, la luz era un tipo de problema.

Esta parecía extraviarse y, de repente, recordé lo que el Sr. Peterson había dicho antes, sobre las cosas de este mundo observando como ellos pertenecieron a este mundo; que siguieron las reglas que nos permitieron reconocerlos, que nos permitió entenderlos.

Esto había sonado como locos delirios al mismo tiempo, pero ahora supe exactamente sobre lo que él había estado hablando.

La luz hacia la cual estábamos caminando no lucía en absoluto como si perteneciera a este lugar.

No tenía ninguna idea de cómo nosotros deberíamos estarnos acercando a los silos, cuánto disimulo necesitamos.

Al final, sin embargo, caminamos perfectamente normal hacia ellos.

Ordinariamente, la luz iluminaba todo en su camino, pero esto parecía más selectivo en su iluminación. Ésta se agrupó alrededor de los objetos y los resaltó, dejando así las aéreas vacías relativamente oscuras.

¿Luz inteligente? Recuerdo haber pensado. ¿Cómo eso es posible?

“Mira,” dijo Lilly, y me mostró su brazo. “Mira esto.”

Pude ver como Lilly dejaba al descubierto su brazo, pero pude ver más que eso. Las partículas de luz se habían aglomerado alrededor de su miembro y pude ver líneas oscuras corriendo a lo largo de la piel, separándose, y conectándose a otras líneas, llenando el brazo de Lilly.

Entonces todo se me aclaró, lo que la luz me estaba mostrando, y me sentí algo enfermo.

Estaba viendo a través de la piel de Lilly, a sus venas y arterias debajo. Miré más de cerca e incluso pude ver la sangre bombeando a través de ella.

“Tienes que admitir,” dijo Lilly, “que esto es condenadamente genial.”

Sacudí la cabeza, repentinamente mudo.

“Creo que estamos en el lugar correcto,” dijo ella. “Vamos a echarle un vistazo a esos silos”.

CAPÍTULO 32

Traducido por Flor_18
Corregido por lovevampires

Estábamos a unos veinte metros del primero de los silos cuando un grupo de gente apareció a la vuelta de la esquina en frente de nosotros, dirigiéndose en la misma dirección. Le hice señas a Lilly para que quedáramos fuera de la vista de ellos y corrimos al lado del camino para quedar cubiertos.

Mientras el grupo se acercaba a nosotros me di cuenta de que conocía a la mayoría de ellos. Cinco miembros de la familia Naylor, incluyendo al viejo Naylor en persona, llevaban a una joven mujer hacia el silo.

Lilly apuntaba a la joven, articulando algo con la boca, pero había un sonido apremiante en mis oídos, y una fría y pesada sensación moviéndose rápidamente por mi columna.

La reconocí.

La reconocí muy bien.

Había vivido en la casa de al lado toda mi vida.

Era Annette Birnie, la hermana de Danny. No se veía como si le estuviera yendo muy bien. Su cabello, normalmente peinado, prolijo y perfectamente arreglado, era un salvaje enredado desastre, y la cara estaba pálida y tensa. Piel oscura bordeaba sus ojos. Se estaba moviendo en forma vacilante, como si estuviera en shock, y cada unos pocos pasos algunos de la familia Naylor la empujaba para apurarla.

“Ella es una de nosotros,” susurró Lilly, con horror en su voz. “Ella es una de los 0.4 y ha estado sola desde que pasó. Nosotros nos tenemos el uno al otro, Kate O'Donnell, Sr. Peterson. Ella no tiene a nadie. A nadie en absoluto.”

Sabía que Lilly estaba en lo correcto y sentí una horrible puntada de simpatía. Haber estado completamente solo a través de todo esto, no pude ni siquiera empezar a imaginar cómo debió sentirse. Debió pensar que estaba volviéndose loca.

“Deberíamos haberla encontrado, ayudado,” dijo Lilly.

“No lo sabíamos,” dije. “Simplemente no lo sabíamos.”

“Danny la hipnotizó a ella también,” dijo Lilly enojada. “Deberíamos haberlo sabido.”

“Él la hipnotizó hace días,” rebatí. “¿Por qué eso la habría afectado hoy?”

Lilly sacudió su cabeza.

“Tenemos que ayudarla ahora,” dijo ella, y había un duro tono en su voz que me dijo que no aceptaría un no como respuesta.

“Si tienes un plan, soy todo oídos,” dije.

“Yo los distraigo, tú salvas a Annette,” dijo, como si fuera la cosa más fácil del mundo la que estuviera proponiendo. “Justo como en una de tus revistas de historietas.”

“¿Lees historietas?”

“No, pero cuando salgamos de esto, te dejaré mostrarme un par de historietas para convencerme de que valen mi tiempo. ¿Hecho?”

“Hecho”.

“Ahora quédate aquí. Los haré mirar hacia el otro lado.”

“Yo debería estar haciendo esa parte del plan.”

Negó con la cabeza.

“Annette te conoce y confía en ti,” sonrió débilmente. “Tiene una opinión más baja de mí.”

“Suena a que hay una historia entre ustedes dos.”

“Siempre hay una historia. Sabes eso. Ahora vamos a hacer esto.”

“Cúidate,” dije, pero no parecía suficiente, y entonces estaba inclinándome hacia delante, tomando su cara entre mis manos, y besándola en los labios.

Ella me devolvió el beso y entonces terminó y los dos nos quedamos allí parados, preguntándonos qué acababa de pasar.

“¿Un beso de la suerte?” Dijo ella.

“Lo llamaremos así por ahora,” dije. “Ahora ve. Distrae. Tenemos una amiga para rescatar.”

CAPÍTULO 33

Traducido por Flor_18
Corregido por lovevampires

Lilly se fundió con las sombras y subió rápidamente por el costado del camino, pasando por una hilera de graneros en ruinas, mientras yo sólo me quedé allí, esperando por una oportunidad de llegar hasta Annette. Todavía podía sentir la impresión de los labios de Lilly sobre los míos.

La procesión de la familia Naylor había pausado al lado del silo más cercano y el viejo Naylor estaba parado enfrente de la estructura. Extendió sus manos frente a él y un montón de esos raros filamentos se separaron de sus manos y se adhirieron al frente del silo. De repente, la superficie de la estructura comenzó a resplandecer, luego se retiraron, creando una abertura, luego una puerta.

Qué manera de hacer una entrada, pensé, y entonces la nueva puerta hizo un silbido y se abrió hacia los lados.

El alfabeto de ganchos y ojos que vimos en la computadora de Kate O'Donnell estaba flotando en el aire dentro del silo, como si los símbolos estuvieran siendo proyectados en el aire mismo. Se doblaron y retorcieron y parecían parduscos a mis ojos. Pero, ya incluso cuando decía la palabra 'pardusco' para mí mismo, me di cuenta de que estaba a unos millones de millas de describir el verdadero color.

Observé con fascinación cómo los caracteres de ese alfabeto cambiaban y mutaban ante mis ojos. Me estaba preguntando cómo era posible que hubiera un lenguaje escrito en el aire, y me sentí dando un paso hacia delante, hacia el silo, sin querer, como si mi cuerpo se hubiera liberado de repente del control de mi mente.

Sentí mi pie levantándose para dar otro paso. No lo pude detener.

Y no podía quitar mis ojos de los símbolos del silo.

Mi pie dio otro paso. Sabía que iba a estar en el campo visual de la familia Naylor en cualquier momento, pero mi cuerpo no estaba escuchando. Sentí a mi pie preparándose para dar otro paso.

No. No. No, traté de decirle a mi pie.

El pie empezó a moverse de nuevo.

“¡HEY!”, escuché la voz de Lilly y me despertó. Me las arreglé para arrastrar mis ojos lejos del silo y a mi pie de su curso actual.

Vi cómo los Naylor se daban vuelta para encontrar la fuente de la interrupción y allí estaba ella, Lilly, parada a unos cincuenta metros del medio del camino, las manos en su cintura. De hecho sonreí cuando la vi, ella se veía tan serena... bueno, heroica, supongo.

Observé al clan Naylor reaccionar ante su llegada con sorpresa y el viejo Naylor incluso dio un paso alejándose del silo hacia ella. Sus... filamentos se retrajeron tan rápido que todo su movimiento fue un borrón.

Annette sólo se quedó allí parada, viéndose aturdida y perdida.

“¡HEY!” Lilly gritó de nuevo. “¿Alguno de ustedes raros sabe dónde un cero-punto- cuatro puede conseguir alojamiento para la noche?”

Los Naylor la miraron y parecieron consultarse, aunque no estoy convencido de que alguno de ellos realmente hablara. Entonces el viejo Naylor asintió con la cabeza hacia Lilly.

Aspiré profundamente y me preparé.

Los Naylor se dirigieron hacia ella, pero se mantuvo firme. Me sentí orgulloso y enfermo y asustado. Los Naylor seguían moviéndose hacia delante, y por un horrible par de segundos, pensé que el viejo Naylor se quedaría atrás para vigilar a Annette, pero entonces él siguió al resto de su clan, y juntos avanzaron hacia Lilly.

Ellos estaban a treinta metros.

Luego estaban a veinticinco.

Luego veinte.

Era hora del show.

Salí de las sombras, encogiéndome, y me apresuré hacia Annette Birnie. Ella estaba mirando fijamente el silo, sus ojos llenos con el extraño alfabeto, y tuve que tocarla físicamente, en el hombro, para conseguir que me notara.

"Annette," dije calmadamente. "Soy yo. Kyle. Estoy aquí para ayudarte. Para llevarte lejos de aquí." Me miró con la expresión en blanco. Por un momento pensé que ella ni siquiera me reconocía. Entonces, sus ojos mostraron una repentina conciencia y su frente se frunció por la confusión.

"¿Kyle?" Preguntó, casi robóticamente. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Tenemos que irnos de aquí," dije. "No hay tiempo para explicaciones. Pero hay más de nosotros. Estamos Lilly, la Sra. O'Donnell, el Sr. Peterson y yo. Sabemos lo que está pasando. Queremos ayudarte."

137

"¿Ayudarme?" La mirada de Annette se encontró con la mía y vi que había lágrimas en sus ojos. "No. No hay ayuda. Sólo hay... allí dentro." Señaló al silo.

"Realmente no creo que quieras entrar allí, Annette," dije.

Le eché un rápido vistazo a donde los Naylor casi habían alcanzado a Lilly.

"¿Me quieren?" La escuché gritar. "¡Entonces tendrán que atraparme!"

Se dio la vuelta y corrió lejos de ellos, adentrándose en la oscuridad de la granja.

El tiempo se estaba acabando.

"Por favor," dije. "Ven conmigo."

Annette negó con la cabeza. Sus ojos se agrandaron y eran todo- pupilas. Se veía indefensa y derrotada.

“Allí dentro puedo convertirme en una de ellos,” dijo lentamente, como si estuviera explicándole algo muy simple a un niño bastante tonto. “Allí dentro todo todo termina.”

“Tú no quieres ser una de ellos,” dije.

“Sí. Sí, quiero.” Annette Birnie me miró y vi todo el miedo que estaba pasando por su mente, a través de las oscuras ventanas de sus ojos. “No quiero estar sola.”

Era consciente de que estaba usando todo el tiempo que Lilly me había conseguido, pero realmente no había planeado la contingencia de que Annette no quisiera venir con nosotros. Pensé que ella estaría buscando una manera de escapar, no esperando con ansias el unirse a ellos. Otro vistazo me dijo que los Naylor no iban a dar caza. Estaban parados, mirando en la distancia, pero no estaban siguiendo a Lilly.

“No estarás sola,” dije, en la que creí era una voz tranquilizadora. “Vamos, podemos ayudarte.”

“¿Ayudarme?” Dijo en una voz desconcertada. “¿Cómo sabes qué es lo que quiero?”

La pregunta me dejó perplejo.

“Mira,” dije, tomando su brazo y tratando de arrastrarla lejos del silo. “Sólo ven conmigo...”

Ella no me dejó terminar.

“¡NO!” Dijo, y lo dijo muy alto.

Tan alto que atrajo la atención de los Naylor.

El tiempo se había acabado por completo. Los Naylor me habían divisado ahora y estaban haciendo el camino de vuelta hacia nosotros.

“¿Quieres ser como ellos?” Pregunté, una nota de crueldad en mi voz.

Las lágrimas de Annette caían gruesas y rápidas ahora.

“Eso es todo lo que siempre quise,” ella dijo, y se dio la vuelta sobre su eje. Antes de que pudiera detenerla, ella entró al silo.

En el momento en que entró, el alfabeto pareció percibir que ella estaba allí.

Observé, aterrorizado, cómo los caracteres empezaron a doblarse y flexionarse a través del aire hacia ella, los ganchos extendiéndose para alcanzarla con algo que parecía hambre.

“¡ANNETTE!” Grité, pero ella no pareció escucharme.

En cambio, abrió sus brazos e hizo una forma de cruz con su cuerpo—como un sacrificio—y entonces los ganchos, ojos, garabatos y líneas se cerraron alrededor de ella, superponiendo su mensaje extranjero sobre ella. Al principio burbujearon y resbalaron a lo largo de su piel, y luego dejaron de moverse y parecieron hundirse en su carne.

Había una sonrisa en su cara cuando su cuerpo absorbió las letras de ese terrible lenguaje, y pienso que eso me asustó más que cualquier otra cosa que haya visto.

Su sonrisa.

Me di la vuelta y corrí por el mismo camino por el que Lilly y yo vinimos.

CAPÍTULO 34

Traducido por Flor_18
Corregido por endri_rios

Lilly me alcanzó antes de que llegara a la calle. Ni siquiera le faltaba el aliento.

“¿Dónde está Annette?” Preguntó.

Sacudí mi cabeza.

“Ella no vendrá,” dije. “En realidad ella quería convertirse en una de ellos”.

Pensé que Lilly se enojaría porque no pude persuadir a Annette, pero simplemente asintió.

“Supongo que finalmente encontró una manera de encajar...”

La miré inexpresivo.

“Hace algunos años Annette y yo estuvimos juntas en el campamento. Chicas Exploradoras, si debes saberlo, pero le dices a alguien más y estás muerto.”

Como sea, para resumir una larga historia, medio como que nos hicimos amigas cuando estuvimos allí. Estábamos hablando una noche, afuera bajo las estrellas, y fue probablemente porque no éramos realmente amigas que confió en mí.”

Me habló sobre cómo nunca se había sentido como si encajara, que estaba esta gran carga de expectativas que todo el mundo ponía sobre ella, pero que no importaba que tan fuerte intentara, siempre se sentía como una intrusa, una impostora, una farsa. Ella incluso había pensado en suicidarse porque no podía soportar la idea de pasarse la vida sola.”

“Nada de lo que dije ayudó, y después del campamento nunca me habló de nuevo. Me mostró una parte de ella que era un secreto, y eso se hubiese metido en el camino si yo hubiera sido la que se acercara a ella.”

Lilly tomó un profundo respiro y continuó.

“Hiciste lo mejor que pudiste, Kyle. Eres un buen chico, ¿sabes eso?”

Me dio una sonrisa, pero no me sentía como un buen chico.

Un buen chico hubiera encontrado la manera de salvar a Annette.

“¿Entonces el silo puede convertirnos en uno de ellos?” Dijo Lilly. “¿Te sientes tentado?”

Negué con la cabeza.

“Ni siquiera un poco,” dije.

Lilly arqueó una ceja.

“Mis padres apenas se soportaban,” expliqué. “Ahora es como si nunca nada perturbara su felicidad.”

“¿Eso es tan malo?”

“No si te gustan tanto las mentiras que quieres vivir en una,” solté bruscamente. “Mi papá se fue, no veo por qué deberíamos olvidarlo ¿Perdonarlo? Seguro, podemos hacer eso. ¿Pero olvidar? ¿Olvidar la tristeza que causó? Eso estaría sencillamente mal.”

“¿Crees que la tristeza es mejor que la felicidad?”

“No. Pero es importante.”

“¿Por qué aprendemos de ella?” Preguntó Lilly.

Asentí.

“La verdadera pregunta es, ¿le decimos a los otros?” Dije.

“¿Decirles qué?”

“Que sólo tienen que ir a la granja de Naylor y la pesadilla terminará para ellos”.

“Hay suficientes de nosotros por aquí,” dijo Lilly. “¿Por qué demonios queríamos decirles eso?”

Un secreto entonces.

Compartido entre Lilly y yo.

Me gustó eso.

Caminamos por la calle para encontrarnos con los otros dos.

CAPÍTULO 35

Traducido por Flor_18
Corregido por endri_rios

Nos juntamos con los otros y les contamos nuestra mentira.

Nada pasó, dijimos.

Casi me hace retractarme de la mentira cuando Kate O'Donnell nos dedicó una mirada de te lo dije, pero Lilly y yo teníamos nuestro pacto de silencio, así que sólo caminamos a su lado y al lado del Sr. Peterson y seguimos por el camino.

Mi estómago se sentía vacío y hueco, y deseé que uno de nosotros hubiera tenido la previsión de traer alguna clase de provisiones. Había pasado un largo tiempo desde la última vez que había comido. Eso me hizo pensar en la segunda lata de Red Bull, y puse mi mano en mi bolsillo para sacarla.

Hubo un sonido apagado, metálico como si la lata hubiera golpeado contra algo en mi bolsillo, pero no pensé sobre eso en el momento, porque ya estaba codiciosamente jalando del anillo abridor y tomando un par de traguitos. Le pasé la lata a Lilly y ella sonrió, tomó un poco, la pasó de nuevo.

Les ofrecí la lata a los adultos—el Sr. Peterson tomó un sorbo, Kate sólo frunció el ceño ante la lata y negó con la cabeza—y seguimos caminando.

Fue el Sr. Peterson el que lo escuchó primero.

Me di la vuelta y vi que se había parado en el medio de la calle detrás de nosotros. Tenía la cabeza inclinada hacia la izquierda y estaba ahuecando la mano en su oreja. Les hice una seña a Lilly y a Kate, y caminamos de regreso a donde él estaba.

“¿Todo bien allí, Sr. P?” Pregunté.

Él se veía exhausto, su cara roja y llena de manchas, sombras oscuras debajo de sus ojos, y su cabello agrisado estaba parado en extraños ángulos.

“¿Pueden oírlo?” preguntó en una voz sin aliento y sonó tan serio y... y asustado, supongo, y eso contrastaba con la tontera de ahuecar su mano de tal manera que casi estallé en una carcajada.

Casi.

Pero entonces lo escuché también.

Lilly y Kate se nos habían unido pero casi ni noté su llegada.

Estaba escuchando el sonido.

Eso es si ‘sonido’ es la palabra correcta para eso. Porque parecía como si estuviera hecho de muchos sonidos: un silbido de tono alto como gas escapando a presión de un caño roto; un zumbido como de insectos como de una manga de langostas; esa profunda, grave vibración que habíamos escuchado en el pueblo; un alto afilado gemido.

144

Sonaba distante.

Pero no tan distante.

Sin duda no lo suficientemente distante.

Y me di cuenta de que había escuchado ese sonido antes, en la casa de Kate O'Donnell, justo antes de que apagara su computadora.

“¿Qué es eso?” Preguntó Kate.

“Nada bueno,” dije.

El sonido se acercaba.

No estoy exagerando, mi piel se erizó con piel de gallina.

Había algo sobre el sonido que me golpeaba en primer nivel. Un poco como el sonido de un Tiranosaurio podría haber afectado a un diminuto mamífero que había caído en sus terrenos de caza.

Más cercano, el sonido era aterradorizante.

Sonaba como si algo estuviera allí afuera en la media luz, acercándose cada vez más a nosotros con cada segundo que pasaba. Algo espantoso, algo peligroso, algo de lo que no podíamos ni siquiera empezar a imaginar su forma o tamaño.

Empezamos a caminar, moviéndonos lejos del sonido. Era lo único para hacer. Lo que sea que estuviera allí afuera venía por nosotros, estaba seguro.

Los pasos de Lilly se aceleraron, y todos igualamos su velocidad.

Las caras de todos reflejaban su miedo.

Miedo de lo que sea que estaba haciendo ese sonido.

Acercándose más con cada segundo.

CAPÍTULO 36

Traducido por Dany
Corregido por Caliope Cullen

Corrimos.

De una caminata empezamos a correr, convirtiéndose en una carrera con el sonido cerrado de nuestros talones.

Mis ojos estaban apretados y yo había dejado de pensar en todo, excepto en el ruido detrás de nosotros.

De repente me di cuenta: el ruido ya no estaba detrás de nosotros.

Estaba a nuestro lado.

146

Corriendo paralelamente a la carretera, a través del campo, ocultándose de nosotros.

Paralelo a nosotros.

Corriendo para alcanzarnos.

Excepto, por supuesto, que correr no era la palabra para él en absoluto. Claro, yo podía escuchar cómo se estrellaba contra la maleza a gran velocidad, pero sin dejar huellas. Sólo esta extraña sensación estática que parecía más un efecto estéreo panorámico de un video juego que un sonido actual en el mundo real.

Abrí mis ojos y empecé a escanear los setos al lado de la carretera, buscando una señal de lo que estaba haciendo ese ruido terrible. No podía ver nada allí, lo que me aterrorizó más. Corrí más rápido.

Yo nunca había sido particularmente atlético, pero creo que podría haber corrido por el país si coincidía con la velocidad que estaba haciendo entonces, impulsado por ese sonido inhumano.

Incluso estaba empezando a sentir que podría dejarlo atrás.

Entonces, Lilly gritó mi nombre.

CAPÍTULO 37

Traducido por Dany
Corregido por Caliope Cullen

El grito me tiró de nuevo al mundo real.

Volví mi cabeza para hacerle frente.

Justo a tiempo.

Maté la velocidad. En un punto muerto y me quedé allí, respirando con dificultad.

Me di cuenta de que Lilly me había salvado la vida.

Lo que nos había estado siguiendo, pasó junto a nosotros y siguió de largo.

Esperando allí, justo delante de mí.

Bloqueando mi camino hacia delante.

No era fácil describirlo. De hecho cuanto más lo pienso, es probable que sea más fácil hablar de lo que no era, que luchar contra lo que era. Quiero decir, no creo que esa cosa fuera sólida, y estoy razonablemente seguro que no tenía una forma que el ojo humano pudiera reconocer. No se veía con vida, pero no se veía no-vivo, tampoco. No se veía natural, pero no se veía totalmente antinatural.

Oh sí, estoy haciendo un gran trabajo con esto.

Déjame intentarlo otra vez.

Parecía más bien como algo desaparecido de este mundo, algo que fue añadido al mismo. Era como si se hubiera desgarrado la piel de nuestro mundo, y revelara algo más horrible debajo de ella.

En ese momento recuerdo que pensaba acerca de las fotografías que aparecen en los libros de anatomía cuando se presenta una persona, luego los huesos y músculos de su interior.

Si te quitaras la piel de nuestro mundo, pensé, esto es lo que te encontrarías debajo.

“En nombre de Dios, ¿qué es eso?” Preguntó Kate O'Donnell, y la vi persignarse.

Negué con la cabeza.

Era demasiado.

Este desgarró en el mundo nos había estado siguiendo, cazándonos, y ahora nos tenía.

Y estábamos muy cansados y asustados para hacer algo al respecto.

Se acercó más, empujando la superficie de nuestro mundo y haciendo del aire un bulto. Me quedé allí, preparándome para los que fuera esa... cosa, el desgarró hecho de eso, y me pregunté qué haría con nosotros cuando se acercara; si dolería, si nos disolvería, nos derretiría, o nos absorbería con su negrura fría hasta que no quedara nada.

Tenía lágrimas en mis mejillas, y podía sentir el frío aliento del infinito rugido en mi cara.

“¡Hey!” Gritó alguien desde algún lugar detrás de mí “¿Vas a quedarte allí y dejar que esa cosa te desaparezca de la faz del planeta?”

Me giré.

De alguna manera, no estaba sorprendido.

A un lado de la carretera estaba de pie y alto, Danny. El asintió hacia el espacio del desgarró y ladeó su cabeza hacia un lado.

“Si estás interesado en seguir viviendo los próximos segundos,” dijo él “Entonces te sugiero que te deshagas de la cámara de video levantaste de la plaza.” plaza.”

Pensé, ¿Qué cámara de video? ¿De qué estaba hablando?

El aire se abultó otra vez, el desgarró se acercó.

¿Cómo sabe que llevo la cámara de video de su madre?

Danny dijo, “Rápido. Lánzala aquí.”

Me agaché y busqué la cámara en mi bolsillo. Las luces brillaban en su pequeña parte exterior.

Se había encendido cuando la lata de bebida la golpeó.

Había estado filmando el interior de mi bolsillo todo el tiempo.

“Hazlo ahora,” aconsejó Danny, y la tiré hacia él. Él lo cogió con una mano y la apagó. Luego sonrió y asintió con la cabeza hacia el desgarró en el espacio. Ya estaba retrocediendo, alejándose, como si su interés en nosotros—el interés que había gritado a través de campo—terminara de repente.

“Danny, ¿qué demo...?” Empecé pero Danny me hizo callar con un gesto desdeñoso de su mano.

“Creo que todos ustedes tienen algunas preguntas,” dijo Danny, y su rostro de pronto pareció triste. “Sígueme, voy a tratar de responderlas.”

Entonces la mirada triste se había ido.

Se giró y comenzó a caminar en el campo detrás de él, lejos de ese terrible parche en la oscuridad en movimiento, lejos de la carretera, lejos de Millgrove, lejos de Crowley.

Después de unos segundos, nosotros lo seguimos.

Caminábamos por un campo quemado por el sol en la arcilla, siguiendo a Danny Birnie en busca de respuestas. Danny había estado allí cuando todo comenzó, y tenía algo de derecho de estar aquí y ahora.

Me di cuenta de que tenía miedo. No de lo terrible que habrían sido los segundos de nuestra destrucción, sino miedo de mi amigo.

De Danny.

De lo que se había convertido.

Caminó rápidamente, no frenó ni giró para comprobar que aún estábamos con él. O si lo seguíamos.

El cielo estaba casi completamente oscuro, ahora, con una luna de verano que se asomaba en el horizonte, rodeado por mechones de nubes y diminutos destellos de luz estelar.

Por siglos la humanidad se había quedado viendo un cielo como ese y se preguntaba si estaban solos en el universo.

Ahora, pensé, teníamos la respuesta.

Una forma oscura, alta, se alzaba adelante, y Danny nos llevó hacia él. Con el tiempo, la forma que se resolvía fuera de la oscura cerca, se reveló como un viejo granero destartado en el borde del campo.

“Creo que aquí es tan bueno como cualquier lugar,” dijo Danny.

Entró al granero.

Ya no era Danny, yo estaba seguro de eso. Él era uno de ellos. Esto podría ser una trampa, una emboscada, una masacre.

Pero en realidad podría haber respuestas.

Necesitábamos respuestas.

Lo seguimos dentro del granero.

En silencio.

Como el ganado.

O...

NOTA

La última ruptura de la narración así también como el final de la cinta, vuelve a aparecer. Howard Tillinghast ve esta ruptura como crucial. 'Este es el punto en que los inocentes respiran su último aliento de oxígeno, antes de que la revelación se lo lleve, para siempre.'

CINTA TRES LADO DOS

Traducido por verittooo

... último lado de la última cinta que pude encontrar. Es una de las mezclas que hace mi papá para el auto así nos puede avergonzar con un bizarro gusto musical en viajes largos.

Aún así, supongo que casi hemos terminado. No hay mucho más que decir.

Sólo las cosas malas.

Las cosas en las que ni siquiera quiero pensar.

Esto puede complicarse un poco, pero ténganme paciencia, necesito encontrar la mejor manera de decir las cosas que tengo para decirles.

Me pregunto si alguien está escuchando.

Si lo estás, entonces necesito que me creas.

Es la verdad.

CAPÍTULO 38

Traducido por Flor_18
Corregido por verittooo

Dentro del granero estaba oscuro, y había un olor a moho en el aire que me provocaba arcadas. Mi pierna chocó contra algo duro.

“Oh, lo siento,” dijo Danny en la penumbra. “Que desconsiderado de mi parte.”

Lo escuché moverse alrededor y entonces...

...entonces ya no estaba oscuro.

Escuché jadear a Kate O'Donnell.

Oh, sé lo loco que debe sonar esto. ¿Sabes cuantas veces lo he repasado en mi cabeza y aún así termino dudando de la evidencia de mis propios sentidos?

Un fantasmal halo de luz rojiza, lo suficientemente brillante para iluminar el granero a nuestro alrededor, apareció repentinamente, rodeando a Danny.

Él sonrió.

“Bioluminiscencia,” dijo él, como si fuera otro de sus trucos mágicos que estaba practicando y del que estuviera particularmente orgulloso. “Sabía que podía hacerlo, pero...bueno... ¡WOW!”

Danny nos miró y se encogió de hombros.

“Es un truco simple, en verdad,” dijo. “Básicamente, convertí algunas células de la piel en foto proteínas.” Habló no sólo como si fuera normal, sino como si fuera algo que deberíamos entender. “Uso como combustible algo del exceso de calcio que tengo de mi propio esqueleto.”

Él se rió. “Hace cosquillas, si alguien está interesado.”

NOTA - Bioluminiscencia

Aunque dramáticamente simplificado, esta es en verdad la manera en que producimos luz. Una de las fortalezas de las Cintas de Straker es, yo creo, que nos muestran las cosas que hacemos normal y naturalmente en una nueva y diferente manera, como si Kyle realmente estuviera experimentando estas formas de ver el mundo trilladas por primera vez, en la posición de un observador externo.

En Crisis De Identidad: Cuerpos como Texto, Steinmetz escribe: 'Las cosas que damos por sentado son mostradas bajo una nueva luz por las palabras de Straker. La red de filamentos y la bioluminiscencia son tan familiares para nosotros que se necesita de un muchacho para recordarnos lo valiosas que son estas cosas.'

Nos quedamos allí de pie con la boca abierta, tratando de resolver si Danny estaba jugando con nosotros, o si en verdad él acaba de usar partes de su esqueleto para iluminar el granero.

Hubo un largo silencio y entonces Lilly dio un paso hacia Danny con una mirada furiosa en su cara que estaba cambiada hacia algo satánico por el extraño resplandor rojo.

Danny negó con la cabeza, y hubo algo en la manera en que lo hizo que detuvo a Lilly de golpe.

Repentinamente no había furia en su cara.

Era miedo.

Una pequeña sacudida de la cabeza y eso era lo que Danny podía hacer ahora: detener la furia y transfórmala en miedo.

¿Qué le has hecho a mi amigo? Pensé, porque este no era él.

"Por favor," dijo Lilly. "Por favor, Danny. Deja de jugar con nosotros. Ya he tenido suficiente. Estoy cansada y aterrorizada y quiero ir a casa. ¿Qué pasó hoy? ¿Por qué todos han... cambiado? ¿Qué eres?"

Danny parecía estar a punto de decir algo. Tenía una mirada terroríficamente seria en su cara y parecía estar teniendo problemas para encontrar las palabras correctas. En vez, miró alrededor del granero y señaló hacia una fila de fardos de paja en la parte de atrás.

“Muy bien,” dijo Danny. “Siéntense.”

“No queremos sentarnos,” dijo el Sr. Peterson enfadado. “Queremos saber qué demonios está pasando.”

“¡ENTONCES SIENTENSE!” Dijo Danny, su cara viéndose repentinamente cruel en la luz roja.

Nos sentamos.

“Sólo tengo unas pocas horas,” dijo Danny. “Esta es una...rutina provisional del programa maestro que terminará tan pronto como el instalador termine.” Hizo una pausa y meditó en sus palabras. “En realidad, y más precisamente, es una sub-rutina, pero esas son sólo sutilizas.”

“El programa maestro,” dijo Lilly. Se dio la vuelta hacia mí. “Eso es lo que estabas diciendo. Un programa de computadora que era la nave espacial y las pistolas de láser se volvieron contra una. Estabas en lo correcto.”

Danny se rió.

“¿Lo estaba?” Dijo él, impresionado por la idea. “¿Por qué Kyle? ¿Qué dijiste?”

Su mirada me hizo sentir nervioso.

“Dije que nuestro planeta estaba siendo invadido,” dije. “Que estábamos experimentando una invasión extraterrestre que no desperdicia naves ni tropas, y no nos da una oportunidad de defendernos.”

Danny arqueó una ceja.

“Suena fascinante,” dijo él, su voz empapada de condescendencia. “Dime más.”

Sentí una repentina urgencia roja de golpearlo en la cara.

En lugar de eso, continué.

“Siempre que intento encontrarle la vuelta a todo esto, termino volviendo a las computadoras,” dije. “No sé si es porque la primera vez que vimos el raro lenguaje fue en la computadora de Kate, pero me hizo darme cuenta de que una invasión no tiene que ser violenta. Porque una raza extraterrestre podría enviar una señal a lo largo del espacio, una señal que contuviera un programa de computadora diseñado para sobrescribir a la humanidad y todas las cosas que nos hacen humanos. Con una pieza muy inteligente de software ellos pueden cambiarnos a todos, de una sola vez, en una imagen de ellos mismos.”

“Tal vez el ADN humano ha sido alterado por esta señal. Y los cerebros humanos están siendo reprogramados para imitar a los cerebros de los invasores.”

Danny sonrió como si estuviera deleitado por mis palabras. Juntó sus manos y luego las frotó una contra la otra.

“Oh, que maravilloso,” dijo él, de nuevo con lo condescendiente, el aire de superioridad. Casi me estaba retando a continuar.

“Es sólo que justo estábamos es tu trance cuando la señal fue transmitida,” dije. “Una oportunidad entre un millón. Significó que nuestros cerebros estaban en un estado diferente, y la señal nos pasó. Tal vez nuestros invasores habían considerado todo posible estado humano—desde despierto a dormido y todo entremedio—pero no consideraron hipnotizado. Tal vez hay un diminuto porcentaje de humanos que—por razones variadas—sería inmune a esta invasión por programa de computadora. Nosotros. Los cero-punto-cuatro.”

“Cero-punto-cuatro,” dijo Danny, haciendo rodar la frase por su boca, todavía obviamente impresionado. “Oh, sí, ustedes son cero-punto-cuatro. Deberían saber, o al menos sentir, que ya no son... relevantes.”

“Nos sentimos bastante relevantes,” dijo el Sr. Peterson.

“Por supuesto,” dijo Danny solemnemente. “Pero no lo son.”

“¿De qué estás hablando?” Exigió el Sr. Peterson.

“El problema es, como yo lo veo, que han malentendido completamente la naturaleza de la cosa que les pasó a ustedes,” dijo Danny. “Que nos pasó a nosotros. Pero, ¿cómo explicarlo?”

Simuló estar confundido, luego sonrió mientras sacaba la cámara de video de la Sra. Birnie de su bolsillo.

“Aha,” él dijo. “Evidencia A. La invasión capturada en un video aficionado. ¿Ya lo han visto? Oh, que tonto soy, claro que no.”

Le pasó la cámara a Lilly.

“Sólo presiona ‘play’”, le dijo él.

Lilly lidió con el dispositivo, presionando botones una y otra vez, y frustrándose con su falta de éxito.

“De prisa, de prisa,” dijo Danny. “A menos que quieras que el vestigifago te alcance de nuevo.”

Vio nuestras miradas en blanco.

“Vestigi-Fago”. Dijo. “Vestigi—un signo, marca, indicación o reliquia. Fago—sufijo, significa comer. Vestigifago—comedores de vestigios, de cosas que ya no se necesitan. Qué tal si piensan en esto como... bueno, como un tipo de anti-virus. Como en: te tocan y mueres, casi como si nunca hubiera existido. Borrado. Sin restos para el cubo del reciclaje.”

Agachó su cabeza.

“Escuchen,” él dijo.

El sonido rumiante, silbante de más temprano, repentinamente, parecía muy cercano. Justo fuera del granero, de hecho.

“Dame la cámara,” exigió Danny, urgentemente. “Rápido, ya.”

Lilly se la lanzó de regreso como si el objeto de pronto se hubiera puesto caliente en sus manos.

El sonido cesó, casi instantáneamente, como si un interruptor hubiera sido apagado.

Justo como el sonido se detuvo fuera de la casa de Kate O'Donnell en el momento en que apagó su computadora. Y como se detuvo cuando yo le lancé la cámara a Danny.

"En pos de la simplicidad, piensen en esto así," dijo Danny. "Ustedes han... se han convertido... incompatibles con esta cámara. Ustedes son análogos, la cámara es digital." Se volvió hacia Lilly. "La razón por la que no pudiste reproducirla es porque no puedes. Ella, como yo, ha sido actualizada. Puedes tal vez apagarla por accidente, y llamar a la ira de un vestigifago, pero nuestra tecnología está como muerta para ustedes ahora."

Se guardó en el bolsillo la cámara.

"La pondré en un lugar seguro," dijo él.

"¿De qué estás hablando?" Dijo Kate. "Nada de lo que estás diciendo tiene sentido."

"Bueno, déjame aclarar las cosas," dijo Danny. "Ustedes cuatro justo estaban en un trance hipnótico cuando el evento más significativo de la historia ocurrió. Una actualización al sistema operativo humano fue transmitida, y ustedes se la perdieron," sonrió. "Oops."

Sentí mi mal humor aumentar.

"Espera un minuto," dije. "¿Una actualización? ¿Estás diciendo que todo esto pasó por una actualización?"

"Correcto," dijo Danny. "Una necesaria actualización de software con un paquete de mejoras, antivirus y una descarga completa de nuevas e interesantes aplicaciones."

La mirada en nuestras caras lo hizo reírse. Vi que la mandíbula de Lilly estaba apretada, y sus manos cerradas en apretados puños a sus lados. Supongo que ella quería golpearlo también.

“Sólo tienen que echarle un vistazo al mundo a su alrededor para ver que el viejo sistema operativo estaba perdidamente vencido,” dijo Danny con voz de burla. “Ahora tenemos una alternativa. Desde este día todo cambia. Va a poner un fin al crimen, la guerra, pobreza, miedo, hambruna, enfermedades, a la codicia y a la envidia; un camino directo, por la vía rápida, una ruta Express hacia un futuro dorado de ilimitadas posibilidades.”

Me miró con una pizca de lo que pensé podría ser tristeza.

“Desafortunadamente no vendrán en nuestro viaje con nosotros,” dijo. “Oh, hay muchos más como ustedes; gente que estaba en la fase equivocada del sueño; gente conduciendo que se hipnotizó ligeramente con las líneas blancas del pavimento; gente bajo la influencia de ciertas drogas; gente metida en ciertas clases de sueño diurno. Bla, bla, bla. Hay un archivo subsidiario que enlista todo esto, una especie de Léeme, así lo llamarían, pero lo importante de eso es que no estarán completamente solos.”

“¿Solos?” Dijo Lilly. “¿Qué quieres decir?”

Una nube pareció pasar por la cara de Danny. De nuevo, pensé que podría ser tristeza, un rastro de arrepentimiento.

“Supongo que no me he estado explicando muy bien,” dijo. “Nosotros, y con eso me refiero a todos los que no son cero-punto-cuatro... hemos, er, sido cambiados. Cambiados a criaturas capaces de poner el mundo derecho. Una actualización de software fue transmitida e, incluso aunque estamos en las primeras fases de actualización, ahora que hemos aprendido a conectarnos con los filamentos debería terminar en—” miró a su muñeca aunque no llevaba reloj— “unas pocas horas.”

“Entonces nadie siquiera sabrá que están aquí. Serán filtrados. Serán piezas de viejos códigos flotando en los alrededores en un sistema que ya no los reconoce. Estarán bien, siempre y cuando se mantengan alejados de cualquier tecnología digital. Si no, entonces... bueno, han visto a un vestigifago—están programados para borrar códigos peligrosos.”

“Esto es una locura,” dije.

“Este es el final de la locura, mi amigo,” dijo Danny. “Un nuevo mundo está naciendo. Todo va a estar bien.”

“Pero no para nosotros,” dijo Lilly.

Danny se encogió de hombros.

“¿Cómo podemos simplemente ser filtrados?” Pregunté, mi boca repentinamente seca.

“Los filtros mentales humanos dejan fuera todo tipo de datos inútiles.” Dijo Danny. “Es cómo terminas el día sin volverte loco. No registras las cosas que no son, sea cual sea la razón, importantes para ti. No quiero ser rudo, pero eso es en lo que se han convertido: Inútiles. Reliquias. Dinosaurios.”

Se detuvo por un rato, y luego dijo, “¿Alguna vez han visto algo por la esquina de su ojo, pero cuando miraron no había nada allí? ¿O se sintieron como si estuvieran observándolos, cuando nadie está cerca? Código muerto. Viejos sistemas. Cosas para las que ustedes están programados para no ver. Ocasionalmente alcanzamos un vistazo. Y contamos historias de fantasmas y monstruos. Son las cosas que hacen a los perros ladrar en la noche, o erizar el pelo de los gatos. Están allí, sólo que han sido programados para no verlas.”

“Eso significaría que esto ha pasado antes,” dije. “Que ya estamos actualizados de sistemas anteriores que fuimos programados para descartar.”

“Bueno, tonto, por supuesto que ha pasado antes y nos ha pasado,” dijo Danny. “Los humanos son, después de todo, un trabajo en progreso.”

“¿Y siempre hay un cero-punto-cuatro de la población que se pierde la actualización?” Le preguntó Lilly. “Quiero decir, eso sigue siendo aún mucha gente para ignorar.”

Danny se rió, alto y largo, y sentí que me estaba perdiendo en chiste.

“Oh, bien, eso es totalmente impagable,” dijo Danny, todavía riéndose. “Veo como has caído en el error, pero... oh, eso es simplemente demasiado.”

Y entonces se rió un poco más.

“¿Te importaría explicarnos lo gracioso?” Dijo el Sr. Peterson.

“El humor yace en el hecho de que extrapolaron de la data disponible y llegaron a una comprensible, pero completamente errónea, conclusión. Un pueblo de casi mil personas, hay cuatro de ustedes... oh, es simplemente graciosísimo.”

Se frotó las manos con júbilo.

“Cero-punto-cuatro no es un porcentaje,” dijo. “Es el número de la versión software. Son la versión del software 0.4. El resto acaba de saltar a la 1.0.”

CAPÍTULO 39

Traducido por Flor_18
Corregido por roxi1219

Hubo un silencio mientras tratábamos de procesar todas las cosas que Danny estaba diciendo.

No era fácil.

Nadie debería tener que escuchar que la vida, como la conocían, ha terminado.

Nadie debería saber que son, a todos los efectos, irrelevantes.

Aún así, fuera de toda esta locura, un pensamiento seguía molestándome y fui yo el que rompió el silencio.

“¿Tú dices que esto es el resultado de un programa de computadora, transmitido con la única intención de hacer de este planeta un mejor lugar?” Le pregunte.

Danny asintió con la cabeza. “Precisamente.”

“Pero una transmisión requiere un transmisor,” dije. “Entonces, ¿por quién esta transmitida?”

“Ah,” dijo Danny. “Esa es la cuestión crucial, ¿no? Bueno, lo lamento. No tengo idea. Me temo que los programadores no se han incluido en los datos. Ese no es el trabajo del Software, ¿verdad? Se trata de un montón de instrucciones, no de un resumen biográfico.”

“Entonces nosotros debemos creer esto... tu versión de los eventos, ¿sin saber siquiera quien nos hizo esto?” Pregunto el Sr. Peterson.

“En realidad no importa si es que me creen o no,” dijo Danny con frialdad. “Si una persona se niega a creer en la gravedad, no significa que flotará en el cielo. La ciencia no funciona así. No importa si lo crees.”

El estudio sus uñas.

“De todas formas, no es eso por lo que estoy aquí,” continuó. “Les estoy diciendo esto para que tengan una oportunidad de supervivencia. Para que entiendan la naturaleza de lo que les ha sucedido y para que entiendan por qué les pasa a ustedes. Les estoy diciendo esto para que cuando la gente que conocen y quieren simplemente deje de verlos, cuando la mayoría de las personas de este planeta sea inconsciente de su existencia, entonces tal vez ustedes no se vuelvan total y completamente locos. Ustedes simplemente se convirtieron en redundantes. Van a volverse invisibles para nosotros. Eso va a ser bastante difícil de aceptar.”

Lilly emitió un sonido frustrado.

“¿Disculpa?” Dijo Danny “¿Solo me interrumpiste para bufar?”

Lilly le devolvió la mirada con una fría concentración, casi como si estuviera intentando resistirlo.

“No es verdad,” dijo ella.

“Bueeeeno,” dijo Danny, como si estuviera hablando con un niño pequeño. “¿Qué no es verdad ahora?”

“Nada de esto,” dijo ella. “¡No tiene ningún maldito sentido! No se puede actualizar a la humanidad y nosotros no somos equipos que se pueden reescribir. Somos de la forma que somos como consecuencia de millones de años de evolución.”

Ella echó los brazos al el aire con frustración. “Entonces voy a explicar todo lo que ha sucedido hoy sin involucrar a los extraterrestres. Los cuales, por cierto, odio.”

“Soy todo oídos,” dijo Danny.

El resplandor rojo parecía profundizarse en torno a él, arrojando sombras a través de su rostro.

“Todavía estamos hipnotizados,” dijo Lilly. “Todavía estamos en trance. Estamos de pie en el escenario en la plaza y todo lo demás es sólo fantasía.”

Ella fulminó a Danny con la mirada.

“Sácanos fuera de él,” ella demandó “Ahora. Chasquea tus dedos, o lo que sea que haces, y despiértanos.”

Danny sonrió la más extraña de las sonrisas.

“Me pregunto...” dijo él. “¿Debería chasquear mis dedos? ¿Debería poner esta... hipótesis tuya en prueba? ¿Vas a despertarte, de vuelta en el escenario, con el estruendo de la audiencia sonando en tus oídos? ¿Tú qué piensas?”

Mientras hablaba levantó su mano en el aire, justo sobre su cabeza, su pulgar y sus dos primeros dedos descansando juntos, listos para chasquear.

“Aquí va,” dijo él.

Llevó su mano hacia abajo y chasqueo los dedos.

CAPÍTULO 40

Traducido por misa_wayland

Corregido por roxi1219

Despertamos en el escenario, pestañeando en la luz luminosa de una perfecta tarde de verano y todos estaban riéndose y muy asombrados por el recién encontrado don de Danny y Danny ganó la muestra de talento y cuando todos nosotros fuimos a casa dijimos que era el mejor día en nuestras y nos reímos sobre los cero-punto-cero y los sistemas operativos alienígenas y estábamos asombrados por el detalle de la fantasía que Danny había construido para nosotros y—para cortar una larga historia corta—todos nosotros vivimos felices por siempre.

CAPÍTULO 41

Traducido por SweetObsession
Corregido por Roxle

Excepto que no eso no fue lo que sucedió.

Por supuesto que no lo fue.

Esas son cosas de cuentos tontos.

Cuando Danny chasqueó los dedos, nada sucedió.

Estábamos en un granero; Danny todavía estaba brillando dentro de su aura bioluminiscente. Y el Sr. Peterson, Lilly, Kate y yo estábamos todavía muy cero-punto-cuatro.

167

Fue en el silencio después del chasquido que las cosas transcurrieron.

Pequeñas cosas.

Cosas humanas.

Las únicas cosas que nos quedaban.

Lilly se echó a llorar—enormes sollozos quebrados y gordas lágrimas—y Kate O'Donnell puso un brazo protector alrededor de ella. Yo sólo me paré, mirando las motas de polvo volando en el aire del cobertizo y tratando de entender este nuevo mundo.

Sin desmoronarme.

Danny estaba de pie ahí, mirándonos.

Mirándonos manejar esto de la mejor manera que podíamos.

Él no se complació con la vista, estoy bastante seguro de eso, pero miraba con un desapego frío, ajeno, que me hizo preguntarme si los 1.0 iban a ser tan perfectos perfectos como Danny parecía pensar.

Tal vez él no estaba escuchando realmente. Tal vez el código alienígena se estaba acostando, realizando los ajustes de último momento.

Me di cuenta que él estaba perdiendo interés en nosotros—lucía cada vez más y más como si necesitara estar en otro lugar.

Tenía unas pocas últimas preguntas para Danny.

Danny el niño mago, encapsulado en su imposible halo de luz hueso—alimentada.

Le pregunté a Danny que era lo que estaba olvidando, lo que no nos estaba diciendo.

El parecía un poco desconcertado.

Quizás un poco herido, aunque tal vez era sólo yo, tratando de verlo como mi amigo en lugar del alien en el que se había convertido.

“Esa lista de personas que se saltaron la actualización,” dije. “Dijiste que contenía un archivo para ser leído ¿Qué es eso?”

“Parece ser información para la instalación,” dijo. “Aunque para quién y por qué, no lo sé. Estoy seguro que se auto-eliminará cuando la actualización se complete.”

“¿Qué más dice?” Le pregunté.

Danny parecía sorprendido de que me interesara, pero luego él se encogió de hombros y comenzó a desgranar un montón de jerga y cosas de tecnología con una voz robótica antes de quedarse en silencio.

La mayoría no lo entendí, por lo tanto la mayoría no lo recuerdo.

Pero si me acuerdo tres cosas que él dijo casi a la mitad de su recitación.

Danny dijo, "El sistema fijo se lentifica cuando las unidades individuales son puestas a dormir, permitiendo mayor acceso a la actividad de procesamiento inconsciente."

Y dijo, "Ajustar los parámetros de almacenamiento cifrado para cumplir con las nuevas directrices."

Y luego dijo, "La completamente rediseñada interfaz de usuario hace que el acceso de datos sea más fácil y más rápido."

"¿Eso qué significa?" Le pregunté cuando había terminado.

Danny sacudió la cabeza.

"Estoy seguro que lo averiguarás," dijo. "Te das cuenta que esta actualización era necesaria, ¿verdad Kyle? La raza humana se ha convertido en un peligro para sí misma, para el planeta."

"Entonces, ¿por qué nos dejaron aquí?" Pregunté "¿Por qué simplemente no consiguieron que la cosa vestigifago nos exterminara a todos?"

Danny sonrió crípticamente.

"Eso no sería ni de lejos tan entretenido, ¿no? Piensa en las futuras generaciones," dijo.

Pensé que estaba bromeando.

"Diría 'te estaré viendo'." Dijo Danny "Excepto que no lo haré, por supuesto."

Justo antes de que se volviera hacia la puerta, me miró y dijo "Annette te envía saludos."

Le devolví la mirada.

"Dice que fue muy dulce de tu parte," dijo él. "Tratar de salvarla y todo eso."

Podía sentir el resplandor de piedra de Kate O'Donnell y sentí mis mejillas sonrojarse.

“Ahora ella intenta hacer lo mismo por ti.” Dijo Danny y su aura roja desvaneciéndose. “Encuéntrela en los silos Naylor y podrás terminar con todo esto ahora.”

Luego se volvió y se fue.

No miró atrás.

Una probada de lo que iba a venir.

CAPÍTULO 42

Traducido por Flor_18
Corregido por verittooo

“¿Qué quiso decir?” Demandó Kate O’Donnell. “¿Sobre los silos, y Annette y tratar de salvarla?”

Estábamos sentados en fardos de paja, y estaba bastante negro afuera.

Sentí las palabras enredadas en la punta de mi lengua.

“¿Y BUENO?” Provocó. “¿Tienen algo que decirnos?”

La mano de Lilly buscó la mía y yo la tomé apretándola mientras le decía a Kate y a Rodney Peterson lo que en verdad había pasado cuando nos separamos en la calle Crowley.

Kate estaba furiosa.

“¿Y no pensaron que esta sería una información que nosotros querríamos saber?” Dijo ella incrédulamente. “Ustedes egoístas, estúpidos—”

“Tranquila, Kate,” dijo el Sr. Peterson calmadamente. “Ellos sólo—”

“¿SÓLO QUÉ?” Demandó. “¿Sólo nos ocultaron cosas? ¿Sólo nos dijeron mentiras? ¿Sólo nos impidieron tomar la decisión más importante de nuestras vidas?”

“No hay ninguna decisión que tomar,” dijo el Sr. Peterson. “No voy a ofrecerte de voluntario para convertirme en una de esas... cosas.”

Hubo otro silencio. Un gran espacio vacío donde nada fue dicho, pero tanto fue revelado.

Fue el Sr. Peterson el que lo rompió.

“¿Seguramente no lo estás considerando en verdad?” Preguntó él, su voz alarmada.

“No lo sé,” dijo Kate al final. “Tal vez no sea tan malo.”

“Yo los vi”, dijo el Sr. Peterson firmemente. “Vi lo que realmente son. Puedo decirte esto con absoluta certeza: no son lo mismo que nosotros. Ni siquiera cerca. Los vi y yo no quiero ser uno de ellos. Soy feliz siendo quien soy.”

Kate dejó salir un cruel ladrido de risa.

“¿Un cartero y un ventrílocuo de medio tiempo?” Dijo ella con sorna. “Un mal ventrílocuo.”

El Sr. Peterson la miró, no con enojo, sino con humor.

“Supongo que eso es quién y lo que parezco ser,” dijo él. “Pero eso no quiere decir que eso sea todo lo que soy, o el modo en que siempre ha sido. En primer lugar, ser un cartero es un trabajo bueno, honesto. Y me hace feliz. No todos tienen que volar alto para probar que existen; algunos de nosotros somos perfectamente felices volando bajo y disfrutando de la vista.”

“Nunca seré rico, pero eso no me importa. Antes de llegar a Millgrove tenía un buen trabajo, una devota esposa y un hermoso niño pequeño. Pero la leucemia me robó a mi hijo, y todo lo demás sólo se desmoronó. Iain tenía cuatro cuando enfermó, y el Sr. Peebles era sólo algo tonto que hice para poner una sonrisa en su cara. La mayor parte del chiste era lo malo que yo era. Pero cuando él se reía olvidaba el dolor, y eso era mejor que hacer nada y mirarlo desaparecer.”

“Así que, sí, soy un terrible ventrílocuo, pero solía hacer reír a Iain. Y así que, una vez al año, saco al Sr. Peebles del armario y me paro delante de todo el pueblo y los invito a todos a reír. No conmigo, sino de mí. Escuchar a otros niños riendo me hace pensar, sólo por un segundo, que él todavía está aquí. Aquí en el mundo. No una cosa fría, muerta en la tierra.”

“No quiero ser elevado de categoría. No quiero convertirme en una de esas cosas. Quiero recordar a mi hijo. Si quieres rendirte, convertirte en uno de ellos porque es más fácil, entonces hazlo. Pero lo difícil es bueno. Es lo que nos hace humanos.”

“Lo siento,” dijo Kate quedamente. “Sólo estoy asustada. Más asustada de lo que nunca había estado”.

“Asustada es algo,” dijo el Sr. Peterson.

Nos sentamos allí en silencio, dejando que todo se asentara.

Todos estábamos asustados, ¿pero quién no lo estaría?

Si lo que Danny dijo era verdad—y yo por una vez no tenía ninguna duda—entonces ya no existíamos.

Éramos 0.4.

Irrelevantes.

NOTA

Hay una larga pausa aquí, seguida por un raro sonido acústico, que Lucas Pauley identificó como la cinta siendo manualmente detenida. Luego hay un extraño fragmento de música en donde las palabras ‘sirenas están sonando’ pueden ser (apenas) distinguidas.

Ella Benison nota un dramático cambio entre la cinta detenida y siendo puesta en marcha: ‘El tono de voz de Kyle Straker ha cambiado, y es más como la voz agonizante narrativa que vimos durante el primer pasaje de la primera cinta. Para mí parece obvio que Kyle necesita tiempo para volver a su fluidez narrativa porque el tiempo que ha pasado desde que apagaron la cinta hasta que la volvieron a prender es considerable.’

CAPÍTULO 43

Traducido por misa_wayland
Corregido por Malu_12

Todo eso fue hace tres meses.

Tres meses largos y muy extraños.

Todavía recuerdo cada detalle de ese loco día y de esa noche aún más loca.

Ahora que me he comprometido a grabar, espero que las pesadillas que se repiten todas las noches cuando cierro mis ojos puedan dejarme finalmente en paz.

O lo que llamamos paz en estos días.

Danny no nos mintió, verán.

En todo caso, subestimó.

CAPÍTULO 44

Traducido por verittooo
Corregido por endri_rios

Salimos del granero cuando estaba amaneciendo. Era justo antes de las 7 a.m. según el reloj de Mickey Mouse del Sr. Peterson. El amanecer había revelado una cama baja de niebla que se aferró al campo, haciéndolo parecer fantasmal.

Lilly y yo hicimos un montón de conversación bien entrada la noche. Después nos tuvimos que recostar allí en los fardos de paja abultados y rasposos e intentamos dormir: el tipo de intermitente duermevela que dobla la espalda de una persona de tal manera que duele cuando te mueves y duele de una forma distinta cuando no lo haces.

Votamos una ligera idea de lo que deberíamos hacer a continuación, y el consenso fue que volveríamos a Millgrove. Si una parte de lo que dijo Danny era verdad, entonces queríamos ver evidencias de ello en casa. Parecía importante, de alguna manera.

Una manera de decir adiós a las cosas que habíamos perdido.

Llegamos a los bordes del pueblo y nos dirigimos hacia la plaza.

En mi mente tenía un sólo plan.

Iba a caminar hacia alguien a quien conociera y les iba a desear un muy buen día. Y como era temprano un domingo por la mañana, era probable que la gente de Millgrove todavía estuviera durmiendo, así que calculé que tendría que caminar hasta una puerta, hacer sonar el timbre y ver qué pasaba a partir de ahí.

Al final resultó que las cosas no eran como lo habíamos esperado.

Si la gente de Millgrove había dormido, ciertamente allí no había señal de ello. A medida que nos acercábamos a la plaza pudimos ver que el lugar era un hervidero de actividad. Desde lejos parecía que la gente estaba destrozando el pueblo.

Frenéticamente. Autos, edificios, incluso los postes de luz parecían estar en proceso de desmantelamiento.

Parecía que algunas personas estaban sacando áreas de la ruta y del camino también. Ellos estaban sistemáticamente destruyendo el pueblo, con alambres y cables siendo arrancados del suelo; autos con sus cofres abiertos y despojados de sus motores y sistemas eléctricos; postes de luz abiertos y mostrando sus alambres; la gente hacia agujeros en los techos de sus casas; grupos de lugareños salían de las casas con equipos y aparatos que eran apilados en la plaza del pueblo. Maquinas lavadoras y refrigeradores; equipos de televisión y computadoras; podadoras y hornos microondas, aspiradoras de hojas y tostadoras eléctricas.

Estábamos empezando nuestro primer día bajo Las Nuevas Reglas.

Regla Nueva Número Uno: No tratar de averiguar lo que los 1.0 están haciendo; simplemente no estás conectado para entenderlos.

Un grupo de personas estaba trabajando en desmantelar el equipo, y poniendo las partes de cada artículo en pilas ordenadas cuidadosamente.

La gente trabajando en los autos podía acercarse ocasionalmente y dejar partes, bombillas de luz o baterías de autos, en este extraño centro de reciclaje, donde eran rápida y eficientemente organizadas.

No había ninguna charla ociosa; nadie estaba holgazaneando o perdiendo el tiempo.

Alcanzamos la plaza y ni siquiera nos vieron llegar.

Nos paramos allí mirando la loca industria que nos rodeaba y, si resultábamos estar en medio del camino, la persona que necesitaba pasar de repente cambiaba ligeramente su camino para evitarnos sin siquiera un vistazo al pasar. Intentamos hablar con ellos, suplicarles, gritarles: pero nada consiguió que nos notaran.

Justo como Danny había dicho.

Estábamos siendo filtrados.

Éramos irrelevantes para ellos.

Regla Nueva Número Dos: Los 1.0 no puede vernos u oírnos.

Realmente no pueden.

No es un truco—ellos no están pretendiendo que no nos ven—ya no nos registran, y todo recuerdo de nosotros ha sido borrados de sus mentes. Así que miramos por un tiempo, impresionados por la actividad que nos rodeaba. Si había un ritmo o razón para lo que estaban haciendo entonces no era un ritmo o una razón que nosotros conociéramos.

No importa lo que hiciéramos o dijéramos, no podíamos hacer que nos notaran.

“He tenido suficiente de esto,” dijo el Sr. Peterson enojado. Se arremangó las mangas y caminó hacia Eddie Crichton, que estaba cargando un lavaplatos hacia la plaza.

Vi lo que el Sr. Peterson planeaba hacer, pero no creo que ninguna cantidad de argumentos razonables pudieran haberlo detenido.

Él echo hacia atrás su puño y golpeó a Eddie en la cara.

Yo cerré mis ojos por un segundo, sin querer ver, y esperé por el sonido de un puño impactando con un rostro y tal vez un aullido de dolor.

No tuve ninguno.

Abrí mis ojos.

El Sr. Peterson estaba parado allí, luciendo confundido.

Eddie Crichton simplemente continuó con lo que estaba haciendo. No parecía que hubiera sentido algo. No parecía que hubiera notado algo. Él dejó caer el lavaplatos e hizo su camino calle abajo. El Sr. Peterson se dirigió de nuevo hacia nosotros.

“No pude poner un guante sobre él,” dijo “Toda la energía que puse en el golpe... sólo... no lo sé... se fue a otra parte.”

Ahora, por supuesto, tres meses en el camino, sabemos exactamente lo que el Sr. Peterson quería decir. No podemos explicarlo por completo, pero nosotros lo entendemos bien.

Regla Nueva Número Tres: No podemos tocar a los 1.0.

No podemos acercarnos a más de una pulgada o algo así de ellos sin que nuestra mano/cuerpo/lo que sea se detenga por alguna fuerza o carga que nos impide hacer contacto físico. Es como si algún tipo de campo mojado, una capa protectora que significa que los 0.4 y los 1.0 ya no son capaces de interactuar.

En el transcurso del día observamos cómo la gente que alguna vez conocimos usaba las maquinas del pueblo para construir extrañas tecnologías nuevas, reciclando sus posesiones para crear nuevas maquinas. A menudo vimos gente interactuar con una maquina, una parte, una placa de circuito, conectándose a ellas con esos filamentos carnosos.

Regla Nueva Número Cuatro: Nunca te acostumbras a la vista de esos filamentos.

De verdad, realmente no lo haces.

De todas las cosas que hacen que parecen ajenas a nosotros, ésta sigue siendo la peor. Te afecta en un nivel básico, tanto horrible como cautivante al mismo tiempo. Sabes que es algo que no deberías ver: algo que va en contra de todas las leyes de la naturaleza y del orden.

Pero aún así, te encuentras observando.

Nos sentamos en el borde del prado y vimos como la gente de repente empezó a fusionarse a sí mismo con las placas de circuitos, cambiando los chips y las conexiones por lo que parecía ser por el pensamiento. Incluso Chris—mi hermano idiota y obsesionado-al-futbol—estaba realizando delicados ajustes a los circuitos. Era un espectáculo tan poco probable que lo observé por un largo tiempo. Mientras yo me sentaba allí, me empecé a dar cuenta de que Chris se había ido ahora, se había ido para siempre, y que nunca vamos a discutir o a pelear otra vez. Sentí una fría punzada de arrepentimiento, de pérdida, y tenía que alejarme de él. Me sorprendió encontrar que tenía lágrimas en los ojos.

Lilly, al parecer, se lo estaba tomando todo bastante mal también.

Ella se estaba poniendo más y más triste, mirando cómo la gente actuaba de maneras que eran extrañas e inquietantes. Yo seguí intentando tranquilizarla pero no funcionó.

Eventualmente se levantó, hizo un ruido exasperado y salió furiosa de la plaza sin ningún otro sonido. Me pregunté si debía seguirla, pero ella no me había invitado y probablemente necesitaba algún tiempo para pensar en las cosas por sí sola.

Kate se fue unos minutos después, y el Sr. Peterson se fue con ella para asegurarse de que estaba bien.

Yo me senté allí, en el sol, y miraba a la gente de Millgrove haciendo sus cosas.

Sin entender nada.

Se me hizo demasiado para aguantar solo y, después de un tiempo, me fui a casa también.

Regla Nueva Número Cinco: No puedes volver.

Bueno, por supuesto puedes ir a casa físicamente, yo simplemente no lo recomiendo. No es bueno para tú sanidad ver cuán fácil puedes ser borrado de una foto familiar.

La puerta del frente de mi casa estaba abierta y el interior del lugar había sido destrozado sistemáticamente.

Todos los aparatos eléctricos habían sido sacados, desmontados, y probablemente ya estaban siendo despedazados en la plaza.

Regla Nueva Número Seis: Incluso para la gente a la que conociste y amaste es como si nunca hubieras existido.

Mi habitación estaba desnuda.

De vuelta con el empapelado.

No había nada de mí allí.

En sólo unas cortas horas había sido cuidadosamente Photoshopeado fuera de mi propia familia.

Fuera de mi propia vida.

Cuando volví abajo, y cuando las lágrimas se habían aclarado de mis ojos, descubrí que todas mis posesiones habían sido sacadas hacia el jardín trasero y simplemente dejadas ahí.

Pensé que era el peor momento para mí.

Allí, parado en medio de los restos desechados de mi vida, pensando en el programado de frío corazón que había escrito la sub-rutina que hizo que los padres 1.0 vaciaran la habitación de un olvidado hijo 0.4, y que lo dejaran apilado en el jardín como tanta basura.

Arrastré una mochila de los escombros: la llené con de algo de ropa, libros y recuerdos de la pila, y después le di la espalda a la casa.

Para siempre, pensé.

La única cosa es: para siempre es un largo, largo tiempo.

Volví a la plaza sintiéndome enfermo, sintiéndome traicionado, sintiéndome completamente solo. Me abrí camino entre la multitud de personas que ya no sabían que yo había existido. Ellos sólo se movieron a mí alrededor sin soltar lo que estaban haciendo. Apilando más aparatos en la plaza, listos para...

¿Para qué?

No lo sabía.

Me sorprendió ver que Lilly ya se encontraba allí. Estaba casi imposiblemente aliviada de verme y corrió hacia mí, rodeándome con sus brazos, y llorando en mi cuello.

La historia que sollozó en mi hombro fue igual a mi regreso a casa, sólo con pequeñas diferencias.

Ella, también, había armado un bolso.

“No puedo quedarme aquí,” dijo a través de las lágrimas. “Simplemente no puedo.”

“Lo sé,” dije. “Yo tampoco puedo.”

Ambos lo sentimos—la abrumadora necesidad de alejarnos de este lugar. Si estábamos muertos para la gente de Millgrove, entonces ellos estaban muertos para nosotros. Seríamos como fantasmas merodeando nuestras viejas vidas, y si íbamos a hacerlo en este mundo que se había olvidado de nosotros, íbamos a tener que hacerlo en cualquier otro lugar.

Nos detuvimos cerca de la casa de Kate.

Ella y el Sr. Peterson habían tomado su decisión de cómo iban a proceder.

Nos lo dijeron en un desayuno elaborado por las cosas en los armarios de Kate. Algunas tostadas y cereal, jugo de naranja y una taza de té caliente. Comí como si no hubiera comido en un mes.

Kate O'Donnell y Rodney Peterson se iban a quedar donde estaban.

“La verdad es que yo siempre he sido una forastera aquí,” nos dijo Kate “No creo que las cosas vayan a ser tan diferentes, si soy honesta. Tengo a Rodney ahora. Vamos a estar bien.”

El Sr. Peterson la miró y le sonrió.

Ellos hacían una buena pareja, pensé.

Le dijimos que entendíamos, nos despedimos, y entonces Lilly y yo nos fuimos a Cambridge. La ciudad más cercana, un lugar que ambos conocíamos, pero que no cargaría las dolorosas asociaciones de un pueblo que simplemente se ha olvidado que alguna vez existimos.

Sería un buen punto de partida.

Y luego, pensábamos, que íbamos a viajar más.

Regla Nueva Número Siete: Vives con esto de la mejor manera que puedas.

CAPÍTULO 45

Traducido por Absurdah

Corregido por endri_rios

Y ahora hemos terminado.

He hecho una grabación de estos eventos y quizás me sentiré mejor por hacerla. Me siento como si hubiese estado acarreando todo esto en mi cabeza, y había estado pesándome un montón.

Tal vez, ahora la carga será más ligera.

Hay sólo unas pocas cosas que me quedan por decir.

No era un final limpio, un final feliz: pero era un final al fin y al cabo.

Hay muchas preguntas que no somos capaces de contestar; pero lo que puedo decirles es cómo estamos hoy día.

Los 0.4

En un mundo de 1.0

Lilly y yo nos mantenemos en movimiento. Es una elección que hicimos. Pensamos que veríamos unos pocos lugares antes de decidir dónde nos asentaríamos y en qué íbamos a convertirnos.

Hay una justa cantidad de nosotros, los 0.4 por ahí, y muchos de los otros que hemos conocido ya están trabajando en vivir lo más cercanamente posible a lo que alguna vez lo hicieron—antes de que esto sucediera. Están ocupados formando comunidades, agrupándose y en general, haciendo lo mejor con las cartas que la vida nos ha dado. Hay lugares a los que los 1.0 no van—estados completos, villas completas—y los 0.4 se mudan ahí.

Es fácil encontrar a los 0.4 en cualquier ciudad o pueblo que visitamos. El grafiti es nuestro tablón de anuncios y nos anunciamos a otros como nosotros;

nos decimos los unos a los otros donde nos podemos encontrar, donde podemos encontrar camas para pasar la noche entre amigos. Estamos todos juntos en esto, y aunque está lejos de ser perfecto, está lejos de ser terrible también.

Nos mantenemos lejos de las maquinas que los 1.0 construyeron. Están prohibidas, y nosotros sabemos justo como seremos recompensados si nos atrevemos a romper esa simple regla.

Los 1.0 aman sus aparatos.

Ellos han revolucionado completamente su forma de vida, y ya han desarrollado una forma de energía que viaja a través del aire y parece no tener ningún impacto ambiental.

Para ser honesto, la mayoría de nosotros nos mantenemos lejos de los 1.0 por completo. Ellos son los recordatorios de todo lo que nosotros no somos, y de todo lo que hemos perdido.

En los momentos oscuros me pregunto cuántos se han ido antes de nosotros, versiones previas, saltándose las actualizaciones y siendo olvidado por todos.

Viviendo.

Sobreviviendo.

Teniendo familias y acarreándolas en sus vidas obsoletas.

Generación tras generación colgando, aún ahí, sin ser vistos incluso por los 0.4.

Los 0.3.

Los 0.2.

Los 0.1.

Me pregunto si ellos están aquí también, olvidados ya que cada nueva versión sobre-escribe a la antigua. Me pregunto si compartimos este mundo con los descendientes directos del Neandertal, Homo Erectus, proto-humanos. Me pregunto si ellos están aún aquí, simplemente escondidos de la vista por algoritmos y códigos de nuestros programadores.

Creo que es algo así, pero da algo de comodidad el saber que hay otros como nosotros.

Por si algo se pone peor.

No somos los únicos.

Somos otra capa de basura en el vertedero de la humanidad actualizada.

CAPÍTULO 46

Traducido por Absurdah
Corregido por Roxiy

Sigo pensando en la noche en el granero.

Es como una costra que me sigo rascando con la uña.

Sigo pensando en la insistencia de Danny sobre que la actualización de los 0.4 a los 1.0 había sido necesaria, para detener a la raza humana de destruirse a sí misma y dejar al planeta inhabitado.

Contrasto eso con las tres cosas que recuerdo que me dijo del archivo Léeme, y pienso cuán lejos de ser una sociedad-avanzada, una humanidad-mejorada a la imagen de Dios, los programadores responsables de la actualización humana tenían en sus mentes otras cosas completamente diferentes.

“El sistema fijo se ralentiza, cuando las unidades individuales son puestas a dormir, lo que permite un mayor acceso a la actividad de procesamiento inconsciente.”

“Parámetros de almacenaje endurecidos y cifrados para cumplir con nuevas directrices.”

“El interfaz del usuario completamente adaptado hace que el acceso de datos sea más fácil y más rápido.”

Cuando las noches son oscuras y no puedo dormir—y esas noches son frecuentes—a menudo me descubro pensando acerca de esas mejoras, y tratando de resolver justamente lo que dicen sobre nuestros programadores, y los programas que los 1.0 están haciendo funcionar ahora.

Todo esto llega hasta la pregunta del motivo.

Creo que somos útiles para los programadores.

Somos para ellos lo que las computadoras son para nosotros. Somos sus herramientas.

El cerebro humano tiene algo así como 100 billones de neuronas. Es la computadora más sofisticada en el planeta. Multiplíquelo por los seis billones de personas en la Tierra, y tienes un montón de poder computacional.

Aten esas mentes juntas y tienes una gran red.

No usamos todo nuestro cerebro, todo el tiempo.

Usamos sólo pequeños pocos que necesitamos, y el resto sólo se sienta ahí.

Imaginando. Soñando despierto. Inventando.

Tal vez alguien alquila toda aquella energía de proceso suplementaria.

O todo ese espacio de memoria adicional.

Alquilándolo de nuestros programadores.

Quizás sobre esto son la mayoría de las cosas en nuestro planeta: comercio.

Quizás nosotros los consumidores somos, últimamente, nada más que consumibles.

Algunos de los 0.4 creen que estoy loco cuando empiezo a hablar así, y tal vez lo estoy.

Pero quizás no.

Porque desde que el resto del mundo fue actualizado, todos los 0.4 están de acuerdo sobre un singular y beneficioso efecto secundario para nosotros, los que perdieron.

Es una pequeña comodidad, pero es como he sido capaz de recordar tantos detalles cuando relato estos eventos en una grabadora.

Verán, nuestras memorias se han vuelto mucho más efectivas; la claridad del recuerdo parece mucho más fuerte que antes. Recuerdo conversaciones enteras,

pasajes textuales de libros, pensamientos que he tenido y cosas que he visto, todo con tal claridad como si, por primera vez, tuviéramos permitido usar nuestros cerebros por completo.

Mejor que las partes racionadas para nosotros por un sistema operativo de memoria intensiva.

Supongo que nadie quiere almacenar sus datos a la vieja usanza.

CAPÍTULO 47

Traducido por verittooo
Corregido por Roxiy

Con el tiempo, Lilly y yo volvimos a Millgrove, para ver cómo estaban nuestras familias sin nosotros.

Bien, pero raras es la respuesta.

Yo me quedé en mi vieja casa (que ya no lucía como la casa en la que crecí: hay extraños tubos y ductos que atraviesan el lugar y la casa está iluminada por... realmente no puedo decirles por qué) rodeado de mi familia, y era absolutamente invisible para ellos.

Ellos eran felices, los tres, más felices de lo que alguna vez los he visto. Me hizo sentir enojado y triste y confundido y solo.

Esperé a que salieran todos antes de sacar la escondida grabadora de debajo de las escaleras y...

... y supongo que éste es el punto en el que llegamos.

Ahora que he hecho estas cintas, y dejado un registro. Lilly y yo vamos a viajar un poco más.

Antes de irnos, hay sólo dos cosas más que tenemos que hacer.

En primer lugar vamos a ir a ver a Kate O'Donnell y a Rodney Peterson, ver si les está yendo bien, para ver si todavía están aquí.

Y entonces viene la gran cosa. Lo último.

Hemos hablado sobre eso, Lilly y yo, y hay algo que no podemos evitar. Tenemos que saber. Tenemos que darnos la oportunidad de hacer que todo esto desaparezca.

Vamos a pasar por los silos de Naylor, y vamos a ver qué pasa. Incluso si todavía están llenos de los códigos ajenos de los programadores, estamos bastante seguros de que no tomaremos la actualización.

Pero uno nunca lo sabe hasta que está en la posición de averiguarlo.

Es por eso que vamos a ir a sentarnos ahí y esperar un rato.

Para ver si alguno de los dos quiere hacerlo.

Si uno de nosotros lo hace, el otro lo hará también.

Es nuestro pacto.

Así que esto es todo. Tomó un largo tiempo llegar aquí, pero este es mi mensaje final, y toda la razón, supongo, para estas cintas.

Lilly y yo lo hemos hablado una y otra vez, y estamos de acuerdo en que la parte más difícil de todo esto es el hecho de que hemos sido olvidados. Por nuestras familias y amigos. Por nuestro mundo.

Todos los 0.4 pueden hacer una lista de la gente que ha perdido y eso duele.

Tal vez no debería, pero lo hace.

Por lo tanto este testimonio.

Esta grabación.

Mi historia.

Todas nuestras historias.

Nuestro mundo es el mundo que existe en las grietas del de ustedes. Nosotros podemos ver a través de esas grietas y verlos, pero ustedes nos ven sólo en raras ocasiones, por el rabillo de sus ojos, por el más breve de los instantes, y después nos hemos ido.

Cuando su mundo avanza nos deja a nosotros justo aquí.

Y ustedes se han olvidado de nosotros.

Pero.

TODAVÍA ESTAMOS AQUÍ.

¿Olvidados? Sí.

¿Sin importancia? No.

Porque nosotros sabemos la verdad sobre ustedes.

Acerca de cómo eran las cosas.

Acerca de cómo cambiaron las cosas.

Acerca de cómo son las cosas.

Y sabemos que todo lo que son puede cambiar en un instante, la próxima vez que esos programadores alienígenos decidan que es tiempo de otra actualización.

Tal vez la próxima actualización nos permitirá ser vistos, no lo sé.

Estamos a salvo hasta entonces, parece que no actualizan códigos muertos.

Así que, si todas las posibilidades en nuestra contra se alinean en la configuración correcta, y si encuentran ésta cinta, reproducen esta cinta, y escuchan mi voz en esta cinta entonces, por favor, sólo recuerden que alguna vez nosotros estuvimos aquí, que estamos aquí ahora, y que los extrañamos a todos.

Adiós.

Y.

Por favor.

Recuérdennos.

Palabras Finales

Traducido por verittooo

Las cintas de Straker terminan con esa simple petición, una súplica por ser recordados. La historia de Kyle y Lilly termina, y nosotros sólo podemos suponer qué les espera en el futuro.

Tal vez decidieron unirse a nosotros y entraron en unos de los silos de granos que Kyle describe.

Nunca lo sabremos.

Las cintas no nos lo dicen.

Si vamos a llevar la historia al valor aparente, entonces, ahora tenemos respuestas a preguntas que no sabíamos como contestar. Y preguntas que nunca pensamos que tendríamos que hacer.

Así que, ¿qué hay sobre los 0.4?

¿Qué podemos hacer por ellos?

192

Cuando era un niño pequeño solía visitar a mi abuelo en su casa en Berkshire. Él era un coleccionista de cosas antiguas. Tenía una acumulación masiva de aparatos y baratijas que en realidad él no entendía, sólo le gustaban como objetos, como monumentos históricos de ideas anticuadas.

Él tenía un viejo teléfono en su colección: una cosa gruesa, negra, hecha de una misteriosa sustancia llamada Bakelita¹⁹. Por lo menos a mí me parecía misteriosa, porque era tan distinta las sustancias que utilizamos ahora.

El teléfono solía estar en un estante en la esquina del cuarto en el que almacenaba todas las cosas antiguas que coleccionaba.

Había un dial en el frente del teléfono, con agujeros para que los dedos lo giraran, y números que podías marcar del uno al nueve, y después el cero.

Yo solía girar el dial y sostener el auricular en la cabeza y era como una especie de máquina del tiempo que me conectaba con el pasado de una manera que se sentía real e importante.

Un día estaba jugando con el teléfono y me pareció escuchar un sonido en el auricular. Un crujido distante, como si hubiera una pequeña corriente en algún lugar del otro lado de la línea. Recuerdo haberme sentido tan entusiasmado por el sonido—que tenía que estar imaginándolo, el teléfono no estaba conectado a

¹⁹ Bakelita: La baquelita fue la primera sustancia plástica totalmente sintética, creada en 1907 y nombrada así en honor a su creador, el belga Leo Baekeland.

ninguna red—y presioné los botones encima del teléfono como si eso fuera a ayudar a que el crujido se aclare.

Pero presionar los botones no hizo nada. Me sentí frustrado y un poco. Yo ni siquiera me había dado cuenta de que estaba utilizando mis filamentos hasta que estos se engancharon en la boquilla del teléfono.

Por supuesto, tan pronto como me di cuenta de lo que estaba haciendo las devolví a mi cuerpo, pero no antes de que se hayan adaptado ínfimamente a los mecanismos del teléfono. Me sentí asustado—mi abuelo no estaría contento de encontrarme jugando con sus antigüedades—y estaba a punto de colgar el auricular para poder escabullirme cuando escuché algo.

Algo que no era sólo un crujido distante en un teléfono muerto hace mucho tiempo.

Algo que sonó como una voz humana, diciendo una sola palabra.

Puse el auricular en su soporte y salí furtivamente de la habitación.

Dejé de jugar con el teléfono después de eso. De repente me asustaba.

Nunca le conté a nadie lo que creí escuchar.

Una sola palabra.

Sonó como: recuerda.

Equipos analógicos, analógicas personas.

Cuando escuché las cintas de Kyle Straker por primera vez, me encontré pensando en el teléfono otra vez. Esa solitaria palabra: recuerda. Kyle y Lilly rogando: recuérdennos.

Analógicas voces fantasmales de analógicos equipos.

Los 0.4.

El mundo-que-una-vez-fue que, si Kyle es de confiar, está a sólo centímetros de nosotros, separados solamente por un filtro perceptivo que elimina sus datos y la proyecta para nuestros sentidos.

Recordé el teléfono y me estremecí.

Y esa es la razón de este libro.

Lo quería allí afuera en el mundo de una forma para que los 0.4—si realmente existen—puedan acceder a él también.

Texto análogo para personas analógicas.

Si están leyendo esto, incluso si el mundo avanzó y los dejó atrás; si se sienten como fantasmas merodeando este nuevo mundo nuestro; si todos a los que conocían y amaban se han olvidado de ustedes, les ofrezco este libro como nuestra respuesta.

Lo he llamado 0.4, para que sepan que es sobre ustedes.

Prueba.
Que.
Nosotros.
Los.
Recordamos.

Mike A. Lancaster,

Editor.



No te Pierdas 1.4
Sólo en Dark Guardians

AGRADECIMIENTOS

☞ Foro Dark Guardians

☞ <http://darkguardians.foros-activos.es/forum>

☞ Traductoras a cargo

☞ Annae y verittooo

☞ Traductoras

☞ Annae
☞ verittooo
☞ Flor_18
☞ kroana
☞ Mina24
☞ luzzy_blue
☞ Shadowhunter
☞ graciegra
☞ Caliope Cullen
☞ Margareth
☞ misa_wayland
☞ Hishiru
☞ Dany
☞ SweetObsession
☞ Absurdah

☞ Correctoras

☞ Mely
☞ Malu_12
☞ Maweyumi
☞ Frany
☞ Verittooo
☞ Jaanyta
☞ Lovevampires
☞ Endri_rios
☞ Caliope Cullen
☞ Roxiy
☞ Roxle

☞ Revisión Final

☞ Verittooo

☞ Diseño

☞ Pamee



¡No dejes de Visitarnos!

Encuentra Libros, Traducciones y Mucho

Entretenimiento

¡¡¡Todo para Fans!!!